



La migración venezolana: estrategias discursivas en los editoriales de El Tiempo, un análisis
desde la teoría de la valoración

Bryam Mauricio Torres Acosta

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Facultad de Ciencias de la Comunicación

Bogotá D.C. - Sede Principal

Comunicación Social - Periodismo

2020

La migración venezolana: estrategias discursivas en los editoriales de El Tiempo, un análisis
desde la teoría de la valoración

Bryam Mauricio Torres Acosta

Monografía presentada como requisito para optar al título de Comunicador Social -
Periodista

Asesor

Alberto José Mercado Canchila

Magíster en Lingüística

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Facultad de Ciencias de la Comunicación

Bogotá D.C. - Sede Principal

Comunicación Social - Periodismo

2020

TABLA DE CONTENIDO

Resumen	6
Abstract	7
Planteamiento del Fenómeno Discursivo	8
Justificación	10
Objetivos	12
Objetivo General	12
Objetivos Específicos	12
Antecedentes	13
Marco Teórico	25
Comunicación Intercultural	25
La Migración a Nivel Global	28
La Migración como un Campo de Estudio	30
Tipos de Migración.	34
Ciudadanía	36
Origen Histórico de los Estudios sobre el Discurso	38
Abordaje Teórico del Discurso	41
El Discurso Racista	43
Los Estudios Críticos del Discurso.	45
Estrategias Discursivas.	48
La Teoría de la Valoración	50
El Dominio Semántico de la Actitud.	53
El Discurso Periodístico	54
El Editorial.	59
Metodología	61
El Corpus	64
Procedimiento	66
Análisis e Interpretación de los Resultados	68
Migración y Oportunidades	69
Venezuela y sus Migrantes	77
Un Enorme e Inédito Desafío	87
Así No Se Puede	95
Un Apoyo Necesario	103
Bogotá y los Venezolanos	110

La Migración No Cede	115
Una Política Migratoria	123
Una Decisión Acertada	130
Conclusión	136
Referencias Bibliográficas	142
Lista de Tablas	145
Lista de Figuras	146
Lista de Anexos	147

Resumen

Esta monografía tiene el objetivo de identificar las estrategias discursivas usadas por el periódico El Tiempo en sus editoriales con el fin de determinar su valoración actitudinal frente a la migración venezolana en Colombia. Desde la perspectiva del Análisis Crítico del Discurso, propuesto por Teun van Dijk, se hace un análisis de cada párrafo de los editoriales delimitados en el corpus de investigación, teniendo en cuenta categorías de análisis que permiten dar cuenta de las políticas de representación que el discurso periodístico construye acerca de la población migrante venezolana a partir de intereses concretos. Se tuvo en cuenta los aportes teóricos de Ruth Wodak, quien realizó una clasificación sobre las estrategias discursivas usadas en textos sobre migración, además de la Teoría de la Valoración, trabajada desde Latinoamérica por la investigadora Nora Kaplan. Por último, se encuentra una narrativa específica del periódico El Tiempo, la cual crea un discurso acerca de la migración venezolana desde una perspectiva de amenaza para la cotidianidad de la sociedad colombiana, coadyuvando discursos oficiales que derivan en políticas de seguridad basadas en un estado de crisis humanitaria permanente, ejecutadas por el Estado colombiano.

Palabras clave: Periodismo, Editoriales, Migración, Análisis Crítico del Discurso, Teoría de la Valoración.

Abstract

This monograph aims to identify the discursive strategies used by the newspaper El Tiempo in their editorials with the purpose of determine its attitudinal appraisal of Venezuelan migration in Colombia. From the perspective of the Critical Analysis of the Discourse proposed by Teun van Dijk, an analysis is made of each paragraph of the editorials defined in the research corpus, considering categories of analysis that allow us explain the politics of representation that journalistic discourse builds on the Venezuelan migrant population based on specific interests. The theoretical contributions of Ruth Wodak, who made a classification of the discursive strategies used in texts on migration, were considered, in addition to the Appraisal Theory, worked from Latin America by the researcher Nora Kaplan. Finally, there is a specific narrative from the El Tiempo newspaper, which creates a discourse about Venezuelan migration from a perspective of threat to the daily life of Colombian society, contributing to official discourses that lead to state-based security policies of permanent humanitarian crisis, executed by the Colombian State.

Keywords: Journalism, Editorials, Migration, Critical Discourse Analysis, Appraisal Theory.

Planteamiento del Fenómeno Discursivo

Colombia y Venezuela son países hermanos que a lo largo de su historia como Estados - Nación han tenido complejidades distintas. Colombia se encuentra en una coyuntura histórica de transición e incertidumbre política tras la firma del Acuerdo de Paz con las FARC-EP en 2016 y el recrudecimiento de la violencia política. Por su parte, desde el año 2015, Venezuela está inmersa en una crisis social, política y económica que ha generado una emigración de sus ciudadanos a diferentes países. En la actualidad, Colombia es el principal país receptor de esta migración con alrededor de 1.3 millones de inmigrantes, según cifras del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR, 2019), lo cual merece un análisis minucioso sobre cómo la prensa colombiana registra este hecho social.

El periodismo colombiano ha abordado este fenómeno migratorio desde múltiples miradas, lo que ha significado un reto en la cobertura informativa y en la interpretación de la presencia de ciudadanos venezolanos en el país por parte de la opinión pública. Desde diferentes medios y géneros, el discurso periodístico ha producido sobre este tema tanto noticias como proyectos tales como “MigraVenezuela” de Revista Semana o “Venezuela a la Fuga” del periódico El Tiempo en alianza con Efecto Cocuyo, entre otras. Referentes de opinión en Colombia como los editoriales de periódicos tradicionales y columnistas también han expuesto su visión específica frente a este fenómeno, generando debate y polémica, tal como ocurrió con la columna de opinión “Paren de Parir” escrita por la periodista Claudia Palacios.

El discurso periodístico, a partir de sus características y estructuras particulares, construye la realidad social por medio de la “interrelación de los hombres entre sí y su contexto social por medio de su forma concreta: el mensaje” (Reyna, 1997, p.20). Esta

interacción social está mediada por las relaciones de poder históricas que determinan el acceso y control a géneros del discurso social influyentes, como los medios de comunicación. Cuando el periodismo aborda temas étnicos, su discurso suele estar no solo “sobre la base de ideologías étnicas de periodistas (blancos), sino también dentro de un contexto complejo de producción y programación de noticias” (van Dijk, 2007, p.31) que legitiman una ideología elitista, generando modelos mentales particulares desde un consenso étnico dominante. Por esta razón, los medios de comunicación poseen un “poder simbólico” que reproducen o “construyen, perpetúan y legitiman muchas formas de desigualdad social, tales como las basadas en el género, la clase y la raza.” (van Dijk, 2009, p.12).

En este sentido, surge la necesidad de investigar, desde una perspectiva crítica, el modo, y en esa medida las estrategias discursivas, en que el periodismo, específicamente la prensa escrita, aborda este hecho y el rol que desempeña en el entendimiento social que la mayoría de la población colombiana tiene frente a la migración venezolana. Los editoriales de prensa influyen y reflejan la posición de las principales casas editoriales con respecto a la gestión gubernamental de la realidad social, con la capacidad de establecer marcos ideológicos que moldean el debate público. Debido a la creciente migración y a ciertos brotes de xenofobia y rechazo a la población migrante en muchas partes del país, la hipótesis de la investigación es que los editoriales de la prensa escrita tienden a estereotipar y culpar a la migración venezolana de los problemas de Colombia, de la misma forma que se ha evidenciado en otros formatos periodísticos como noticias y columnas de opinión. Al respecto, la pregunta que se plantea en este estudio es la siguiente: ¿Qué estrategias discursivas utiliza la prensa escrita en sus editoriales para representar el proceso migratorio venezolano?

Justificación

El momento histórico que están afrontando ambos países requiere de una mirada crítica que permita interpretar los complejos elementos comunicativos circulantes en los diferentes medios. El fenómeno migratorio, narrado desde los medios de difusión masiva, ha sido ampliamente estudiado desde la corriente de los Estudios Críticos del Discurso (ECD), identificando elementos lingüísticos que tienen repercusión en la vida social, política y cultural de un país. Muchos de estos elementos denotan la dominación de élites que ejercen el poder en la sociedad sobre sectores que no tienen la misma posibilidad comunicativa de acceder a géneros discursivos públicos e influyentes.

En su obra *Comunicación y Poder*, Manuel Castells acuña el término “sociedad red” para describir la forma en que opera el poder en la actualidad. Castells (2013) afirma:

En la sociedad red, los discursos se generan, difunden, debaten, internalizan y finalmente incorporan en la acción humana, en el ámbito de la comunicación socializada construido en torno a las redes locales-globales de la comunicación digital multimodal, incluyendo los medios de comunicación e Internet. El poder en la sociedad red es el poder de la comunicación. (p. 85).

Es a través del lenguaje en donde se generan representaciones mentales e ideologías, las cuales se conectan y reproducen masivamente a través de infinitas redes comunicativas, potenciadas por la tecnología contemporánea. La construcción de hegemonía parte de la legitimación de un sentido común particular, el cual se reproduce en pro de los poderosos.

Es de gran importancia para el campo de la comunicación y el periodismo entender que la manera de abordar un hecho complejo como lo es la migración, puede desencadenar actitudes negativas como la xenofobia, la cual termina legitimando determinadas políticas

migratorias que muchas veces discriminan de acuerdo a una construcción identitaria construida en torno al moderno concepto de Estado - Nación. Es fundamental para el ejercicio periodístico riguroso entender la naturaleza de la migración y visibilizar el componente humano de esta, en pro de velar por los principios democráticos y la integración de la humanidad en paz. Es necesario que los periodistas sean cuidadosos con el uso del lenguaje en su contenido, puesto que desde el discurso se pueden construir imaginarios sociales que pueden dificultar las condiciones de vida y de adaptación de la población migrante venezolana.

Objetivos

Objetivo General

Analizar la representación discursiva de la migración venezolana en los editoriales de El Tiempo durante el primer año del gobierno de Iván Duque.

Objetivos Específicos

Determinar las Estrategias Discursivas empleadas por el periódico El Tiempo para representar la migración venezolana en sus editoriales.

Explicar la valoración actitudinal que, mediante estas estrategias, expresa el periódico El Tiempo en sus editoriales frente a la migración venezolana en Colombia.

Interpretar el discurso del periódico El Tiempo con respecto a la presencia de ciudadanos venezolanos en Colombia.

Antecedentes

En Latinoamérica, los Estudios Críticos del Discurso se han desarrollado a la luz de la globalización, proceso que trae cambios tecnológicos y problemas estructurales relacionados esencialmente con diferentes tipos de desigualdades sociales, y que, por ende, tienen una expresión que se socializa a nivel discursivo. Uno de los temas que más se ha trabajado en el continente latinoamericano ha sido el de los medios de comunicación, entendidos como: “instancias socializadoras, que sintetizan problemas fundamentales y estructurales como la pobreza, la violencia, el despojo, la migración, el desplazamiento, el conflicto armado y la polarización política, entre otros”. (Pardo, 2012, p. 53).

El tema de la migración presente en el discurso periodístico ha sido ampliamente abordado por analistas del discurso e investigadores sociales interesados en la construcción de sentidos, imaginarios y representaciones sociales de forma masiva a través de los medios. Muchos de estos estudios se han realizado en países que han sido históricamente receptores de inmigrantes. En el caso de países de habla hispana, se destacan los estudios acerca de la migración latinoamericana hacia España.

La representación de la migración venezolana en el discurso periodístico, interés de estudio de esta monografía, ha sido investigada desde diferentes perspectivas como los Estudios Críticos del Discurso y el análisis del contenido informativo, identificando la construcción de imaginarios sociales y representaciones mentales en los medios de comunicación, además de elementos estadísticos que permiten entender las lógicas de la producción informativa en diversos medios. El género periodístico que más interés ha despertado en estos análisis es la noticia, la cual se encuentra en distintos formatos de medios masivos tales como la prensa, la radio y la televisión; y se produce de una manera constante y frenética. Por esta razón, con respecto a la migración venezolana, es relevante estudiar los

editoriales del periódico El Tiempo, ya que se constituyen como un vacío investigativo en el estado actual de la cuestión sobre la migración venezolana en la prensa escrita.

En el contexto internacional, una de las investigaciones encontradas se titula: *“El tratamiento informativo de la inmigración en la prensa española, análisis comparativo de los diarios El país, El Mundo, ABC y La Razón”*, escrita por Juan José Igartua, Carlos Muñiz, Lifeng Cheng y María Luisa Humanes. Esta investigación abordó los cuatro diarios principales del país y analizó su discurso noticioso durante 1999, partiendo de la teoría del encuadre o framing. En total se encontraron 17 tipos de encuadres noticiosos, los cuales se basaron en la línea editorial de cada periódico, que tiene una visión diferente del fenómeno y por ende utiliza diferentes Estrategias Discursivas al momento de describir la inmigración en España, más como un problema que como un proceso social. Su aporte a la presente investigación indica la pertinencia de investigar las líneas editoriales de cada periódico, puesto que de esta manera se pueden determinar sus componentes ideológicos con respecto a la migración.

El artículo *“Informando del otro: estrategias del discurso periodístico en la construcción de la imagen de los inmigrantes”* es escrito por Andreu Casero Ripollés en el año 2004. Esta investigación, publicada en la revista Sphera Pública de la Universidad Católica, San Antonio de Murcia de España, parte del Análisis Crítico del Discurso (ACD) como perspectiva metodológica de carácter cualitativo. Tuvo como objetivo explorar las Estrategias Discursivas usadas por dos periódicos catalanes de tendencias políticas distintas: Avui y La Vanguardia, tanto en sus textos informativos como en editoriales, acerca de un conflictivo suceso específico ocurrido en la ciudad de Barcelona durante los primeros meses de 2001, en donde se produjeron encierros de inmigrantes en iglesias en demanda de regularización, llegando a la conclusión de una construcción discursiva excluyente de los inmigrantes por parte ambos periódicos. Su aporte a la investigación radica en el abordaje de

Estrategias Discursivas como categoría de análisis para determinar la manera en que la prensa escrita construye la imagen de los inmigrantes.

El artículo escrito por Jessica Retis, denominado "*La imagen del otro: inmigrantes latinoamericanos en la prensa nacional española*", también publicado en la revista Sphera Pública de la Universidad Católica, San Antonio de Murcia de España en el año 2004, se interesó por explorar la manera en que la prensa española realizó la cobertura informativa de la migración latinoamericana a ese país, concretamente los casos de ciudadanos colombianos y ecuatorianos. Retis introduce los aportes de Marta Rizo, quien afirma que una Estrategia Discursiva recurrente en los medios informativos españoles en el abordaje de la inmigración es la apelación a las emociones, siendo en el caso de los colombianos el temor, y la compasión en el caso de los ecuatorianos. Retis encontró que en tres (3) de los periódicos más importantes del país (ABC, El País y El Mundo) tanto en su contenido noticioso como en sus entrevistas, crónicas y opiniones editoriales, se apela a las emociones para abordar el fenómeno, construyendo una imagen particularmente problemática inherente a los inmigrantes latinoamericanos. Para los fines de este trabajo, es importante tener en cuenta los componentes emocionales usados en los textos periodísticos, ya que se constituyen como una efectiva estrategia discursiva que permite establecer la posición actitudinal de los medios de comunicación con respecto a la migración.

En el libro "*Políticas de ciudadanía y sociedad civil en tiempos de globalización*" de Daniel Mato, el capítulo once, denominado "*Inmigración, exclusión y construcción de la alteridad. La figura del inmigrante en el contexto español*" de Ybelice Briceño, aborda diversas Estrategias Discursivas que asumen diferentes actores con el fin de defender sus derechos o intereses. Uno de estos actores es el periodismo, que reproduce aquellos discursos provenientes de las élites a través de metáforas y verbos que aluden a la masividad de su

llegada, generando un clima o contexto de alarma, aversión y sobredimensión y, en general, adoptando una visión negativa o re-victimizante del fenómeno migratorio para construir su alteridad en el debate público. Los inmigrantes también tienen Estrategias Discursivas con el fin de evitar la xenofobia y estigmatización, pero muchas veces estos discursos son invisibilizados por los medios. Para la presente investigación, es importante tener en cuenta las fuentes citadas en el discurso periodístico sobre la migración, para saber qué tanto se visibiliza el discurso de los migrantes a comparación de voces institucionales.

La tesis doctoral *“La argumentación en el discurso periodístico sobre la inmigración”* de la Universidad de León en España, escrita por Mario de la Fuente García en el año 2006, tuvo como objetivo hacer explícitas las estructuras y estrategias argumentativas que los medios de comunicación españoles emplearon en la caracterización de los inmigrantes en un suceso particular ocurrido en el municipio español El Ejido, adoptando como perspectiva metodológica el Análisis Crítico del Discurso (ACD). El autor se enfoca en la argumentación como estrategia discursiva de los periódicos al momento de representar la realidad de los procesos migratorios con el fin de persuadir ideológicamente a sus audiencias, a partir de su visión particular sobre el fenómeno migratorio. Este elemento retórico es usado por los medios como una extensión de los discursos de élite, que tienen intereses de poder político y, por ende, controlan la agenda mediática en pro de objetivos específicos. Para la presente investigación es importante tener en cuenta la argumentación como estrategia discursiva, ya que es bastante usada, sobre todo en géneros de opinión.

En el 2010, Jessica Retis y Paola García realizaron el artículo *“Jóvenes inmigrantes latinoamericanos en la prensa española. Narrativas mediáticas de la alteridad: el caso de las violencias urbanas”* en donde se propusieron analizar y comprender las estrategias de representación mediática de un grupo específico de migrantes, los jóvenes. Como resultado,

encontraron que el discurso sobre los jóvenes migrantes se relaciona con la delincuencia, generando representaciones sociales negativas de estos jóvenes migrantes. Esta caracterización se realiza a partir de la polarización ideológica entre “nosotros” y “los otros”, lo cual se constituye como una estrategia bastante común en la representación mediática de la migración. Para esta investigación es importante tener en cuenta esta estrategia discursiva de corte ideológico, ya que permite identificar valores y sentidos comunes que crean modelos mentales fundamentados en discursos de exclusión y xenofobia.

En el artículo *“La inmigración de la prensa almeriense del siglo XXI: actitudes socio semióticas y estrategias discursivas antes y después de la crisis”*, realizado por Olga Cruz Moya de la Universidad Pablo de Olavide, en la ciudad de Sevilla, en España; la autora indaga acerca del desarrollo del fenómeno discursivo analizado en su tesis doctoral *“Las migraciones en el discurso periodístico almeriense del siglo XX. Análisis Crítico de tres corpus de noticias”*, en donde utiliza el tercer corpus analizado entre 2000 y 2002, añadiendo otras noticias publicadas en años posteriores hasta 2010, con el fin de determinar si el contexto social y discursivo tiene influencia en las estrategias discursivas usadas por la prensa escrita. Teniendo en cuenta el marco de análisis del contexto, propuesto por Fairclough, esta investigación estudia los cambios en las estrategias socio semióticas y discursivas que usa la prensa almeriense de acuerdo a la evolución del contexto social, dentro del cual se hace énfasis en una etapa económica de desarrollo y bonanza, en contraste con una crisis económica mundial; además de un cambio en el formato noticioso con la aparición de la web 2.0 en los medios escritos, en el marco de la globalización. El análisis, realizado desde los enfoques teórico-metodológicos del Análisis Crítico del Discurso y la semiótica greimasiana, destaca el auge que ha tenido el género periodístico de opinión; sin embargo, centra su análisis en las noticias, las cuales presentaron un carácter más heterogéneo en

cuanto a la información y sus fuentes, aunque se sigue invisibilizando la voz de los inmigrantes. Por otro lado, en las actitudes socio semióticas sigue predominando un discurso oficialista de prevención, a pesar de un mayor espacio de discursos solidarios y reivindicativos de otros actores sociales. En cuanto a las estrategias discursivas, a nivel lingüístico se destaca el uso de metáforas relacionadas con catástrofes naturales, enfermedades, animalización y cosificación, además de la asignación de responsabilidades actanciales. Son valiosos los aportes de esta investigación, ya que proporciona elementos de análisis del siglo XXI tras una transformación social de un fenómeno concreto del siglo pasado, siendo importantes los modelos mentales de la prensa y las estrategias que usa para explicitar su posición frente la inmigración en Almería.

El artículo *“En sus propias palabras: la construcción de la imagen del inmigrante en la prensa española”* realizado por Isabel Alonso Belmonte, Anne McCabe y Daniel Chornet Roses en 2011; y publicado en la revista *Discurso & Sociedad*, estudió un extenso corpus de noticias de una investigación financiada por la Agencia para los Derechos Fundamentales de la Unión Europea (FRA), que, finalmente, fue delimitado únicamente en noticias que citaran a inmigrantes que viven en España. Desde un enfoque cualitativo basado en el Análisis Crítico del Discurso, se realizó un énfasis especial en el discurso referido de los inmigrantes en la prensa nacional, tanto gratuita como aquella que cobra por suscripción. Este discurso tiene como principal característica la citación o parafraseo de otra persona, que en el periodismo es muy común en la citación directa e indirecta de fuentes. Se prestó atención a tres estrategias discursivas para representar la inmigración en España: el uso de los periodistas acompañando las citas con verbos de habla, el respaldo o posición del periodista frente a las citas y el componente de emotividad de estas estrategias. Como resultado, se encontraron diferencias en los abordajes de la prensa paga y de la prensa gratuita en las

estrategias discursivas que emplearon para representar la inmigración; sin embargo aún predomina un juicio negativo frente a este fenómeno. Este estudio aporta elementos de investigación importantes, ya que realiza un estudio comparativo de dos tipos de medios y centra su análisis en los recursos discursivos que usan los periodistas con el fin de abordar el fenómeno migratorio y representarlo de acuerdo a sus intereses, lo cual es bastante significativo para el presente estudio.

La tesis de maestría "*La frontera colombiana y la colombianidad en Ecuador y Venezuela: Un análisis discursivo de la prensa fronteriza en los diarios El Norte y La Nación*" realizada por David Molina Pérez y publicada en 2014 por la Universidad Complutense de Madrid, tuvo como objetivo determinar las estrategias discursivas empleadas por la prensa venezolana y ecuatoriana con respecto a la frontera colombiana y los migrantes colombianos, para construir su identidad nacional. Con el fin de responder a la pregunta problema sobre cuáles son los imaginarios y las estrategias argumentativas que reproduce la prensa escrita fronteriza para presentar a los actores sociales: la frontera colombiana y los colombianos, esta tesis de maestría usa el Análisis Crítico del Discurso como metodología de investigación. La delimitación del corpus es de Enero a Julio de 2014. Esta selección se hizo en medio de un contexto de cambios coyunturales en los tres países, tras una emigración de varios colombianos por cuenta del conflicto armado. El corpus de la investigación se seleccionó a partir de la filtración en los buscadores digitales de los periódicos de las palabras "frontera colombiana", "frontera Colombia", "colombianos/as". El tipo de muestreo fue estructural no probabilístico, ya que se obtuvo a partir de los temas más recurrentes en las noticias.

El modelo de análisis de las noticias tuvo en cuenta su componente global, local y contextual. El primer componente se centró en los temas, macroproposiciones, palabras

clave, dominios y los Otros Sociales. El segundo sobre las estructuras locales: lo explícito, lo implícito, la coherencia local y las estrategias argumentativas/discursivas. El tercero analizó los elementos contextuales y los modelos mentales. Finalmente, se determina que existe un predominio de los temas de seguridad, denotando la necesidad de controlar y militarizar, por encima de una retórica del entendimiento y la cooperación. Los diarios ecuatorianos y venezolanos tienden a estereotipar al migrante colombiano en relación con la violencia y el narcotráfico presentes en la frontera, debido a que en las agendas de los medios de comunicación prima la visión elitista geopolítica, la cual tiende a ver la frontera como límite defensivo, reforzando nociones de nación, patria o territorio. Este antecedente aporta al tema de la presente investigación, ya que permite entender que en el pasado hubo estigmatizaciones por parte de la prensa hacia el migrante colombiano, además que el estudio de la frontera y lo que esta significa en los medios es bastante interesante para entender las bases ideológicas de los discursos periodísticos. Es destacable la comparación entre la prensa ecuatoriana y colombiana, y la manera en que las dos fronteras adoptaron dinámicas concretas debido a procesos migratorios en diferentes épocas. Esta investigación deja abierta la pregunta sobre si ocurre lo mismo por parte de los medios colombianos.

El artículo *“La crisis fronteriza colombo-venezolana en las pantallas: Análisis desde la comunicación política”* de 2017 publicado en la revista *Historia y Comunicación Social* de la Universidad Complutense de Madrid y escrito por Juan David Cárdenas Ruiz, analizó el cubrimiento periodístico de los noticieros RCN, Caracol y TRO sobre la crisis fronteriza desatada tras el cierre de la frontera por parte del gobierno de Nicolás Maduro en 2015. El estudio abarcó el periodo del 19 de agosto del 2015 (día de cierre de frontera) al 21 de septiembre del mismo año (cumbre diplomática celebrada en Quito, Ecuador). El enfoque se centró en la identificación de patrones de similitud y diferencia en la construcción de la

agenda, los frames y demás elementos informativos. El método usado en esta investigación se conoce como Análisis de contenido de piezas informativas. Se diseñó una matriz de captura de información en donde se tuvieron en cuenta las unidades de análisis, además de las piezas informativas, las cuales se recolectaron a través de la plataforma de la firma de monitoreo de medios Siglo Data MMI Colombia bajo la etiqueta “conflicto fronterizo”. Esto arrojó un total de 440 notas en total transmitidas por los tres noticieros objeto de análisis en sus ediciones centrales. Se recolectaron datos y porcentajes que permitieron determinar la puesta en escena, elementos de contexto, interpretación del conflicto, construcción temática del conflicto fronterizo y los protagonistas de la información. Finalmente, se llega a la conclusión de que el cubrimiento de los noticieros nacionales es diferente al del noticiero local: los primeros se enfocan en los tintes políticos, mientras que el segundo se centra en las consecuencias sociales del cierre de frontera en la cotidianidad ciudadana. Mientras que los medios nacionales se centran en los colombianos deportados y su drama humanitario, los locales se centran en temas de desempleo, seguridad y desabastecimiento alimentario. Se identifican diferentes percepciones de las consecuencias de la crisis fronteriza, además existe una ausencia de información sobre consolidación histórica de las relaciones bilaterales y sus crisis previas. Para la comunicación es importante tener estudios estadísticos de la manera en que se aborda el conflicto político entre Colombia y Venezuela y el papel de los medios en esta situación. Para poder abordar el tema de la migración venezolana, es importante tener en cuenta que los medios también combinan elementos de índole política que condicionan la mirada frente a un fenómeno humanitario. La situación en la zona fronteriza y la forma como los medios narran esto influyen en una mirada más humana de la migración, y de un esfuerzo por contextualizar elementos históricos.

El artículo *“Representaciones discursivas de las migrantes venezolanas en los medios digitales”* escrito por la investigadora venezolana Lilia Ramirez Lasso, publicado en la Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso durante 2018, investigó acerca de la representación discursiva que hicieron algunos medios latinoamericanos sobre las migrantes venezolanas, teniendo en cuenta las categorías de nominación, los procesos y relatos en los que se enmarcan a los sujetos representados y su rol de agentividad. Se identificaron diferentes estrategias discursivas como el uso de la nacionalidad, el cuerpo y la criminalización de las mujeres migrantes, con el fin de construir una identidad particular en los medios digitales. Metodológicamente, se buscaron notas periodísticas en google durante el primer trimestre de 2018, usando las palabras “venezolana” y “venezolanas”, consiguiendo un total de 70 notas. Se optó como enfoque analítico la estrategia de representación de actores planteada por Van Leeuwen como activación o pasivación de los actores sociales para abordar la construcción de las representaciones discursivas de las mujeres migrantes venezolanas en los medios digitales. Como resultado, se concluyó que las representaciones discursivas que hacen varios medios digitales latinoamericanos acerca de las migrantes venezolanas son estereotipadas y re-victimizantes, ya que apelan a elementos como el ser extranjeras, mujeres y pobres, constituyendo un discurso que mantiene las desigualdades y perpetúa la dominación y exclusión de este grupo social en la región. Este abordaje del tema de la mujer migrante es bastante interesante en el sentido de que selecciona categorías adecuadas para estudiar el fenómeno migratorio venezolano, teniendo en cuenta el contexto geopolítico actual. Además, aborda este fenómeno desde el análisis crítico del discurso, con el fin de explicitar las relaciones de dominación que las élites blancas ejercen sobre las minorías, en este caso, las mujeres migrantes. Esta perspectiva teórica desde los Estudios Críticos del Discurso es pertinente para abordar relaciones de poder en los discursos sociales

y públicos. El concepto de representación social, representación discursiva, el rol de los medios de comunicación, las categorías de nominación, los procesos y relatos en los que se enmarca a los sujetos representados, y el rol de agentividad, son específicas y de gran ayuda para identificar las intenciones de cada medio de comunicación. El modelo de van Leuwen sobre la estrategia de representación de actores es un aporte pertinente para identificar la representación de los actores en la prensa digital.

La investigación *“Imaginarios de exclusión y amenaza en torno al inmigrante venezolano en Colombia”*, escrita por Felipe Aliaga, Vanessa Baracaldo, Lisa Pinto y Nicolás Gissi en 2018, y publicada en la revista *Temas y Debates* de la Universidad Nacional de Rosario en Argentina, realizó un análisis exploratorio de noticias de la prensa escrita colombiana con el fin de abordar la forma como desde este género periodístico se construye un imaginario social en torno al inmigrante venezolano de exclusión y amenaza. Para realizar esta investigación se delimitó un corpus compuesto por noticias sobre la migración publicadas en dos de los periódicos más importantes del país: *El Tiempo* y *El Espectador*, durante los años 2016 y 2017. La perspectiva metodológica adoptada es la de los Estudios Críticos del Discurso, analizando cualitativamente los sentidos y representaciones que se utilizan en los textos para abordar al migrante venezolano. Para este análisis, se tuvieron en cuenta conceptos de las ciencias sociales como “nacionalismo”, desde Jürgen Habermas, “el imaginario” desde la perspectiva de Manuel Baeza y la noción de “incertidumbre social” propuesta por Arjun Appadurai, relacionándolos y señalando la manera en que los conceptos se reflejan en las estrategias discursivas empleadas por la prensa escrita en su contenido noticioso, generando imaginarios sociales de amenaza y exclusión.

Pese a que se han realizado artículos sobre la migración venezolana en Colombia, estos se han publicado en revistas de otros países. A nivel nacional, solamente se encontró

una investigación que aborda el tema principalmente desde la semiótica y lo visual, ya que se enfoca en un noticiero televisivo, lo cual denota que, en Colombia, los estudios publicados sobre la forma de cubrir la migración venezolana por parte de la prensa escrita en editoriales son escasos.

En el artículo “*Venezuela, una mirada sobre el cubrimiento mediático y la construcción de imaginarios sociales en Noticias Caracol*”, escrito por Andrés Silva Triana de la Universidad del Rosario en Bogotá, se buscó analizar las prácticas discursivas del Noticiero Caracol para crear imaginarios sociales con respecto a la manera de abordar el tema de la crisis venezolana. La investigación adopta una mirada semiótica, más concretamente desde el método de la semiología de índices, y da cuenta de una serie de temas recurrentes en la manera como el noticiero aborda la crisis venezolana. Tanto elementos de carácter político como el tema de la migración son representados de una manera particularmente negativa por el noticiero, lo cual genera imaginarios sociales negativos y excluyentes. Estos discursos se traducen en la vida social como xenófobos y ponen de manifiesto una mirada desde las élites colombianas, las cuales tienen intereses políticos frente a estas situaciones. La forma en que se realizan los cubrimientos se constituyen como estrategias discursivas que tienen fines políticos, pero a la vez comerciales, ya que se busca generar mayor rating con respecto a la difícil situación de los ciudadanos venezolanos inmigrantes en Colombia. Este estudio aporta elementos de gran importancia para los Estudios Críticos del Discurso sobre la migración venezolana en Colombia ya que realiza un detallado análisis semiótico de las maneras como el noticiero más visto del país utiliza elementos narrativos visuales y sonoros para representar la imagen de la venezolanidad. Es un valioso aporte al periodismo ya que propone un debate sobre el oficio y la manera de abordar de forma responsable y con un enfoque humanitario los temas migratorios.

Marco Teórico

A lo largo de su historia, la humanidad ha producido saberes a partir del encuentro con el otro, generando intercambios culturales determinantes para consolidar una diversidad de riquezas en múltiples ámbitos de la vida en sociedad, los cuales se construyen a partir de la interacción y el diálogo entre diferentes actores. Históricamente, uno de los escenarios más importantes en la construcción de las civilizaciones a nivel mundial ha sido la migración. En el mundo contemporáneo, las relaciones entre los seres humanos han cambiado frenéticamente debido a la influencia de la tecnología en los procesos comunicativos como, por ejemplo, la saturación informativa de los medios de comunicación, además de la globalización y los constantes flujos migratorios de acuerdo a coyunturas políticas y económicas. Para comprender las bases teóricas que cimentan este trabajo monográfico, es menester explorar el campo de la Comunicación Intercultural, los Estudios Migratorios y su abordaje del fenómeno desde una perspectiva de derechos humanos, la categoría de Estrategias Discursivas desde la corriente de los Estudios Críticos del Discurso (ECD), la Teoría de la Valoración como marco idóneo para determinar posiciones ideológicas de los medios frente a sus enunciados expresados en los editoriales y las características del discurso periodístico, centrando la atención en el editorial.

Comunicación Intercultural

El campo de estudio de la interculturalidad es multidisciplinar, ya que en él participan diferentes áreas del conocimiento de las ciencias sociales y las humanidades. La antropología, la sociología, la filosofía y la comunicación son disciplinas interesadas por este campo de estudio, que tuvo su origen en la década de los cincuenta con las investigaciones en Estudios Culturales de Stuart Hall en Inglaterra, se desarrolló en los sesenta como campo académico

desde el funcionalismo norteamericano y se consolidó en los ochenta con el interés de la relación entre comunicación y cultura, contando así con diferentes miradas desde cada lugar de estudio. En el campo de la comunicación, es de vital importancia el estudio de la interculturalidad como posibilidad de intercambio de valores y símbolos constitutivos de las culturas.

En este sentido, para entender la construcción de la realidad social, es necesario comprender la relación entre comunicación y cultura, concretamente desde la comunicación intercultural. Las narrativas acerca de la realidad social se construyen a partir del reconocimiento del otro. Es la alteridad una noción fundamental para entender la complejidad de las relaciones humanas, ya que abarca la comunicación de las existencias, y que, según Javier Ruiz de la Presa (2007), “se puede pensar desde una ética comunicativa (...) como escenario ideal para la interpretación del otro en nuestro tiempo” (p. 14).

Para entender la interculturalidad es necesario diferenciarla de conceptos similares que también abordan la relación entre comunicación y cultura, estos son: multiculturalidad y pluriculturalidad. La multiculturalidad hace referencia a la mera coexistencia de diferentes culturas en un mismo territorio. Al respecto, Villodre (2012) señala que: “es un concepto estático que lleva a una situación de segregación y de negación de la convivencia y la transformación social debido a la adopción de posturas paternalistas hacia las minorías culturales presentes” (p. 69). Por su parte, la noción de pluriculturalidad, ligada a pluralismo cultural, suele tomarse como sinónimo de multiculturalismo. Sin embargo, este concepto propone otro enfoque analítico:

El prefijo “pluri” hace referencia a “muchas”, es decir, con él se puede hacer referencia a muchas culturas. Desde el punto de vista sociológico el término pluriculturalidad designa la presencia de diversas tendencias ideológicas y grupos

sociales coordinados en una unidad estatal. Así pues la pluriculturalidad puede ser entendida como la presencia simultánea de dos o más culturas en un territorio y su posible interrelación. (Villodre, 2012, p.69).

A diferencia de conceptos similares como multiculturalidad y pluriculturalidad, la interculturalidad implica una comunicación, un intercambio de sentidos, una interacción, un diálogo y un pacto simbólico entre sujetos. La interculturalidad se constituye a partir del reconocimiento de estos dos conceptos, ya que conecta como “mediador lógico a los conceptos de multiculturalidad y de pluriculturalidad” (Vasquez, 2015, p.7). Lejos de una visión armónica y determinista de la interculturalidad, en esta se pueden presentar conflictos, entendidos como “choques culturales” entre formas de ver la realidad. Pech, Rizo y Romeu (2008) señalan que:

La interculturalidad implica no sólo el reconocimiento de la diversidad de actores y grupos sociales que conforman una sociedad, sino, y de forma más importante, implica la creación de vínculos a través de lo común y lo distintivo entre estos diferentes grupos. Por tanto, no trata de captar lo estático de la coexistencia de diversas matrices culturales, sino de construir puentes que vinculen lo diverso. (p.22).

La comunicación intercultural es interculturalidad en sí misma, ya que tiene que ver con el mínimo entendimiento de los entramados simbólicos mediante los cuales los actores sociales interactúan. Es desde la interacción intercultural que se negocian las representaciones del mundo. El antropólogo argentino Alejandro Grimson propone diferentes abordajes metodológicos de la comunicación intercultural teniendo en cuenta su tipo de comunicación y su escena comunicativa, una de ellas es la mediada, la cual hace referencia a los medios de comunicación, que puede tener una característica intra ó intercultural y está dirigida a un

grupo específico. La migración ha sido un objeto de estudio recurrente en la comunicación intercultural, junto con las nociones de etnia y lengua, desde diferentes contextos comunicacionales y tópicos de reflexión. A partir de las relaciones interculturales que García Canclini identifica en Latinoamérica, siendo las migraciones masivas una de ellas, y en un contexto dinámico y complejo, se incrementan los discursos mediatizados y surgen las redes informacionales. Desde la perspectiva intercultural:

La investigación empírica que existe al respecto, combina, básicamente, el análisis de discurso con un acercamiento de corte antropológico. Y es que podemos recordar la importancia que cobró la antropología social con la noción de cultura como el “proceso productor de significaciones” según Jesús Martín - Barbero. (Pech et al., 2008, p. 112).

La marcada relación entre comunicación y cultura se afianza a partir de la interdisciplinaridad de la interculturalidad. Desde los estudios de la comunicación, la perspectiva intercultural es necesaria para abordar el tema de la migración. En este sentido, es importante revisar las corrientes teóricas que se han enfocado en este objeto de estudio.

La Migración a Nivel Global

En su obra “Modernidad Líquida”, el sociólogo inglés Zygmunt Bauman señala las características de la actualidad de la siguiente manera: “como si la posibilidad de una modernidad fructífera y verdadera se nos escapara de entre las manos como agua entre los dedos” (Bauman, 2003, citado por Hernández, 2016, p. 279). Siguiendo la metáfora de Bauman, la crisis del metarrelato de control y universalidad, propios de la modernidad, son

características de la actual época global. Al respecto, el filósofo Wooldy Edson Louidor (2007), señala que:

De hecho, la falta de control es una de las características esenciales de nuestros tiempos llamados “posmodernos” (o tiempos de la “segunda modernidad” o de la “modernidad líquida”); nos da la sensación vertiginosa de que todo se nos escapa de las manos. La Razón (con R mayúscula) pierde cada vez más fundamento ante un mundo en permanente cambio y fuera de control: no puede ni hacerse dueña del mundo ni legislar de acuerdo con sus reglas supuestamente universales (siguiendo con los metarrelatos de la modernidad ilustrada). (p.10).

Al igual que el estudio de la cultura, abordar la migración es complejo debido a su carácter dinámico y dialéctico, propio de la realidad social. A lo largo de la historia, los Estudios Migratorios se concretaron como campo interdisciplinario, ya que la sociología, la antropología, la economía, la geografía, el derecho, la ciencia política y la historia, entre otras humanidades, hicieron sus respectivos aportes. Estas miradas deben estudiarse bajo la idea de una globalización, entendida como “un proceso por el cual una entidad o condición local tiene éxito en extender su alcance sobre el globo y, al lograrlo, desarrolla la capacidad para designar una entidad o condición social rival como local” (Souza, 2002, p.62), la cual impera en las relaciones sociales actuales.

Ante esta coyuntura histórica, se hace necesaria una revisión de la manera como los Estados y los organismos internacionales están interpretando esta realidad. Retomando la noción de sociedad red de Manuel Castells, el capital, la información, las poblaciones y las mercancías fluyen y se reproducen de forma global a través de redes, de la misma manera que las migraciones contemporáneas se constituyen como flujos de personas en todo el mundo,

rasgo característico de la globalización: “Por un lado, esta se caracteriza por la “mundialización” de los flujos desde y hacia todos los países y la gran diversificación de dichos flujos y los sujetos implicados en estos prácticamente en todos los continentes” (Loudidor, 2017, p. 13). Sin embargo, dicha movilidad humana se ve limitada por lógicas que subyacen a los Estados-Nación en términos de soberanía. Es el caso de la migración como constituyente de la reconfiguración de la sociedad actual, por los mismos Estados-Nación y sus lógicas fronterizas:

Las migraciones contemporáneas cristalizan esta transición indefinida que los Estados tratan de controlar mediante la vigilancia de las fronteras y la restricción de los flujos humanos por todos los medios, principalmente a través de políticas, legislaciones y arreglos institucionales cada vez más estrictos. (Loudidor, 2017, p. 12).

La Migración como un Campo de Estudio

A lo largo de la historia, abordar el tema migratorio ha configurado varios campos de estudio interesados en teorizar sobre este. Diferentes corrientes teóricas y disciplinas han aportado su mirada, siendo su principal característica el cambio constante de los objetos y métodos de estudio de estas, debido al complejo carácter de la migración contemporánea. El sociólogo español Joaquín Arango (2000) precisa que:

Los intentos de elaboración de teorías no han sido acumulativos: la historia, relativamente corta, de la teorización sobre la migración ha consistido en una sucesión de teorías, modelos o marcos separados y, por lo general, inconexos, en vez de una serie acumulativa de contribuciones basadas en aportaciones previas. (p. 33).

Estos cambios obedecen a la reconfiguración, no solo de la migración, sino de la sociedad misma, y por ende la superación de dualismos y del llamado “nacionalismo metodológico” que señala Ulrich Beck, en donde “resulta anacrónico seguir suponiendo que el Estado-Nación es la forma social natural del mundo contemporáneo” (Canales, 2016, p.7). La mayoría de visiones que han teorizado acerca de la migración lo han hecho predominantemente desde la experiencia estadounidense, tras la llegada de migrantes europeos y posteriormente de latinoamericanos: “En suma, el desarrollo histórico de la sociología de la migración se encuentra estrechamente asociado a la experiencia estadounidense de inmigración, consecuentemente, a la producción académica allí producida” (Domenech y Araujo, 2016, p. 177).

En este sentido, los primeros acercamientos del pensamiento moderno al fenómeno migratorio se dieron a finales del siglo XIX, con obras como *The laws of migration* de Ernst - George Ravenstein (1885 - 1889) o *The polish peasant in Europe and America* de William Thomas y Florian Znaniecki (1918 - 1920). Sin embargo, no fue hasta mediados del siglo XX, concretamente de la década del 60, cuando se empezaron a forjar teorías como la teoría neoclásica o la teoría del sistema mundo, que si bien no hablaban exclusivamente de la migración, sirvieron para teorizarla. No obstante, ambas teorías presentan dificultades para adaptarse al actual contexto global de la migración. (Arango, 2000, p.34).

Las corrientes teóricas más relevantes solamente muestran algunos aspectos específicos de la migración, ya que se puede considerar a la migración como un término polisémico y de cierta manera se requiere un mejor entendimiento entre lo empírico y lo teórico. Massey et al. (2008) realizaron un recorrido histórico de las teorías más relevantes: En primer lugar, desde la economía destacaron los modelos macro y micro del neoclasicismo

económico, en donde se incluyeron la nueva teoría económica de la migración y la teoría del mercado dual, visiones criticadas por omitir análisis de elementos políticos y culturales en las migraciones; por otro lado, desde visiones críticas del modelo capitalista imperante y con una visión histórico-estructural de la sociedad, la teoría del sistema mundial empezó a ver la migración internacional como resultado de las relaciones conflictivas entre el centro y la periferia del mundo, a partir de las relaciones de poder entre los Estados, generando así problemas de migraciones a nivel mundial. Posteriormente, dieron cuenta de nociones y conceptos que complejizan aún más el abordaje de la migración para verla más que como un mero “problema”. En el análisis se destacan la perpetuación de los flujos internacionales, la noción de redes sociales migratorias, el enfoque de sistemas de migración y la causación acumulativa. Finalmente, los autores resaltan la necesidad de plantear mejores “soportes empíricos” a las propuestas teóricas, para de esta manera formular políticas responsables y coherentes con la compleja realidad actual.

Al respecto, Arango (2000) propone un “desempaquetamiento” del complejo concepto migración a partir de “una mejor interacción de la teoría y la investigación empírica” centrándose en “características específicas de las sociedades implicadas, a la vez que hicieran explícitas las suposiciones subyacentes en las que se apoyan y las contrastan con la realidad” (p.46).

Ante el desafío de una realidad cambiante, definir de una sola manera la migración sería bastante reduccionista y no tendría en cuenta las recomendaciones de teóricos como Douglas Massey y Joaquín Arango. Por esta razón, de forma general habría que hacer mención del concepto de movilidad, el cual a nivel general ha sido tratado desde una perspectiva sociológica y tiene dos acepciones principales: movilidad física y movilidad

social. La noción tradicional de migración se identifica más con la movilidad física, ya que la segunda no hace referencia como tal a un cambio geográfico sino a un cambio dentro de un mismo territorio. (Micolta, 2005, p. 64).

Al respecto, surgió un concepto relativamente nuevo que abarca la definición tradicional de migración junto con otros conceptos y que la tiene en cuenta como un derecho humano. La Movilidad humana, término utilizado por la política migratoria ecuatoriana desde hace una década y trabajado por Susana Rojas y Gina Benavides, se entiende como “todos aquellos procesos concretos que cualquier persona, familia o grupo humano realiza o experimenta para establecerse temporal o permanentemente en un sitio diferente a aquel en donde a nacido o residido.” (Fundación Konrad Adenauer et al., 2019, p.8). Sin embargo, este es muy reciente y no ha tenido asidero en las discusiones públicas. Por esta razón, se considera que el concepto de migración más amplio y pertinente para este trabajo es el de Cristina Blanco, además de los aportes de Amparo Micolta León.

Al ser un concepto polisémico, Cristina Blanco establece criterios bastante específicos para diferenciar lo que entendemos por migración de otros tipos de movilidad con el fin de evitar ambigüedades. Las dimensiones tomadas por la autora para establecer el concepto son la espacial, la temporal y la social. En la primera dimensión, la movilización debe efectuarse entre dos delimitaciones geográficas significativas (municipios, provincias, regiones o países). A nivel temporal, el desplazamiento debe ser duradero, no esporádico. Desde la dimensión social, además de un desplazamiento físico, también se producen cambios a nivel social, político y cultural. (Micolta, 2005, p.61). De esta manera, diferencia la migración de viajes turísticos, de negocios o de estudio, al no significar un cambio total en la cotidianidad de las personas migrantes.

Además, la autora tiene en cuenta tres subprocesos que constituyen la migración: la emigración, la inmigración y el retorno. Estos elementos se constituyen como dos fases de la migración que empieza con la emigración o abandono de las personas con respecto al lugar de origen y, en segundo lugar, la inmigración o asentamiento de población foránea en el seno de una comunidad dada. En esta primera fase participan actores como la comunidad emisora, la comunidad receptora y el migrante, que puede ser individual o colectivo. La migración puede finalizar o tomar un segundo proceso, en el cual habría un nuevo proceso migratorio o un retorno a su país de origen. Sobre cada uno de estos elementos, Micolta (2005) concluye que:

Cada uno de los sujetos implicados (individuales y/o colectivos) posee unos intereses y necesidades diferentes, y cada etapa del proceso global de las migraciones origina problemáticas así mismo diferentes, hasta el punto que éstas han llegado a configurar materias de estudio específicas dentro del ámbito general de las migraciones humanas. (p. 64).

Tipos de Migración. Teniendo en cuenta las características de la migración señaladas por Cristina Blanco, la autora establece una tipología de la migración a partir de cuatro categorías: límite geográfico, duración, sujetos de la decisión y causas.

De acuerdo a los límites geográficos, las migraciones pueden ser internas o externas (internacionales). En este sentido, es responsabilidad de los Estados establecer políticas migratorias eficientes que permitan definir la situación jurídica de los migrantes. Cuando esto se cumple, la inmigración es legal, de lo contrario, adquiere el status de ilegal. Sin embargo, Amparo Micolta (2005) aclara las características de este calificativo:

Cabe decir que la legalidad o ilegalidad es un atributo ligado a situaciones, hechos o acciones, pero nunca a personas. Por ello no es correcto hablar de inmigrantes legales o ilegales, a pesar de que el uso de estos términos está totalmente extendido, sobre todo para el caso de éstos últimos. Es más correcto denominarlos inmigrantes indocumentados, irregulares o clandestinos, además de que ello disminuiría la fuerte carga negativa que recae sobre este tipo de inmigrantes. (p. 66).

En la segunda categoría, se encuentran las migraciones transitorias, las cuales establecen un tiempo limitado, un lugar determinado, ya que estas son solo una estadía temporal para el migrante, quien busca llegar a otro destino. Por otro lado, están las migraciones de carácter permanente o con vocación de permanencia, en donde los migrantes deciden estar de forma definitiva o por un largo tiempo.

Con respecto a los sujetos de decisión, existen tres tipos de migraciones, según Cristina Blanco, las cuales pueden ser espontáneas, dirigidas o forzadas. La primera ocurre cuando el migrante decide irse de su lugar de origen sin verse forzado. La migración dirigida ocurre cuando existen intermediarios de promover el desplazamiento con ciertos fines. Las migraciones forzadas ocurren cuando el migrante no elige un lugar de destino específico y lo hace contra su voluntad. Sin embargo, en la actualidad pensadoras como Saskia Sassen cuestionan el supuesto carácter “libre y voluntario” de las migraciones, ya que afirma que las causas de estas “no son tanto la búsqueda de una vida mejor, sino conflictos asesinos, guerras, el acopio masivo de tierras para plantaciones, la destrucción de sus hábitats a través de la contaminación de la tierra y el agua, las sequías, la desertificación, el resurgimiento de la minería para obtener los metales que necesitamos para nuestra revolución electrónica” (El Diario, 2015).

Cristina Blanco realiza una última clasificación a partir de las causas. En ella se encuentran principalmente motivos de carácter ecológico, económico y político. La primera hace referencia a catástrofes naturales que afectan los lugares de residencia y producen desplazamientos. Estas “fueron muy numerosas en épocas primitivas, cuando el ser humano aún no disponía de los medios técnicos necesarios para hacer frente a los desastres naturales o sus consecuencias” (Micolta, 2005, p.66). Las causas económicas se presentan cuando el migrante decide “libre y voluntariamente” desplazarse de su lugar de origen para mejorar su situación económica, la cual se ve vilipendiada en su contexto cotidiano. Mientras que las causas políticas tienen que ver en su mayoría con conflictos sociales que suponen violencia, intolerancia y, por ende, desplazamiento de personas por cuestiones ideológicas.

Cabe resaltar que uno de los grandes debates en los Estudios de Migración es la idea de ciudadanía, ya que es compleja la relación entre los Estados y el discurso global de los derechos humanos y muchas veces no se reconocen a los migrantes como sujetos de derechos en nombre de su nacionalidad.

Ciudadanía

Las migraciones contemporáneas, en un contexto globalizado, se han complejizado aún más debido a la concepción de lo local y lo global. La compleja construcción de una identidad en torno a la idea de nacionalismo fue trabajada por el filósofo alemán Jürgen Habermas (1998): “La nación de ciudadanos encuentra su identidad no en rasgos comunes de tipo étnico-cultural, sino en la praxis de ciudadanos que ejercen activamente sus derechos democráticos de participación y comunicación”. (p. 622), poniendo énfasis en los derechos y

deberes de las personas por encima del chovinismo propio del nacionalismo. Con respecto a la noción de ciudadanía, el autor describe sus orígenes y desarrollos históricos:

El concepto de ciudadanía se desarrolla a partir del concepto rousseauiano de autodeterminación. Inicialmente "soberanía popular" se había entendido como una restricción o inversión de la soberanía del príncipe, soberanía ésta que descansaba en un contrato entre pueblo y gobierno (...) Pero conceptualmente la ciudadanía fue desde siempre independiente de la identidad nacional. (Habermas, 1998, p.623).

Ese alejamiento del entendimiento de la ciudadanía como propiedad identitaria se ha desarrollado en la medida en que la globalización, por medio del derecho internacional, ha traspasado los límites fronterizos de los Estados-Nación, siendo esta una contradicción del proyecto modernizador. Ante este status que alcanza la ciudadanía en tiempos contemporáneos, Habermas (1998) señala:

Sólo una ciudadanía democrática que no se cierre en términos particularistas puede, por lo demás, preparar el camino para un status de ciudadano del mundo o una cosmo-ciudadanía, que hoy empieza a cobrar ya forma en comunicaciones políticas que tienen alcance mundial (...) El ser ciudadano de un Estado y el ser ciudadano del mundo constituyen un *continuum* cuyos perfiles empiezan ya al menos a dibujarse. (p. 643).

Evidentemente, estas construcciones alrededor de la condición social de los migrantes tienen intereses de poder, y además se realizan en contextos específicos que se manifiestan a través del lenguaje. La concepción de la migración se vuelve dominante en la medida en que

los actores que tienen el poder en la sociedad configuran miradas hegemónicas a través de estrategias de poder por medio del lenguaje. El filósofo francés Michel Foucault (1992) estudió la relación histórica que se ha presentado entre el poder y la sociedad, acuñando la noción de discurso como “aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse” (p. 15). En ese sentido, esta categoría cobró interés para los estudiosos del lenguaje y de las ciencias sociales.

Origen Histórico de los Estudios sobre el Discurso

Durante inicios del siglo XX, la consolidación de la civilización occidental empezó a ser cuestionada por la radicalización de proyectos políticos que desembocaron en dos guerras mundiales, en un contexto de frenético desarrollo de las tecnologías de la información y el auge de los medios masivos de comunicación, que jugaron un papel importante en la reproducción de ideologías y en la interpretación de la relación entre saber y poder. En este sentido, el conocimiento científico transversal a todos los campos de estudio empezó a ser cuestionado desde otros lugares que rescataron otras formas de entender la realidad. A nivel epistemológico, se intentó volver al lenguaje para el estudio del mundo y se estableció el discurso como objeto transversal. Neyla Pardo (2013) describe tres hitos que transformaron este entendimiento de la realidad: “El pensamiento de Wittgenstein, el giro lingüístico y el giro habermasiano anclado en la teoría crítica, pueden considerarse como los antecedentes inmediatos de los estudios discursivos contemporáneos”. (p.21).

En el caso del estudio del lenguaje, la lingüística como disciplina siempre se interesó por el estudio concreto de la lengua desde un enfoque sistemático y cerrado, es decir, por elementos como fonemas, morfemas, sintagmas y significados, que sólo actuaban y relacionaban dentro de ese sistema. Sin embargo, tras este cambio de paradigma, se

empezaron a tener en cuenta los rasgos cognitivos, antropológicos, políticos, culturales, sociales, psicológicos y lingüísticos, para de esta manera interpretar el lenguaje “como una práctica social con dimensiones cognitivas, culturales y comunicativas, mediante el cual una comunidad ejerce poder.” (Pardo, 2013, p. 21). Esta concepción dio origen al estudio contemporáneo del discurso.

El concepto de discurso ha sido ampliamente abordado desde múltiples disciplinas y teorías. Pese a que con anterioridad, tanto la noción de discurso y de texto habían sido trabajadas desde el campo de la historia, los estudios literarios o la comunicación funcionalista, no fue sino hasta la década de 1960 en que varias disciplinas de las ciencias sociales y las humanidades se interesaron por un análisis multidisciplinario e integrado de las diferentes estructuras, niveles y dimensiones de este complejo concepto. Al respecto, van Dijk (2008) señala que: “El análisis del discurso se ha transformado en una empresa vasta y multidisciplinaria de la cual participan por lo menos media docena de disciplinas distintas, una empresa bastante compleja en algunas de sus ramas” (p.61). En este sentido, el lingüista holandés plantea tres dimensiones de análisis principales, a partir de las cuales se puede explicar el fenómeno discursivo. Estas son: el uso del lenguaje, la comunicación de creencias (cognición) y la interacción en situaciones de índole social.

Cuando se hace referencia al uso del lenguaje, se entiende este desde su estructura verbal. El discurso posee diferentes tipos de estructuras tanto a nivel local como a nivel global. Como el discurso puede ser tanto hablado como escrito, los analistas del discurso establecen dos modos distintos de este: la conversación y el texto, por lo tanto, se destacan aspectos como el orden, el sentido, el estilo, la retórica y los esquemas. Estas son, en gran medida, estructuras abstractas que se entrelazan y constituyen el discurso. Sin embargo, de

este nivel de análisis discursivo por lo general se ocupa la lingüística. Van Dijk (2009) señala que “otro tipo de análisis sería necesario para establecer cómo los usuarios del lenguaje construyen concretamente sus textos y conversaciones y, por ende, cómo se “plasman” en el discurso la coherencia, los tópicos, los resúmenes, los titulares y las conclusiones”. (p.37).

En la dimensión cognitiva, la cual tiene que ver con la comunicación de creencias, se estudian los diversos procesos y representaciones que se dan en la mente. Esta parte presupone la existencia de conocimientos compartidos entre los usuarios del lenguaje, que hacen parte de sus creencias socioculturales: “el conocimiento que tienen los usuarios del lenguaje acerca de las reglas gramaticales y discursivas es un conocimiento compartido socialmente” (van Dijk, 2008, p.43). Es la psicología cognitiva la que se encarga de estudiar esta dimensión en su forma individual y sociocultural, este enfoque:

Se interesa en cómo los usuarios del lenguaje producen y entienden concretamente el discurso (...) además de tener en cuenta las reglas, estudian los procesos estratégicos que los usuarios del lenguaje aplican consciente o inconscientemente en la producción o comprensión de las oraciones, tópicos o narraciones. (van Dijk, 2008, p.43).

En este nivel del fenómeno discursivo, el contexto juega un papel importante ya que muchos procesos de elaboración e interpretación de los discursos dependen de este. Van Dijk (2008) define el contexto como “la estructura de todas las propiedades de la situación social que son pertinentes para la producción o recepción del discurso” (p.45). La noción de contexto, tan importante como el discurso, no es estática sino dialéctica, y está en constante

cambio, de tal manera que “el discurso puede asimismo definir o modificar las características del contexto” (van Dijk, 2009, p.45).

En el nivel de la interacción en situaciones de índole social, se hace un acercamiento más próximo a las ciencias sociales, especialmente desde la sociolingüística que estudia el uso concreto del lenguaje, ya que se centra en las “acciones sociales que llevan a cabo los usuarios del lenguaje cuando se comunican entre sí en situaciones sociales y dentro de la sociedad y la cultura en general” (van Dijk, 2008, p.38). En esta dimensión social del análisis, se tiene en cuenta la pragmática, rama del análisis del discurso que estudia las acciones hechas por los usuarios del lenguaje en la sociedad, además de categorías como los actos de habla y la interacción. De igual manera, en el enfoque cognitivo, el contexto es fundamental en la dimensión del discurso como acción e interacción en la sociedad: “los usuarios del lenguaje activan o construyen, y actualizan permanentemente, un modelo del contexto y de las acciones en las cuales participan, sea en forma activa o pasiva”. (van Dijk, 2008, p.44).

Abordaje Teórico del Discurso

El discurso, según van Dijk (2008), puede ser entendido como el uso del lenguaje, pero también advierte este lingüista que alrededor del discurso es importante tener en cuenta aspectos como “quién utiliza el lenguaje, cómo lo utiliza, por qué y cuándo lo hace” (p. 22). Asimismo, el discurso puede ser entendido como referido al lenguaje oral, pero también al lenguaje escrito o textos escritos tales como, por ejemplo, las noticias, artículos, editoriales, etc., que aparecen en los periódicos o revistas, es decir, son también formas o tipos de discurso, hacen parte de lo que denominamos la prensa escrita, la que también suele incluir los media. En consecuencia, el discurso escrito cobra importancia en nuestras sociedades actuales, además de haber transformado ampliamente nuestra facultad de pensar, de haber

impulsado una verdadera “revolución en el proceso cognitivo humano” (Pena de Oliveira, 2009, p. 28).

En su libro *Discurso y Poder*, Teun A. van Dijk establece que “‘Discurso’ es entendido aquí solamente para significar un evento comunicativo específico, en general, y una forma escrita u oral de interacción verbal o de uso del lenguaje, en particular” desde donde colegimos que en el discurso escrito también es posible una interacción, pues, en el caso de los textos escritos, estos tienen usuarios: autores y lectores.

Por su parte, en este mismo libro, van Dijk aborda la relación entre *Discurso y Racismo*, relación desde la cual se entiende el racismo como, entre otros aspectos, la discriminación, dominación, prejuicios que puede practicar una élite simbólica, esto es, aquellas que “tienen la palabra” en una sociedad (instituciones y organizaciones), por lo que el autor establece que “el discurso puede ser un tipo influyente de práctica discriminatoria” (van Dijk, 2009, p. 182). Al dar cuenta de esta relación entre el *Discurso* y el *Racismo*, van Dijk ha llegado a plantear que:

Los prejuicios e ideologías étnicas no son innatas, y no se desarrollan espontáneamente en la interacción étnica. Se adquieren y se aprenden, y éste sucede generalmente a través de la comunicación, es decir, a través del texto y la charla. (2009, p. 183).

Estas prácticas discriminatorias que se dan en el discurso se manifiestan a través de lo que van Dijk denomina como “representaciones mentales”. Estas representaciones están influenciadas por un abuso de poder o dominación discursiva, en donde las élites simbólicas pueden acceder y controlar los discursos públicos y, en parte, el pensamiento de los

receptores: “la dominación que se implementa de forma discursiva implica un acceso preferente al texto y al contexto, que se toman como base o recurso de poder...” (Van Dijk, 1997, p. 19). Este acceso privilegiado produce modelos mentales que rigen el sentido común de una sociedad. Teun van Dijk (1997) describe este proceso de la siguiente manera:

“De esta forma se establece un consenso étnico dominante y puesto que este tipo de representación de los asuntos étnicos se contempla como “veraz” y lleno de sentido común, se instaura un control hegemónico que está por supuesto respaldado por otros discursos de élite sobre temas étnicos (por ej., políticos, investigación académica, etc.)”. (p. 13).

Por esta razón se hace necesario explicitar los discursos racistas y discriminatorios que circulan en la sociedad, con el fin de identificar las estrategias de dominación discursiva que ejercen actores privilegiados de la sociedad y que muchas veces suelen pasar desapercibidas.

El Discurso Racista

Históricamente, tanto en Europa y Norteamérica, como en América Latina, se ha negado el racismo en diferentes ámbitos de la sociedad. Una de las razones es la herencia cultural que el colonialismo europeo dejó en gran parte de la civilización occidental y que normalizó prácticas y prejuicios étnicos discriminatorios: “Los grupos blancos dominan étnica o racialmente a diversos grupos por medio del ejercicio de varios tipos de control físico, social o simbólico” (van Dijk, 1997, p.77). Esta visión, caracterizada por la explotación y dominación por parte de elites de poder blancas hacia otras culturas por fuera del etnocentrismo europeo, permeó todo tipo de discursos públicos mediatizados.

Por tal motivo, los estudios sobre racismo no han tenido un lugar preponderante en la tradición académica occidental, solamente hasta el último tiempo. Muchos de estos han estudiado cuestiones de desigualdad social solamente a través de la categoría de clase, descuidando la raza como eje de análisis; además del interés de los investigadores, durante un largo tiempo, de estudiar elementos culturales de las minorías y no las relaciones de poder de las elites blancas con estas. Al respecto, van Dijk (2007) señala que:

“Si bien son fundamentales, esos estudios no nos dicen mucho sobre las raíces del racismo, ni sobre los procesos de su reproducción cotidiana. Aun cuando estemos de acuerdo en cuanto al hecho de que, en América Latina, el racismo se origina en el colonialismo y las consiguientes formas de dominación social, económica y cultural por las elites (más) blancas, sigue faltando un nexo fundamental”. (p.24).

La relación entre la noción de discurso y el racismo se estructura a partir de la hegemonía de un sentido común particular con respecto a las minorías étnicas en la sociedad: “Dentro del contexto de las sociedades industriales complejas y a falta de otra información, el procesado de información social se basa en su mayor parte en el discurso y la comunicación”. (van Dijk, 1997, p.77). Estas minorías, que en realidad son mayorías en términos de número, son excluidas no sólo en términos de clase y raza, también por su nacionalidad, que termina siendo un componente de construcción identitaria, por ejemplo, de los sujetos migrantes. En este sentido, van Dijk señala la existencia de “un cuerpo de creencias generalmente compartidas”, estructuradas ideológicamente a partir de interacciones sociales como la observación y el aprendizaje, en donde “la mayor parte de los miembros de los grupos dominantes aprenden el racismo a través de los discursos de una amplia variedad de hechos comunicativos”. (van Dijk, 2007, p.25).

El discurso racista en la sociedad occidental se reproduce de forma sistemática e institucionalizada a través de aquellos discursos a los que las élites simbólicas tienen acceso y control, ya que se expresa a partir de límites ideológicos definidos por los líderes de los grupos dominantes. La mayoría de estos discursos son elitistas y solo un pequeño grupo de la sociedad puede acceder a ellos como los abogados, los políticos o los académicos. Sin embargo, cuando el discurso alcanza la esfera pública y se transmite a través de medios de comunicación, este se masifica, ocupando un lugar específico en la reproducción de representaciones negativas de minorías étnicas.

Los Estudios Críticos del Discurso. Los estudios sobre el discurso adquirieron una amplia importancia en diversos campos de estudios de las ciencias sociales, como la lingüística, la psicología, la antropología y la ciencia política, siendo estos artífices de una propuesta transdisciplinar como el análisis del discurso. Neyla Pardo (2013) señala tres grandes escuelas de análisis del discurso según intereses epistemológicos y metodológicos: “Provisionalmente, se organizan los estudios del discurso en tres grandes escuelas: la alemana, la anglosajona y la francesa.” (p. 38). Al respecto, la autora señala el origen de la perspectiva crítica en una escuela particular:

“Se hace necesario reconocer la escuela alemana, en particular el grupo de Constanza, donde se encuentra el origen de los estudios críticos del discurso (ECD), y el Simposio de Ámsterdam, a principios de la década de los noventa, en donde nace el grupo de pares académicos más representativo de este paradigma de la investigación lingüística.” (Pardo, 2013, p. 67)

En este sentido, desde la década de los setenta, empezó a surgir un interés desde la lingüística por estudiar el papel del lenguaje en la estructuración de relaciones de poder en la

sociedad, es decir la relación entre discurso, cognición y sociedad. Para analizar los discursos discriminatorios que abusan de su poder a través del lenguaje, como el discurso racista, se requiere de una mirada crítica desde la academia que busque develar cómo estos reproducen las desigualdades sociales. En este sentido, los estudios críticos en las ciencias sociales han sido catalogados por otros sectores académicos como “anticientíficos” o como simples visiones políticas frente a un tema; sin embargo Teun van Dijk (1997) resalta que el Análisis Crítico del Discurso (ACD): “hace hincapié sobre el hecho de que la tarea académica forma parte integrante de la vida social y política y en consecuencia las teorías, métodos, temas y selección de datos de un estudio de discurso son siempre políticos”. (p.18)

Teniendo en cuenta lo anterior, el lingüista holandés define el ACD de la siguiente manera:

“El análisis crítico del discurso es un enfoque especial en el análisis del discurso que se fija en las condiciones discursivas, en los componentes y en las consecuencias del abuso de poder ejercido por grupos (élite) dominantes e instituciones. Asimismo examina los patrones de acceso y control sobre contextos, géneros, texto y habla y sus propiedades, así como las estrategias discursivas de control mental, y estudia el discurso y sus funciones en la sociedad y cómo ésta se expresa, representa, legitima o reproduce en texto y habla formas de desigualdad en particular” (van Dijk, 1997, p.24).

En este sentido, este enfoque no se enmarca en una tradición académica que tienda a dividir el conocimiento, sino más bien adopta una actitud frente a los problemas de la sociedad. Por esta razón, la forma en que el ACD aborda el estudio del discurso, que es ante todo una práctica social (Calsamiglia y Tusón, 1999, p. 15) se centra en las relaciones

sociales de poder, dominación o desigualdad entre diferentes grupos, centrándose en las estrategias discursivas que usa cada grupo según sus intereses a partir de las ideologías implícitas en los diferentes niveles y tipos de discursos. (van Dijk, 1997). Esta forma de acercarse al discurso deben hacer del ACD un programa académico de investigación operativo y efectivo, que debe estudiar “el procedimiento por el cual dicha influencia y control del pensamiento es ilegítima social o moralmente” (van Dijk, 1997, p.22), exponiendo las formas de control discursivo expresadas a partir de estrategias discursivas, detallando “cómo se expresan tales formas de desigualdad, cómo se interpretan, legitiman y finalmente se reproducen en texto y habla”. (van Dijk, 1997, p.18).

El Análisis Crítico del Discurso tiene una visión tanto de carácter local o global. En este sentido, Neyla Pardo (2013) describe el análisis micro-discursivo como aquel que “se formula en términos del conjunto de recursos y estrategias que permiten deconstruir el discurso como una expresión en la que se articulan sistemas sígnicos para producir significados.” (p.43). En el caso del análisis macro-discursivo, resalta la relación entre: “la estructura discursiva con la estructura social a través de las formas de conocer y representar.” (Pardo, 2013, p.43). Ambos tipos de análisis expresan la relación que propone Teun van Dijk entre discurso, cognición y sociedad.

El contexto latinoamericano se caracteriza por ser bastante complejo en materia de problemáticas sociales y los analistas críticos del discurso se han interesado por identificar los elementos simbólicos y culturales presentes en los discursos dominantes que suelen reproducir las desigualdades sociales en el continente. En este sentido, con respecto a los Estudios Críticos del Discurso (ECD) en Latinoamérica, Neyla Pardo (2013) señala que estos: “se proponen visibilizar los recursos y estrategias que contribuyen a constituir los

regímenes de poder que sostienen interacciones y relaciones dentro de las cuales la subjetividad y la intersubjetividad se expresan, para dar sentido a las prácticas sociales que atentan material o simbólicamente contra las comunidades y las personas”. (p.53)

Estrategias Discursivas. La noción de estrategia tiene su origen en el argot militar, ya que denota capacidad de organización de maniobras militares con fines determinados para derrotar a otro ejército; sin embargo a nivel general y en diferentes ámbitos de la vida social, esta se entiende como la consecución de diferentes acciones que permitan alcanzar un fin específico. En este sentido, este término ha estado presente en diversos campos de estudio, siendo acompañado de adjetivos que describen sus objetivos principales dentro de cada disciplina: “el término reconoce un comportamiento polisémico que se cristaliza gracias al atributo que circunscribe y restringe el campo de acción de esa estrategia en la construcción nominal.” (Sal y Maldonado, 2009). Dentro de los estudios discursivos, la categoría “estrategias discursivas” ha sido trabajada desde diferentes campos como el análisis del discurso, la lingüística del texto, la teoría de la argumentación o nueva retórica, la lingüística cognitiva, la sociolingüística interaccional, la semiótica discursiva y por supuesto el Análisis Crítico del Discurso (ACD). (Sal y Maldonado, 2009).

En este sentido, dentro del Análisis Crítico del Discurso (ACD), se habla desde la unidad terminológica “estrategias discursivas” como aquellas que utilizan los grupos sociales dominantes para ejercer poder a partir de la persuasión y la manipulación sobre grupos minoritarios, como por ejemplo minorías étnicas o inmigrantes. En el ACD se destacan los abordajes de teóricos de este término por parte de Ruth Wodak y Teun van Dijk, quienes describen, desde una perspectiva crítica la forma como se usan las estrategias discursivas en

los discursos discriminatorios y clasificándolas a partir de interrogantes de acuerdo al contexto histórico.

Teun van Dijk (2007) describió que las estrategias que usa un discurso con bases ideológicas “afectan a la mente del público en general y, por ende, como el discurso racista, tanto en su forma escrita como oral, contribuye a la reproducción de los prejuicios étnicos, las ideologías racistas y la discriminación de los otros”. (p.28). En este sentido, el autor postula un cuadro ideológico que se basa en: “Enfatizar lo positivo del Nosotros; Enfatizar lo negativo del Ellos, Desenfatar lo positivo de Ellos; Desenfatar lo negativo del Nosotros”. (van Dijk, 2007, p.28). Estos principios generales se aplican a cualquier discurso que a partir de un marco ideológico determinado, busque dominar y manipular a los receptores del mensaje según sus intereses. De esta manera, se resaltan las diferencias entre el endogrupo y el exogrupo, por medio de recursos expresados en diferentes niveles y dimensiones del discurso. El endogrupo hace referencia al grupo de personas con el cual se identifica un individuo, mientras que el exogrupo se refiere al grupo de personas identificado como ajenos por el individuo.

Por su parte, Ruth Wodak reconoce los principios del discurso discriminatorio señalados por van Dijk y trabaja las estrategias como herramientas analítico- discursivas, para identificar aquellos recursos que usan las elites sobre cuestiones raciales, nacionales y étnicas. Sobre estas últimas, señala que:

Por regla general, con “estrategia” queremos significar un plan de prácticas más o menos preciso y más o menos intencional (incluyendo las prácticas discursivas) que se adopta con el fin de alcanzar un determinado objetivo social, político, psicológico o lingüístico. En lo que a las estrategias discursivas se refiere, es decir, en

lo concerniente a las formas más sistemáticas de utilizar el lenguaje, las localizamos en distintos planos de organización y de complejidad lingüística. (Wodak y Meyer, 2003. p. 115).

En este sentido, Wodak (2003) describe cinco tipos de estrategias discursivas: Referencia o Modo de Nombrar; Predicación; Argumentación; Puesta en perspectiva, enmarcado o representación del discurso; Intensificación o atenuación. Cada una de estas estrategias tiene unos objetivos específicos como: construir grupos internos y externos; etiquetar actores sociales de forma más o menos positiva o negativa, más o menos desaprobadora o apreciativa; justificar las atribuciones positivas o negativas; expresar la implicación y ubicación del punto de vista del que habla y modificar la posición epistémica de una proposición, respectivamente. Estos objetivos se llevan a cabo a partir de instrumentos como la autorización de las pertenencias; las metáforas y metonimias; las sinécdoques; el uso de estereotipos con valoraciones positivas o negativas; el uso de predicados implícitos y explícitos; en el caso de la argumentación, los *topoi* o justificaciones relacionadas con el contenido, los cuales son esquemas argumentales que permiten justificar tanto la inclusión como la exclusión política de un grupo; la apelación a acontecimientos y afirmaciones discriminatorias y la intensificación o atenuación de la fuerza ilocucionaria de dichas afirmaciones. (p.114).

La Teoría de la Valoración

La determinación de una posición ideológica específica con respecto a un hecho de índole social como lo es la migración, hace pertinente una perspectiva teórica de interés para los analistas del discurso como lo es la Teoría de la Valoración. Esta surge debido a un interés de los investigadores por estudiar la evaluación en el lenguaje, noción que ha sido

abordada desde múltiples enfoques, pero que desde la Teoría de la Valoración se integran a través de nuevos desarrollos. Las bases teóricas de esta perspectiva provienen de la lingüística, específicamente de dos corrientes: La Lingüística Sistémica Funcional (LSF) iniciada por Michael Halliday y los postulados sobre dialogismo propuestos por Mijail Bajtin.

La LSF, como su nombre lo indica, tiene una visión del lenguaje como “sistema” desde un punto de vista funcional y semántico. En este sentido se centra en la forma en que los hablantes seleccionan diferentes elementos semánticos del lenguaje que le permiten transmitir su mensaje de mejor manera. Michael Halliday propone tres planos de organización de los significados que están relacionados entre sí: el plano de la experiencia (metafunción ideacional), el de la interacción (metafunción interpersonal) y el del texto (metafunción textual). Al respecto, la Teoría de la Valoración “profundiza en el estudio de la metafunción interpersonal, a través de la cual se manifiesta la interacción social y se ubica la expresión de nuestros puntos de vista sobre eventos y personas”. (Kaplan, 2004, p. 56). Este interés por el uso del lenguaje en relación al contexto también lo comparte tanto el Análisis Crítico del Discurso como los Estudios en Comunicación.

Por otro lado, Mijail Bajtin introduce la noción de enunciado, la cual es central para poder comprender su visión dialógica del lenguaje, en donde “el acto comunicativo se concibe como un intercambio de voces que reproducimos, citamos y manipulamos.” (Kaplan, 2004, p. 58). Este intercambio de voces, dentro de una misma cultura, Bajtin lo denomina como “heteroglosia”. Los enunciados se constituyen como el lugar en el cual los discursos o fragmentos discursivos interactúan verbalmente, caracterizándose por su “orientación hacia alguien”, en este sentido: “los enunciados pueden ser considerados no solo como una respuesta a otros enunciados previos, sino también como una anticipación a las posibles

réplicas que pudieran reproducirse.” (Kaplan, 2004, p.58). Es así como posteriormente Kristeva introdujo la noción de intertextualidad, basada en esta noción de enunciado.

Existen múltiples elementos discursivos dentro de la noción de evaluación, de esta manera, desde el Análisis Crítico del Discurso se establece un interés específico por develar aquellos usos ideológicos del lenguaje para ejercer poder sobre un grupo específico. Nora Kaplan (2004) señala que:

“Los analistas del discurso enmarcados en esta corriente se proponen describir y explicar los sistemas de opciones semánticas que el lenguaje ofrece –y que son utilizados por los hablantes y autores de textos– para evaluar, adoptar posiciones, construir personas textuales o identidades discursivas, asumir roles, negociar relaciones, y transformar en “naturales” las posturas intersubjetivas que son, en última instancia, ideológicas. Dentro de esta amplia área de interés, la teoría se ocupa en particular de la expresión lingüística de la actitud, así como del conjunto de recursos que, explícitamente, posicionan de manera interpersonal las propuestas y las proposiciones textuales”. (p.53).

Existen 3 grandes dominios semánticos que propone la Teoría de la Valoración: Actitud, Compromiso y Gradación. Como esta propuesta teórica se centra en el sistema de Actitud, el presente trabajo monográfico se centrará en la valoración actitudinal que expresa el periódico El Tiempo en sus editoriales sobre migración.

El Dominio Semántico de la Actitud. Es en este dominio semántico se encuentran elementos que permiten determinar la posición actitudinal de un enunciador, la cual “está vinculada a aquellos significados mediante los cuales los emisores indican su valoración positiva o negativa respecto a personas, lugares, objetos, hechos y circunstancias.” (Kaplan, 2004, p.59). Estas valoraciones pueden relacionarse con elementos de aprobación o de asignación de culpa o responsabilidad. Existen tres tipos de posición actitudinal: emocional, ética y estética.

Los enunciados actitudinales pueden emitir evaluaciones, juicios o emociones positivas o negativas de algún actor social o en dado caso sugerir al público este tipo de valoraciones. Estos enunciados pueden clasificarse como implícitos o explícitos, siendo los primeros no evidentes y expresados a partir de sistemas de creencias; mientras que los otros señalan palabras o frases de manera evidente y directa. Con respecto al dominio semántico de la actitud, “se incluyen los significados por los cuales los textos o hablantes atribuyen un valor o una evaluación intersubjetiva a los participantes y a los procesos. Éstos pueden estar relacionados tanto con respuestas emocionales como con sistemas de valores culturalmente determinados.” (Kaplan, 2004, p.60).

Estos elementos culturalmente determinados se pueden ver reflejados en tres subsistemas pertenecientes a este dominio semántico, los cuales son Afecto, Juicio y Apreciación. El subsistema del Afecto se define como “la evaluación mediante la cual el hablante indica su disposición emocional o reporta las respuestas emocionales de terceros hacia personas, cosas, situaciones o eventos”. (Kaplan, 2004, p.64). Posee tres categorías: Felicidad/Infelicidad, Seguridad/Inseguridad y Satisfacción/Insatisfacción. El subsistema de Juicio se entiende como la evaluación de la conducta de los seres humanos en eventos

específicos y de acuerdo a las normas establecidas. También se puede entender como “la institucionalización de las emociones en el contexto de las propuestas: normas sobre como deben y no deben comportarse las personas”. (Kaplan, 2004 , p. 64). Esta se clasifica en dos grandes categorías: Estima Social y Sanción Social, en donde la primera se centra en conductas de carácter personal que pueden ver afectada la reputación dentro de un entorno social; mientras que la Sanción Social se centra en evaluaciones sobre los comportamientos éticos y morales que podrían llegar a tener algún tipo de sanción legal. Por último, el subsistema de la Apreciación se puede entender como un sistema “ mediante el cual los sentimientos humanos hacia productos, procesos y entidades se institucionalizan como un conjunto de evaluaciones, positivas o negativas” (Kaplan, 2004, p. 60). En otras palabras, hace referencia a emociones institucionalizadas frente a objetos, textos o constructos, que valoran estos de forma estética o según ciertos valores sociales, planteándose tres categorías de análisis: la reacción, la composición y la valuación. Estas categorías, según Norma Kaplan (2004) se subdividen en otros elementos:

“La reacción describe cuánto atrajo nuestra atención el proceso, objeto o texto evaluado y de qué manera nos impactó. La composición está relacionada con nuestra percepción de la proporción y el detalle; y la valuación, con nuestra apreciación de la importancia social de lo evaluado. La reacción se subdivide en valores de impacto y de calidad, y la composición, en valores de balance y complejidad.” (P. 66).

El Discurso Periodístico

El ejercicio periodístico juega una labor fundamental en el entendimiento del grueso de la población sobre hechos específicos. Apoyados por la tecnología, los medios de comunicación “desempeñan un papel central en la configuración de la cultura moderna, ya

que son los mediadores necesarios y omnipresentes entre el acontecer social y los individuos”. (Gutiérrez, 2010, p. 170). Este tipo de comunicación hace uso de diferentes formas del discurso como la exposición, la descripción, la narración y la argumentación: “...las distintas formas del discurso en realidad constituyen diferentes maneras de usar el lenguaje para comunicar algo; en este caso, para elaborar el mensaje periodístico”. (Reyna, 1997, p.12) con el fin de registrar, interpretar y reconstruir los hechos novedosos de la realidad social, en este sentido Susana González Reyna (1997) concluye que: “...cualquier mensaje, y especialmente el mensaje periodístico, conlleva siempre, implícita o explícitamente, la intención de influir en las conductas y las actitudes de los individuos”. (p.19).

Los profesionales de la comunicación que realizan el trabajo periodístico tienen unas prácticas laborales determinadas, ya que los medios de comunicación funcionan bajo ciertos lineamientos que responden a estructuras de poder. Teun van Dijk (1997) expone algunos de estos parámetros: “Los intereses corporativos, los valores de la información, las rutinas institucionales, las ideologías profesionales y los formatos esquemáticos de las noticias...” (p.78), los cuales moldean discursivamente sus relatos y por ende normalizan estas percepciones, planteando debates de acuerdo a límites ideológicos previamente delimitados por las élites y simplificando la realidad, sobretodo en cuestiones étnicas: “Este poder simbólico de los medios de comunicación es también lo que facilita una explicación de su papel en la reproducción del racismo” (van Dijk, 1997, p. 78).

Con respecto al discurso periodístico, van Dijk (1997) destaca que “los medios informativos desempeñan un papel muy específico en la distribución y aceptación de ideologías étnicas” (p. 78). El poco interés que tienen las élites simbólicas blancas en las

cuestiones étnicas se ve reflejado en la forma en que se aborda el tema migratorio por parte del periodismo. La percepción de la migración como un problema genera prejuicios étnicos capaces de estereotipar a todo un grupo social, teniendo en cuenta que esta visión se estructura a través de un discurso que tiende a dividir entre un “Ellos” y un “Nosotros”. Los periodistas, al responder a estas lógicas y sentirse identificados étnicamente con el grupo dominante, combinan dimensiones de raza y clase, produciendo cogniciones sociales “... y por lo tanto prácticas sociales determinadas entre los periodistas que tienden a ignorar los grupos de afuera o a representarlos dentro de un esquema persistentemente negativo”. (van Dijk, 1997, p.79).

El oficio periodístico cuenta con un estatuto ideológico que reflexiona sobre su quehacer y que resalta valores informativos dominantes como la objetividad y el fiel recuento de los sucesos; sin embargo “...muchos periodistas en sus artículos sobre sucesos étnicos, aun cuando en la práctica e involuntariamente incluirán algún “sesgo” en sus recuentos de sucesos, lo cual reproducirá los prejuicios y estereotipos étnicos más fundamentales”. (p. 80). Esta tensión pone de manifiesto un complejo marco ideológico que termina siendo el marco conceptual a partir del cual las audiencias interpretan las noticias, las cuales resaltan una visión negativa de las minorías étnicas. Sin embargo estas percepciones muchas veces no son explícitas, de tal forma que desde el lenguaje se han generado estrategias discursivas sutiles para excluir minorías. Sobre esta característica del discurso periodístico, Teun van Dijk (1997) afirma que:

“De este modo no solamente las élites de poder, esencialmente los gobiernos y los partidos que los constituyen, se posicionan de forma legítima dentro de la situación étnica, sino que también los medios de comunicación contribuyen a definir la situación étnica por

medio de sus propias estrategias de discurso, por ej. elección de temas sesgados, negación estilística de las minorías y dramatización de eventos étnicos”. (p. 176).

Esta aceptación y normalización de las representaciones mentales frente a las migraciones en los medios de comunicación tienen como característica la coherencia con el pensamiento de las élites, de tal forma que se convierte en una “discriminación discursiva” sutil e indirecta, que manifiesta “una coherencia con las ideologías generalmente más liberales de la elite cultural de la sociedad”. (van Dijk, 1997, p.81).

El discurso periodístico se reproduce a partir de los medios masivos de comunicación como la prensa, la radio, la televisión y más recientemente la internet. Estos tres últimos añadieron el componente de entretenimiento al periodismo, que sin embargo sigue manteniendo su función social primordial: informar. El desarrollo de las tecnologías de la información ha provocado que el discurso periodístico se adapte a cada formato a partir de diferentes géneros periodísticos. Susana González Reyna (1997) señala que:

“Los géneros periodísticos aparecen con el medio impreso: los periódicos. Estos géneros son discursos organizados que difieren en lo que toca a estructura y propósito específico de informar, describir, relatar o comentar la *noticia*. Los géneros en cuestión son varios: la nota informativa, la entrevista, la crónica, el reportaje, el editorial, el artículo de fondo, la columna y el ensayo”. (p. 21)

La prensa escrita tiene diferentes géneros periodísticos de carácter informativo, en donde la noticia como forma discursiva y con un esquema específico juega un rol fundamental. Con el paso del tiempo y el surgimiento de los formatos audiovisuales, el rol de la prensa según González Reyna (1997) ha cambiado:

“Como respuesta al crecimiento del periodismo informativo en los medios audiovisuales, los medios impresos han reforzado el periodismo opinativo, pero con una nueva faz. Es decir, han empezado a desarrollar un periodismo más reflexivo, que demanda mayor investigación y que manifiestamente refleja una interpretación más profunda del acontecer social”. (p. 22).

Por esta razón, es interesante identificar esas características implícitas de la prensa escrita, en su género opinativo, ya que usa diferentes estrategias discursivas para dar validez a una visión hegemónica de la migración y de esta manera generar representaciones mentales que pueden influenciar a los lectores. En este caso, los editoriales tienen una característica y es que son escritos por los propios periódicos, quienes muestran su visión de los hechos de la vida pública.

El Editorial. Este género periodístico es ante todo argumentativo y persuasivo. Se caracteriza por publicarse todos los días y dar cuenta de un hecho noticioso desde la interpretación del medio como institución. Para Reyna (1997), el editorial tiene como objetivo: “explicar el significado del suceso noticioso y, con ello, influir en la opinión pública”. (p.57). La autora los clasifica de forma muy general según sus temas: político, económico o social, pese a que destaca ocho tipos de editoriales diferentes según sus objetivos.

Por su parte, Teun van Dijk (1997) afirma que los editoriales tienen como objetivo persuadir al lector y que además “...están estructurados para expresar y manifestar opiniones del periódico sobre eventos informativos recientes”. (p. 177). A nivel de estilo, este texto debe prestar mucha atención a la forma de expresar sus opiniones ya que representa la imagen del periódico:

“Por ello y en tanto que dicha institución es un líder que moldea la opinión pública, está obligada a cuidar que sus editoriales sirvan a la verdad, de modo que sean para beneficio social. Una institución informativa que se respeta, mediante sus editoriales obtiene y consolida una posición digna ante su público, al tiempo que refuerza su autoridad moral”. (Reyna, 1997, p.63).

Estos textos no tienen una estructura esquemática fija, ya que pueden variar de acuerdo a los intereses institucionales del periódico. Sin embargo, tanto Susana Reyna González como Teun van Dijk están de acuerdo en señalar tres partes fundamentales en un editorial: La autora destaca tres partes de igual importancia: “la *entrada* atractiva, fuerte; el *razonamiento* que incluye opinión y argumentación; y la *conclusión*, que es un comentario derivado del razonamiento”. (Reyna, 1997, p.63). Por su parte, van Dijk (1997) habla de “una

definición; una explicación o evaluación; y una conclusión moral” (p.177), que denomina esquemáticamente de la siguiente manera: “Resumen del suceso; Evaluación del suceso - particularmente de las acciones y de sus actores; Conclusión pragmática (recomendación, consejo, advertencia).” (p. 277).

Dentro de los discursos de opinión existe una compleja relación entre opinión, creencias e ideologías, las cuales funcionan discursivamente según determinado contexto. En el caso de los editoriales, las posiciones de la prensa “no son opiniones personales sino la manifestación de marcos ideológicos dominantes y socialmente compartidos que representan las relaciones institucionales y el poder”. (van Dijk, 1997, p.178). De esta manera, las opiniones expresadas en los editoriales de los periódicos son el resultado de interacciones sociales entre periodistas, editores, gerentes y demás actores del mismo grupo social que hagan parte de la misma élite simbólica: “cualquier suceso específico se deriva, normalmente, de las representaciones sociales en lugar de las experiencias personales u opiniones de un editor.” (van Dijk, 1997, p. 277). Además, este tipo de género periodístico no se dedica exclusivamente a fabricar opiniones sino que también “atacan, defienden o aconsejan a las autoridades”. (van Dijk, 1997, p.178).

En la práctica, los editoriales mezclan diferentes formas de expresarse según sus estrategias discursivas. Estas se manifiestan en la medida que los editoriales funcionan como “una implementación del poder (...) como unos movimientos estratégicos para la legitimación del dominio de una formación de élite específica (...) o para mantener el equilibrio de poderes entre distintos grupos de élite en la sociedad” (van Dijk, 1997, p.205). Los textos reproducen valores aceptados dentro del marco ideológico hegemónico que determinan los límites del

análisis noticioso a nivel social, político y cultural. Con respecto a la construcción de editoriales que abordan asuntos étnicos, van Dijk (2007) describe:

“Los editores se piensan en términos de y se presentan a sí mismos como *nosotros* y cuando escriben sobre minorías, inmigrantes y refugiados lo hacen en términos de *ellos*, confirmando de este modo la cohesión del grupo autóctono tanto entre sus lectores blancos *normales* como entre las elites (normalmente blancas), que son los protagonistas de las noticias o sus fuentes de información o de publicidad. Según sea la orientación política del periódico, la distancia entre *nosotros* y *ellos* puede ser mayor o menor, y la definición *ellos* más o menos negativa.” (p. 206).

Metodología

A nivel metodológico, la presente investigación busca identificar las Estrategias Discursivas usadas en los editoriales que tratan el tema de la migración venezolana de uno de los periódicos más importantes del país: El Tiempo. Así mismo, busca interpretar la valoración actitudinal de este medio frente al fenómeno de la migración venezolana en Colombia. En este sentido, la investigación es de carácter cualitativo, ya que como señala Hernández Sampieri (2014): “La investigación cualitativa se fundamenta en una perspectiva interpretativa centrada en el entendimiento del significado de las acciones de seres vivos, sobre todo de los humanos y sus instituciones (busca interpretar lo que va captando activamente)”(p.9). Por otro lado, Norman Denzin e Yvonna Lincoln (2011) brindan una definición de este tipo de investigación:

La investigación cualitativa es una actividad situada, que ubica al observador en el mundo. Consiste en una serie de prácticas materiales e interpretativas

que hacen visible el mundo y lo transforman, lo convierten en una serie de representaciones que incluyen las notas de campo, las entrevistas, las conversaciones, las fotografías, las grabaciones y las notas para el investigador. En este nivel, la investigación cualitativa implica un enfoque interpretativo y naturalista del mundo, el cual significa que los investigadores cualitativos estudian las cosas en sus escenarios naturales, tratando de entender o interpretar los fenómenos en función de los significados que las personas les dan. (p.48).

El enfoque que se adopta en esta investigación es hermenéutico - interpretativo, ya que parte del Análisis Crítico del Discurso (ACD), en el cual se define “un *planteamiento, posicionamiento o postura* explícitamente crítica para estudiar el texto y el habla”. (van Dijk, 1997, p. 16). Así mismo, la hermenéutica es definida por Denzin et al. (2011) de la siguiente manera: “La hermenéutica, por su parte, es una aproximación al análisis de los textos, que subraya el modo en que la comprensión previa y los prejuicios dan forma a los procesos interpretativos” (p. 48). Teniendo en cuenta el carácter histórico del ACD, el cual adquiere herramientas de análisis basadas en el contexto social específico en que se desarrolla el fenómeno discursivo, la hermenéutica “implica que el significado de una parte sólo puede entenderse en el contexto del conjunto (...)” (Wodak y Meyer, 2003, p.38). En este sentido, el paradigma de investigación desde el cual se trabaja esta monografía es el paradigma interpretativo, en el cual, según Habermas, se parte de la “necesidad de comprensión del sentido de la acción social en el contexto del mundo de la vida y desde la perspectiva de los participantes” (como se citó en di Gialdino, 1997, p.23).

En el periodismo colombiano, se destacan los periódicos de circulación nacional que son bastante influyentes por su tradición y orientaciones frente a la realidad social, tales como El Tiempo, El Espectador o la Revista Semana. Esta monografía se centrará en el periódico El Tiempo, fundado en 1911. Este periódico han influido de gran manera en la vida pública del país, siendo referente de opinión de una familia tradicional de periodistas como los Santos. Desde sus inicios históricos, ha tomado partido por diferentes ideologías políticas: El Tiempo apoyó la Unión Republicana conformada por liberales y conservadores moderados. Sin embargo, en el último tiempo, el periódico se considera “neutral” y de “centro”, expresando así los valores del periodismo occidental. El acaparamiento de los medios de comunicación por parte de grandes grupos económicos también incluyó la prensa tradicional de Colombia, ya que el magnate Luis Carlos Sarmiento Angulo se hizo con la mayoría de las acciones del periódico El Tiempo en 2012. Roberto Pombo es el actual director del periódico El Tiempo, cargo que ostenta desde el año 2009.

En el último tiempo, el periódico El Tiempo ha sido el diario tradicional de mayor circulación en Colombia con un 16% del total de lectores en el país, según el Monitoreo de la Propiedad de Medios en Colombia (MOM, 2014). Por esta razón, los editoriales de este periódico son de gran influencia ya que no solo se dirigen a las élites del poder, sino que muchas personas del común también siguen diariamente cada editorial publicado por este medio.

El Corpus

A continuación se procedió a recolectar el corpus de análisis bajo criterios metodológicos que tuvieran en cuenta el contexto histórico de la realidad del país. Cabe resaltar que en la perspectiva del ACD, “no existe un canon aceptado para la recogida de

datos” (Wodak y Meyer, 2003, p.58). Por su parte, Neyla Pardo (2013), realizó la siguiente consideración con respecto a la recolección y construcción del corpus en el ACD:

“El corpus para los ECD implica distintas razones subjetivas e históricas; así, por ejemplo, desde los desarrollos y regularidades encontradas en investigaciones previas, es posible que surjan elementos discursivos relevantes que presionen el adelanto de un próximo trabajo analítico o, como con frecuencia ocurre, proceda de percibir de manera reiterativa y protuberante un problema social como el racismo, la pobreza o la violencia. En todo caso, la recolección de un corpus es el resultado del interés personal, de las solicitudes o de las demandas reales; es decir, un conjunto de expresiones, textos o un discurso cruzado por dos o más códigos sobre un asunto social específico sometido a exploración”. (p. 93).

Teniendo en cuenta la coyuntura histórica de Colombia tras la firma del acuerdo de paz, además de la creciente inmigración venezolana en el país, se tuvo en cuenta la elección presidencial de Iván Duque como nuevo presidente en medio de un contexto complejo y de grandes cambios. Por tal razón, se optó delimitar el corpus a nivel espacial: Editoriales de El Tiempo; y a nivel temporal: El primer año del gobierno de Iván Duque, comprendido desde el 7 de agosto de 2018 hasta el 7 de agosto de 2019. En la versión electrónica del periódico, se filtraron las palabras “migración venezolana” en la sección de editoriales, obteniendo como resultado un total de 15 editoriales. Como en algunos editoriales los temas principales estaban centrados en la crisis social en Venezuela y la criminalidad de actores armados en las zonas de frontera, el siguiente criterio de delimitación fue seleccionar aquellos editoriales que hablaran exclusivamente de la migración, es decir, de la presencia de los sujetos migrantes

venezolanos en Colombia. En este sentido el corpus está compuesto por 9 editoriales de El Tiempo.

Tabla 1

Lista de editoriales del periódico El Tiempo sobre la migración venezolana

Fecha	Medio	Titular	Tema principal
05/08/2018	El Tiempo	Migración y oportunidades	Migración
23/08/2018	El Tiempo	Venezuela y sus migrantes	Migración
22/09/2018	El Tiempo	Un enorme e inédito desafío	Ayuda de instituciones a la migración
20/11/2018	El Tiempo	Así no se puede	Migración
19/12/2018	El Tiempo	Un apoyo necesario	Ayuda de instituciones a la migración
17/01/2019	El Tiempo	Bogotá y los venezolanos	Migración
16/06/2019	El Tiempo	La migración no cede	Legislación migratoria
29/07/2019	El Tiempo	Una política migratoria	Legislación migratoria
07/08/2019	El Tiempo	Una decisión acertada	Legislación migratoria

Elaboración propia.

Procedimiento

Se consideró la propuesta analítica de Silvia Gutiérrez Vidrio (2010), quién desde el análisis del discurso, propone un esquema que tiene en cuenta diferentes niveles del discurso periodístico, y además recoge los modelos analíticos de John B. Thompson, Jean-Claude Barot y Mireille Darot. La autora señala que este esquema: “permite una articulación de todos estos tipos de análisis; proporciona indicadores de qué niveles y pasos concretos seguir en su estudio y puede ser útil para estudiar diferentes géneros periodísticos (tanto informativos como de opinión)”.(p. 179). La propuesta consta de cuatro niveles:

Reconstrucción de las condiciones de producción del discurso: En este nivel se expresan aquellos elementos pertinentes para ubicar contextualmente a los lectores. Se hacen preguntas como: ¿quién es el emisor del discurso? ¿a quién dirige su discurso? ¿de qué habla? ¿desde dónde habla? ¿en qué momento coyuntural emite su discurso?

Nivel Icónico o Visual: Aquí se hace referencia a los elementos icónicos como las variaciones del tipo de letra de algunas partes del texto o a elementos visuales como las fotografías.

Nivel Discursivo: En este nivel, la autora plantea dos planos: micro lingüístico y macro lingüístico. En el primero se centra en las operaciones enunciativas, las cuales dan cuenta de elementos tales como “la ubicación de las huellas de enunciación del Yo-Tú, el aquí y el ahora.” (Gutiérrez, 2010, p.187). En este sentido, el análisis efectuado en este nivel se realiza a nivel local del texto. Por otro lado, en el plano macro lingüístico, se procede a identificar las operaciones discursivas o los macroactos de habla, es decir, un análisis a nivel global del texto. Además se determinan las acciones discursivas del texto como la

descripción, interpretación o apreciación, las cuales estructuran explícitamente su discurso e indican sus intenciones, por ende, su actitud frente a la migración.

Nivel de la Interpretación: Cada uno de los niveles anteriores se integran en la interpretación, Gutiérrez (2010) señala que: “ La información obtenida tanto en el análisis de las condiciones de producción del texto como del nivel discursivo debe servir de apoyo para la interpretación general que se realiza”.(p.190). Sin embargo, la autora es clara en que este esquema no debe seguirse de forma exacta, ya que el ACD debe ser flexible y adaptarse según las necesidades específicas de una investigación:

“Si bien la propuesta incluye diferentes niveles y subniveles; esto no implica que todos los textos tengan que ser analizados siguiendo cada uno de ellos. El analista puede decidir qué observar dependiendo de los objetivos que persigue y del tipo de textos que constituyen su corpus de estudio”. (Gutiérrez, 2010, p. 195).

Con el fin de identificar las Estrategias Discursivas en los editoriales, además de la valoración actitudinal de El Tiempo con respecto a la migración venezolana, se tuvieron en cuenta los diferentes niveles de análisis, descritos por Silvia Gutiérrez Vidrio, interpretando las condiciones generales de producción discursiva de cada editorial, señalando las Estrategias Discursivas y los elementos textuales que permiten inferir la posición ideológica del medio. Estos elementos se identificaron tanto a nivel micro lingüístico como a nivel macro lingüístico.

Análisis e Interpretación de los Resultados

En sus editoriales, el periódico El Tiempo representa y hace valoraciones respecto a la migración de venezolanos tanto en Colombia como en países vecinos, además, busca brindar

recomendaciones que a primera vista pueden parecer coherentes, pero que esconden posiciones ideológicas con respecto a temas generales, tales como los derechos humanos, los modelos económicos, el papel del Estado, etc, los cuales intervienen en su actitud con respecto a la migración. Cada uno de los editoriales analizados son fragmentos de un hilo discursivo que sigue El Tiempo, estableciendo una posición ideológica concreta frente a este fenómeno.

Migración y Oportunidades

El periódico El Tiempo publicó el día 5 de agosto del 2018 este editorial, en este reflexiona sobre el decreto 1288 firmado por el saliente presidente Juan Manuel Santos Calderón. El editorial refleja una posición humanitaria por parte del gobierno que busca brindar a los migrantes acceso a servicios básicos y a su vez al mercado laboral; actitud que comparte el medio de comunicación. El enunciador asume una posición que rechaza la xenofobia, debido a que es útil para el país contar con esta mano de obra proporcionada por la población migrante para mejorar la economía. Por otro lado, el texto se dirige explícitamente al nuevo gobierno del presidente Iván Duque que se posesionó dos días después con el fin de que continúe con la misma política del gobierno saliente. Implícitamente, el enunciador se muestra como “protector” de los migrantes, en la medida en que hace recomendaciones a empleadores colombianos para que los contraten de forma legal. Estos elementos discursivos se pueden ver plasmados en el texto tanto a nivel macro como a nivel micro lingüístico.

En el título “*Migración y Oportunidades*”, el locutor relaciona la presencia de migrantes en el país con una mirada particularmente utilitarista desde el punto de vista económico, ya que se resalta la población en cuanto su capacidad laboral, lo cual les brindará un beneficio a ellos pero sobre todo al Estado y a la economía colombiana. Este punto de

vista utilitarista del enunciador parte de un sistema ideológico particular derivado de la economía neoclásica que busca el máximo nivel de bienestar de las personas a partir de satisfacer sus necesidades más apremiantes con el fin de obtener un beneficio. Esta teoría social particular que permea la representación periodística ha sido ampliamente debatida.

El enunciador de la línea editorial usa una Estrategia Discursiva de Puesta en Perspectiva para plantear su punto de vista frente a la política migratoria del gobierno en el lead posterior al título: *“Garantizar servicios básicos a venezolanos y a colombianos que retornaron es una decisión correcta”*

El enunciador evalúa una acción por parte del Gobierno colombiano, al calificarla como correcta, en este caso la decisión de garantizar servicios básicos tanto a los migrantes venezolanos como a los colombianos que retornan, lo que a su vez se constituye como una Estrategia Discursiva de Referencia que busca categorizar a los migrantes identitariamente de acuerdo a su nacionalidad. En este sentido, se puede inferir que el locutor del editorial busca generar una representación específica de la migración, en este caso, resaltando que los migrantes son tanto colombianos como venezolanos, cuentan con capacidad de mano de obra, y están en condición de vulnerabilidad, por lo cual el Estado debe buscar la manera de que los migrantes accedan a la vida social y productiva de Colombia, además de la satisfacción de sus necesidades.

En la introducción del editorial, el enunciador expone un tema que le preocupa: la xenofobia. En ese sentido, este mismo enunciador anota que, dada la presencia de migrantes, es posible que ello suscite, suponemos que entre los colombianos, maneras de reaccionar frente a la migración, lo que lleva al enunciador de la línea editorial a introducir una clara posición de rechazo a la xenofobia, la cual valora de “nefasta”, esto es, expresa una

valoración actitudinal negativa desde la categoría semántica del juicio, ya que condena moralmente esta conducta xenófoba; mientras que a su vez, el enunciador usa el término “crisis migratoria” como Estrategia Discursiva de Predicación que atribuye una valoración negativa en el sentido de crear un ambiente alarmista que representa discursivamente a la migración como un hecho excepcional que requiere de medidas de emergencia por parte del Estado. Así, el locutor del editorial denota una interpretación de la migración desde las emociones, ya que rechaza las conductas discriminatorias por parte de otros Estados diferentes al colombiano y a su vez se explicita un estado de excepción a partir del pánico social que genera la representación de la migración como una crisis. Todo esto se puede ver en el siguiente enunciado: *“De cara a este fenómeno hay muchas maneras de reaccionar, desde la nefasta xenofobia hasta la negación, pasando por la solidaridad y el reto de convertir esta crisis migratoria en una oportunidad”*.

En la segunda parte del editorial, el enunciador responsable de la línea editorial expone las características del decreto firmado por el gobierno Santos (este decreto constituye otra voz de un segundo enunciador), a su vez que argumenta sus implicaciones a partir de razonamientos específicos. En esta parte del editorial, se encuentran Estrategias Discursivas de carácter argumentativo que se identifican a partir de topoi o *topoi*, las cuales el locutor del editorial usa con el fin de apelar a temas específicos mediante los cuales se exponen los elementos del decreto: *“El decreto 1288 que firmó la semana pasada el presidente Juan Manuel Santos deja claro, por fortuna, que esta última opción, con sentido humanitario, sigue siendo la asumida por el país. Y esto es una buena noticia: ojalá esta línea sea también la del nuevo gobierno.”*

En este sentido, el enunciador responsable del editorial usa el topos de “humanitarismo” para legitimar las políticas migratorias del Estado colombiano, las cuales buscan garantizar los derechos humanos y el acceso a servicios básicos para los migrantes. Por lo cual, este enunciador se muestra totalmente a favor y espera que esta sea la línea política adoptada por el presidente Iván Duque: *“La medida les garantiza, a 442.462 venezolanos que se inscribieron en el registro habilitado a comienzos de año por el gobierno, acceso a servicios básicos, a la vez que les ofrece a los colombianos que han retornado posibilidades de encontrar nuevos rumbos para sus vidas”*.

Además del sentido humanitario que implica el acceso a servicios básicos, el uso de cifras (en este caso, 442.462) por parte del locutor para nombrar la migración es una Estrategia Discursiva de Predicación, ya que este locutor busca crear una imagen de él mismo como conocedor del tema y, a la vez, fija una apreciación de la magnitud de la migración, generando una valoración que puede ser positiva, ya que denota la eficacia organizativa del Estado para atender a esta cantidad de personas y, por otro lado, negativa, mediante la cual se tiende a sobrerrepresentar la cantidad de migrantes y, por ende, se refuerza la idea de “crisis” o “alarma”. Cabe resaltar que los discursos multimodales (escritos, visuales o audiovisuales) tienen una capacidad performativa, que no solamente pueden crear realidades simbólicas desde el discurso sino también materiales, por lo cual, el uso de cifras contribuye a afectar la cotidianidad de la población migrante.

El topos de “justicia” se basa en el principio de igualdad de derechos para todos y está bastante relacionado con el topos de “humanitarismo”. En el texto, el locutor con los topos de “justicia” y “humanitarismo” resalta el acceso a la educación y al sistema de seguridad social a través del Sisbén para los migrantes, además de atención a mujeres de esta población en

condición de embarazo. En este caso, la introducción de estos topos se realiza con el fin de resaltar las políticas humanitarias que ha adoptado el Estado colombiano con respecto a la migración venezolana, esto se resume en el enunciado *“Gracias al decreto, los venezolanos podrán acceder a la atención de urgencias, afiliarse al sistema de seguridad social a través del Sisbén, además de dárseles asistencia prenatal a las mujeres embarazadas”*.

En el mismo párrafo aparece el enunciado *“La norma también establece facilidades para convalidar títulos educativos y les abre puertas a los niños a la educación primaria y secundaria. Así mismo, brinda oportunidades a servicios de orientación laboral. Bueno recordar que todos los ciudadanos del vecino que quedaron registrados pueden trabajar legalmente en el país”*, en el cual se puede identificar el topos de “utilidad y ventaja” de tipo *pro bono público* o por el bien público, cuando se resalta la posibilidad de convalidación de títulos y de oportunidades laborales, ya que se beneficiarán tanto colombianos como venezolanos en el sentido de que se dinamizará la economía. Se puede observar que en la última frase el enunciador expresa un interés por representar a la población migrante como potencial mano de obra. Esta insistencia por representar a los migrantes como “trabajadores” responde a las mismas lógicas economicistas que usan términos tales como “migración económica”, desconociendo diferentes factores históricos, tanto sociales, culturales como individuales que influyen en el desplazamiento de quienes migran.

En el editorial se resalta un apartado con letras más grandes que el texto normal, a través del cual el locutor quiere llamar la atención: *“Es posible convertir este auge migratorio en una oportunidad para que el país incorpore a su economía el talento que llega”*. Esto es una Estrategia Discursiva de Puesta en Perspectiva, el enunciador la usa con el fin de poner en escena un punto de vista frente a la migración, que en este caso es

humanitaria y utilitarista en el sentido de aprovechamiento de la mano de obra migrante. La frase “auge migratorio” que expresa el enunciador es una Estrategia Discursiva de Referencia que implica una valoración positiva dentro del subsistema de la Apreciación, ya que socialmente se considera que la palabra “auge” implica una acción social positiva. La palabra “talento” también da cuenta de una Estrategia Discursiva de Referencia a los migrantes, ya que denota una mirada del enunciador particularmente utilitarista que resalta las capacidades laborales de la población migrante y su potencial como mano de obra. También se identifica una Estrategia Discursiva de tipo argumentativo desde el topos de ventaja y utilidad, que señala que los migrantes se “incorporarán a la economía local”, lo que significa, desde la perspectiva del locutor del editorial, que la migración venezolana será útil para el Estado colombiano, principalmente en términos económicos. Todos estos elementos expuestos en el texto expresan un interés en que la población migrante sea funcional al sistema económico de Colombia. En otras palabras, se puede decir que los trabajadores migrantes o migrantes económicos son representados por el locutor desde el interés económico, lo cual invisibiliza la complejidad y las múltiples causas personales y colectivas de los que migran. El enunciador, tras desconocer elementos violentos dentro del proceso de migración, busca politizar el hecho, lo que se traduce en falta de empleo digno para los migrantes en la realidad. *“Por supuesto, no todo es color de rosa. Es verdad que esta decisión, digna de aplaudirse y que contrasta con otros muros que en el mundo se levantan para los migrantes, hay que verla a la luz de las propias realidades del país. Aquí aparecen la crisis del sistema de salud con sus fallas y demoras en la atención y una cifra de desempleo que ya bordea el 10 por ciento.”*

Posteriormente, el locutor desde el editorial realiza una Estrategia Discursiva de Argumentación basada en el topos de “realidad”, debido a que busca exponer la difícil

realidad social del país en cuanto a la crisis del sistema de salud y desempleo, lo que implica un gran esfuerzo para el Estado. Por medio del topos de “carga o lastrado”, el locutor tiende a ver la migración precisamente como una población con problemas propios que se deben solucionar a pesar de la crisis social de Colombia, actitud que el enunciador califica como “digna de aplaudirse” en comparación a otros países de la región que han adoptado políticas restrictivas. Lo anterior implica una mirada paternalista de la migración basada en una superioridad moral que resalta la solidaridad del Estado colombiano sobre la de otros Estados y que, por consiguiente, el locutor crea una representación discursiva del hecho de migrar desde la pena y la lástima, lo que supone una revictimización de la población migrante. Esto lo que hace es resaltar los esfuerzos del gobierno colombiano para atender la migración, y que a pesar de las dificultades, se debe hacer lo que esté al alcance para “controlar la crisis”. En ese sentido, al exponer la complejidad de la realidad colombiana, el locutor interpreta que con la llegada de los migrantes venezolanos, esta situación colombiana se agudizará, por lo cual el enunciador exige hacer necesario un control constante del Estado colombiano a esta población.

En este mismo editorial aparece el siguiente enunciado *“Pero lo anterior debe llevar a la búsqueda de alternativas que permitan equilibrar la solidaridad que merecen quienes llegan en condiciones casi siempre precarias, cuando no dramáticas, del otro lado de la frontera, con la provisión de bienes y servicios básicos del Estado colombiano a sus ciudadanos”*, se evidencia una Estrategia Discursiva de Puesta en Perspectiva, en donde el locutor enfatiza en la necesidad de equilibrar la solidaridad, lo que equipara las necesidades de los migrantes con las de los ciudadanos colombianos, hace un llamado a las instituciones para que se haga efectivo ese acceso. Por otro lado, el locutor expresa un enfoque alarmista en las Estrategias Discursivas de Predicación que usa con el fin de etiquetar a la población

migrante: *“quienes llegan en condiciones casi siempre precarias, cuando no dramáticas, del otro lado de la frontera...”*, *“quienes están en situación de vulnerabilidad...”*. El locutor con estas Estrategias busca generar una imagen particularmente victimizante del migrante venezolano, reforzando la necesidad de atención básica por parte del Estado colombiano.

En el enunciado *“No puede conducir, y esto hay que decirlo con total contundencia, a actitudes discriminatorias ni a situaciones -que ya empieza a verse, por desgracia- de abuso de quienes están en situación de vulnerabilidad. Dicho de otra forma: a contratar en condiciones ilegales y baratas mano de obra venezolana, marginando de paso a los aspirantes nacionales, alimentando de paso el círculo vicioso de la xenofobia”*, el locutor usa una Estrategia Discursiva de Intensificación cuando recalca la necesidad de eliminar contundentemente las actitudes discriminatorias hacia los migrantes; sin embargo, después hace un llamado de atención directo a los empleadores que se aprovechan de la situación de los migrantes, para lo cual usó una Estrategia de Argumentación basada en el topos de desventaja, ya que introduce la idea de que estos actos van *“...marginando de paso a los aspirantes nacionales, alimentando de paso el círculo vicioso de la xenofobia...”* lo que implica una desventaja del endogrupo (colombianos) frente al exogrupo (venezolanos), estableciendo una vez más la dicotomía entre ambos grupos, y explicando el origen de la xenofobia a partir de la idea de que los migrantes están *“marginando a los aspirantes nacionales”* de sus empleos.

“Por eso, la vía de la formalización, que es la que abre este decreto, es la que debe tomarse aun con los obstáculos que presenta, para los cuales se requiere una actitud abierta, constructiva y fraterna. Claro que es posible convertir este auge migratorio en una oportunidad para que el país incorpore a su economía el talento foráneo y así

llegar a un escenario en el que todos ganemos. Se trata de demostrar que cuando se abren los corazones se abre también el espectro de las oportunidades.”

Finalmente, desde el editorial, en el anterior enunciado, el enunciador realiza una recomendación al próximo gobierno de Iván Duque acerca del contenido del decreto firmado por Juan Manuel Santos. El texto hace énfasis en la actitud que debe adoptar el gobierno de Duque, la cual debe significar una solidaridad que produzca una utilidad para el país en términos de formalización de la población, con el fin de “incorporarla a la economía”. Este interés se hace explícito cuando el texto usa las Estrategias Discursivas de Referencia “auge migratorio” y “talento foráneo”, las cuales tienen una carga positiva desde el subsistema valorativo del Afecto, lo que expresa una posición editorial a favor de la representación discursiva que hace el Estado con respecto a la migración.

Venezuela y sus Migrantes

Este editorial fue publicado el día 23 de agosto de 2018. El tema principal de este texto es la restricción a los migrantes venezolanos por parte de algunos Estados sudamericanos. La posición que asume el locutor es crítica frente a estas políticas ya que, por una parte, los ciudadanos venezolanos se encuentran en una compleja situación en su país de origen y, por ende, el enunciador considera que es deber de los Estados velar por los derechos humanos de esta población, de tal forma que se eviten las restricciones. Por otro lado, este mismo enunciador responsable del editorial enfatiza que este tipo de políticas restrictivas pueden desencadenar otro tipo de problemas como el tráfico humano y la clandestinidad. Con respecto al editorial anterior, se puede ver que se mantiene el hilo discursivo de corte humanista y utilitarista respecto a la migración venezolana, ya que existe un rechazo explícito por parte del locutor a la xenofobia y a las restricciones adoptadas por Perú y Ecuador, por lo

que este locutor adopta la posición de apoyar al gobierno colombiano y de organizaciones internacionales como la OEA, que tienen intereses geopolíticos con respecto al gobierno de Venezuela.

El título “*Venezuela y sus migrantes*” ya de por sí expresa una Estrategia Discursiva de Referencia, pues el modo de nombrar a los migrantes por parte del locutor tiene como objetivo construir un grupo a partir de la nacionalidad, dejando clara la pertenencia de la población y estableciendo nuevamente la dicotomía de endogrupo - exogrupo. Posteriormente, el lead que acompaña este título del editorial señala la posición del enunciador a partir de una Estrategia Discursiva de Argumentación basada en el topos de “peligro o amenaza”: “*Cerrarles las puertas puede llevar al tráfico humano y a incentivar la clandestinidad*”.

El enunciador aplica esta Estrategia Discursiva argumentando que si se adoptan políticas restrictivas por parte del Estado colombiano se generarán problemas relacionados con violación de los derechos humanos, inseguridad y delincuencia. Por ende, el locutor pretende orientar desde su editorial en el sentido de que como país no se puede tomar una decisión de ese tipo ya que vendrán consecuencias peores.

En los párrafos introductorios, el locutor expone los hechos ocurridos en Ecuador, Perú y Brasil, en donde los gobiernos de los dos primeros países han adoptado políticas restrictivas y en el último se presentaron actos xenófobos, lo que contextualiza un panorama complicado para los migrantes:

“La ya de por sí muy difícil situación de los venezolanos que deciden abandonar su país acosados por el hambre, la miseria, las persecuciones y las violaciones de los derechos humanos se complica, y de qué manera.”

“A ello suman las tensiones xenófobas en Brasil, donde, el fin de semana pasado, cientos de venezolanos fueron expulsados a la fuerza...”

En estos enunciados son notorias las Estrategias Discursivas de Referencia como “venezolanos” o “cientos de venezolanos”, lo que le permite al locutor construir la cantidad y la pertenencia de la población; a su vez que se encuentra la Estrategia Discursiva de Predicación, la cual describe a los migrantes venezolanos como personas que se van de su país “acosados por el hambre, la miseria, las persecuciones y las violaciones de derechos humanos”. Estas atribuciones construyen discursivamente a los migrantes como una población relacionada con la pobreza y la violencia política propias de su país de origen. Esta representación particular denota una actitud negativa, y a la vez política, del locutor frente al gobierno venezolano y las complejidades sociales de este país, expresando un apoyo a las posiciones del gobierno colombiano en sus intereses geopolíticos de crear un “cerco diplomático” para su homólogo venezolano, es decir, desde el editorial, el locutor aprueba o se muestra de acuerdo con la injerencia de un país en los asuntos políticos de otro, desconociendo pactos internacionales, hace afirmaciones como *“cientos de venezolanos fueron expulsados a la fuerza”*, sin dar prueba de ello y desconociendo cómo las medidas políticas y económicas de Estados Unidos sobre Venezuela son responsables también de este flujo migratorio, en este enunciado se ve claramente la toma de posición política respecto al gobierno actual de Venezuela. Así, es evidente el punto de vista político del locutor al responsabilizar al gobierno venezolano de la migración, de causar desprecio a su misma

gente, por lo que el locutor termina avalando posiciones unilaterales e injerencistas de algunos países latinoamericanos que promueven una llamada “transición a la democracia” en el contexto político venezolano. Además, el enunciador endilga este tipo de problemas a la población migrante venezolana, invisibilizando que en Colombia también se presentan este tipo de conflictos sociales y políticos desde hace mucho tiempo, en un ejemplo más de resaltar lo positivo del endogrupo y lo negativo del exogrupo.

En el editorial, el locutor empieza su razonamiento afirmando que: *“para un ciudadano de cualquier nación, obtener un pasaporte no debería ser nada extraordinario, salvo si es de Venezuela”*, lo cual generaliza y estereotipa negativamente a esta migración específicamente por su nacionalidad, produciendo una “venezolanización” de la migración y desconociendo panoramas migratorios de diferentes latitudes. En este sentido, el locutor busca resaltar las condiciones adversas que experimentan los migrantes venezolanos para salir de su país por la ineficacia del Estado venezolano, léase, en el fondo también “ineficiencia del chavismo”; pero se olvida que existen otros procesos migratorios a nivel mundial que incluso han ocurrido en Colombia desde hace mucho tiempo, empezando por el desplazamiento interno colombiano a raíz de las inequidades sociales y del conflicto armado interno, e incluso la migración de cubanos, haitianos, africanos y asiáticos que hacen parte del constante flujo migratorio que atraviesa el territorio colombiano. Por lo tanto, los venezolanos no son los únicos que migran hacia Colombia por estas cuestiones, ya que personas de otros pueblos del mundo también sufren las consecuencias de políticas económicas que son de carácter global, y que suelen afectar a países menos privilegiados.

Con el fin de mostrar las consecuencias negativas de la ineficacia del Estado venezolano, de su modelo político-económico bolivariano y de las medidas adoptadas por

Perú y Ecuador, el locutor se vale de una Estrategia Discursiva de Argumentación basada en el topos de “peligro y amenaza”: *“El efecto esperado, por supuesto, será que muchos se quedarán varados en Colombia, puerto de paso para un gran número de ellos, o simplemente cruzarán en forma clandestina, lo cual, sin duda, será caldo de cultivo perfecto para mafias de traficantes y demás especímenes criminales que se aprovechan de la tragedia de los inmigrantes para llenar sus arcas.”*

Mediante esta Estrategia el locutor expone un escenario negativo de clandestinidad compuesto por pasos irregulares y mafias, las cuales se deben contrarrestar brindándoles más facilidades y menos restricciones a la población migrante. En este caso, se resalta el actuar del Estado colombiano en comparación con los demás con el fin de destacar, nuevamente, su gran esfuerzo por “atender a la migración”. Además se usa una Estrategia Discursiva de Referencia cuando aparece la palabra “inmigrantes” puesto que en el prefijo *in* se revela una mirada del locutor que se pone desde una perspectiva local la cual es contraria a la de la población migrante y sus historias particulares.

Como Estrategia Discursiva de Puesta en Perspectiva y al igual que en el editorial anterior, el locutor expresa su posición en letra capital: *“Es hora de actuar de manera inteligente y coordinada. Los ciudadanos del país vecino, los de afuera y los de dentro, lo necesitan con desespero.”*. En esta, el enunciador hace un llamado a los Estados para que trabajen en conjunto, con el fin de proteger a los ciudadanos del país vecino. La categoría de ciudadano como Estrategia Discursiva de Referencia tiene como fin categorizar a los venezolanos en su totalidad como sujetos de derechos, además de expresar que no solamente se debe ayudar a los ciudadanos que emigran, sino que también a los que se quedan en Venezuela, mostrando una clara posición crítica y política frente al gobierno venezolano, es

decir, el locutor toma posición respecto a lo que sucede internamente en Venezuela, promueve y se muestra de acuerdo en llevar a cabo acciones, suponemos políticas, que el locutor califica de “inteligentes” y “coordinadas”, acciones que, según este, las necesitan “los de afuera” y “los de adentro”, interpelando a organizaciones supranacionales como la ONU o la OEA a actuar. Como vemos, el locutor deja ver su inclinación a desarrollar todo tipo de medidas encaminadas a incidir en un cambio político en Venezuela, esto es, el locutor asume posiciones de intervención externa en la vida política venezolana, lo cual va en contra, y pretende minar, la soberanía y libre autodeterminación de los pueblos.

Posteriormente, en consonancia con lo anterior, el enunciador responsable del editorial expone las acciones que llevaron a cabo organismos internacionales como la ONU y la OEA, además de las peticiones de reuniones del gobierno ecuatoriano. En el consejo permanente de la ONU se abogó por los derechos de los migrantes, mientras que la OEA y el gobierno ecuatoriano optaron por un enfoque desde las relaciones internacionales y el multilateralismo, siguiendo la lógica relacional de los Estados - Nación:

“Por eso, desde Naciones Unidas se escucharon fuertes voces para que la dignidad de los inmigrantes sea protegida; desde la OEA se está convocando una reunión del Consejo Permanente para buscar salidas multilaterales, y Quito está pidiendo una reunión de países que se están viendo afectados por el fenómeno, la más grave crisis migratoria del continente. Según cifras de la ONU, estamos hablando de más de 2,3 millones de personas que han abandonado la patria de Bolívar desde el 2014.”

Para describir lo anterior, el enunciador usa Estrategias Discursivas de tipo argumentativo, introduciendo el topos de “humanitarismo” cuando habla de la ONU, ya que apela a la protección de la “dignidad de los migrantes”. Mientras que para describir las

acciones de los otros actores apela al topos de “lastrado” y en cierta manera al topos de “peligro y amenaza”, ya que se representa a la población migrante como una población con problemas que tiende a verse como una carga, además de contribuir a un ambiente de alarma y a un estado de excepción permanente. Estas representaciones se expresan claramente en el uso de las Estrategias Discursivas de Referencia en las palabras “fenómeno” y “crisis migratoria”, usadas por el locutor. La palabra “fenómeno” puede entenderse como una metáfora que tiende a naturalizar la migración, desconociendo factores sociales, culturales y económicos que la producen; mientras que hablar de “la más grave crisis migratoria del continente” da a entender que el hecho de migrar implica una amenaza para el orden social imperante de Colombia, que tendrá que sacrificarse y estar en constante estado de alarma, lo que puede conducir a un pánico colectivo y por ende a una mirada negativa de la migración. Además de no dar pruebas de que eso sea así “la más grave crisis migratoria del continente”, cuando se sabe que existe actualmente todo un flujo migratorio o lo que se ha dado en llamar “caravanas” de migrantes, por ejemplo, de Centroamérica hacia los Estados Unidos, que sobrepasa la cifra venezolana. Finalmente, el párrafo concluye con cifras de la ONU que hablan de 2,3 millones de personas que emigraron de Venezuela, lo cual apoya los argumentos presentados en anteriores editoriales, mostrando la magnitud de la migración. Además, se realiza una Estrategia Discursiva de Predicación con el fin de etiquetar el país de origen de los migrantes, en este caso, Venezuela, denominándola “la patria de Bolívar”, atribuyendo un estereotipo estrechamente relacionado con la orientación ideológica del gobierno de Venezuela, y por ende del chavismo, pues es bien conocido que desde el gobierno de Hugo Chávez Frías, el país se denomina República Bolivariana de Venezuela en honor a la figura de Simón Bolívar, quien además también participó de la independencia de Colombia. En este sentido, el locutor al hablar de “la patria de Bolívar” implícitamente

genera una valoración negativa ya que busca relacionar esto con el chavismo y, por ende, con la desorganización del Estado venezolano.

En el siguiente párrafo, el locutor resalta en negrilla su posición a través de una Estrategia de Puesta en Perspectiva, en donde celebra el hecho de que Colombia no asuma una política migratoria restrictiva, sino que “enfrente el problema”:

“Por lo mismo, celebramos la actitud firme de Colombia de no adherirse a la onda de las restricciones, porque tener clara y transparente la dimensión del problema sirve para plantear políticas públicas con el fin de enfrentarlo y, por qué no, aprovechar y potenciar el aporte venezolano, así como lo han hecho otras naciones que han vivido migraciones masivas con alentadores resultados. Por supuesto, también supone prevenir los brotes de xenofobia y controlar vectores como el posible impacto en la seguridad y también en el erario, en áreas como la salud, la educación y el empleo.”

Aquí el locutor al referirse a la migración como un problema al que el gobierno está dispuesto a enfrentar, refleja su valoración actitudinal negativa desde el subsistema de la apreciación, en la categoría de evaluación, ya que socialmente el locutor está evaluando el tema migratorio de tal manera que le da una gran importancia desde el alarmismo, pero que genera un gran sacrificio por parte del endogrupo para poder controlarlo. Después se realiza una recomendación al gobierno acerca de cómo “enfrentar dicho problema” de tal forma de que ganemos todos. Para exponer sus sugerencias, el locutor usa una Estrategia Discursiva de Argumentación, utilizando diferentes tipos de topoi: en primer lugar, el enunciador apela al topos de “ventaja o utilidad”, ya que, desde un punto de vista utilitarista, la migración se referencia esta vez como “aporte venezolano”, lo cual refleja una valoración actitudinal

positiva desde el subsistema del juicio y desde la categoría de la capacidad, ya que “aportar” está bien visto moralmente en la sociedad colombiana, y mejor aún si es desde la capacidad laboral. Es decir, para el enunciador, los venezolanos tienen importancia en la medida en que se les vea como una mano de obra, un factor económico para el mercado colombiano, más allá de su misma condición de seres humanos. También se hace uso del topos de “justicia y humanitarismo” al recomendar la prevención de “brotos de xenofobia”, abogando por la igualdad y la no discriminación; el topos de “peligro y amenaza” debido a que existe la amenaza de la inseguridad en términos de criminalidad; y por último el topos de “la economía” cuando se pide controlar el posible impacto en el erario.

En este mismo editorial, el locutor construye un punto de vista a favor de juzgar al gobierno venezolano ante la Corte Penal Internacional:

“En el mismo sentido, no caer en las provocaciones militaristas y retóricas de Maduro, y actuar mancomunadamente con los otros vecinos, ahora que se abre paso una posible demanda conjunta para llevar al régimen a la CPI por posibles crímenes contra la humanidad. Es hora de actuar de manera inteligente y coordinada. Los venezolanos, los de afuera y los de dentro, lo necesitan con desespero.”

En el último párrafo se puede identificar una Estrategia Discursiva de Puesta en Perspectiva cuando el editorial manifiesta la segunda parte de sus recomendaciones de tinte más geopolítico, en este caso sobre el gobierno de Nicolás Maduro, al que califica como “militarista”. Al hablar de una “actuación mancomunada” con los demás gobiernos, el locutor adopta posiciones a favor de la unión de países en contra del gobierno venezolano, el cual es considerado un régimen que realiza “provocaciones militaristas y retóricas”. Además, cuando se habla de la posibilidad de demandar al gobierno venezolano por “crímenes contra la

humanidad”, se establece una afirmación ideológica basada en los Derechos humanos, lo cual refleja uno de los valores más importantes de la cultura occidental que el periodismo contemporáneo retoma como propio. Esto se refleja en la preocupación que expresa el enunciador responsable del editorial no solamente sobre los migrantes sino también sobre los ciudadanos que viven en Venezuela, ya que considera que sus derechos fundamentales están siendo violados por el gobierno venezolano.

Finalmente, este fue el único editorial que anexó una imagen de apoyo, que se encuentra normalmente en el género periodístico de las noticias:



Figura 1, *Fotografía tomada por José Jácome de la agencia EFE, publicada en el editorial de El Tiempo titulado: Venezuela y sus migrantes.*

Esta imagen llama la atención teniendo en cuenta la narrativa que ha venido construyendo el enunciador en este editorial, ya que se refleja la urgencia con la que se ha estado llamando a tomar acciones concretas a los diferentes organismos multilaterales para evitar la migración, que es vista como un problema desencadenado por la inoperancia del

chavismo, a partir de intervenir en Venezuela. Por lo tanto, existe una evidente utilización de una imagen de la migración que resalta la vulnerabilidad de las personas para que el mensaje que el locutor quiere expresar, como lo es la de una intervención urgente, sea más convincente hacia sus receptores. Por otro lado, teniendo en cuenta la capacidad performativa de los discursos multimodales, la imagen genera un estereotipo de quien migra como un sujeto pasivo que sigue una corriente, como íconos caracterizados por traer equipaje y caminar en la carretera en búsqueda de algo que no se sabe, pues no se captura la historia completa de estas personas en una fotografía que retrata el lugar común de la tragedia, por tal razón se vulnera más la situación de los migrantes venezolanos en los demás países de latinoamérica. Además la imagen también resalta que pese a este tipo de imágenes, las políticas de securitización reflejadas en resguardar las fronteras se impondrán. En la imagen se observan alrededor de 9 personas abrigadas que probablemente durmieron en cambuches improvisados y que se disponen a desplazarse del lugar en donde están por orden de las autoridades, cargando equipajes. El texto que acompaña la imagen es un enunciado que actúa como pie de foto: *“Cientos de emigrantes venezolanos que se hallaban a la intemperie eran trasladados a refugios temporales el pasado martes, en la parte norte de Quito.”*. Esta nota señala el lugar (Ecuador) y sobre-representa la cantidad al referirse como “cientos de emigrantes venezolanos”, además del uso de una Estrategia Discursiva de Predicación cuando señala que se “hallaban a la intemperie”, generando una apreciación negativa que resalta la vulnerabilidad de la población migrante venezolana y con la cual se pretende persuadir a la opinión pública sobre la necesidad de “solucionar” el “problema” de la migración a partir de la intervención en la política de Venezuela para que los migrantes vuelvan a su país.

Un Enorme e Inédito Desafío

Este editorial fue publicado el 22 de septiembre de 2018, un mes después del anterior editorial de El Tiempo sobre migración venezolana. En este editorial se vuelve a relacionar a la migración con temas geopolíticos, principalmente la necesidad de financiamiento a Colombia por parte de la comunidad internacional, además de que los países se unan con el fin de atender “la crisis migratoria” (una mirada alarmista) que se complicará, según el medio, por la actitud del gobierno venezolano. Por esta razón, el tema principal de este texto es la necesidad que tiene Colombia de obtener recursos para atender a la migración, resaltando una mirada paternalista sobre esta población. En el editorial se representa a la población migrante de una forma específica, que tiende a generar una identidad particularmente victimizante, por lo cual se hace necesario brindarle ayuda. A continuación se presentarán las principales Estrategias Discursivas usadas en este editorial y su interpretación correspondiente.

En primer lugar, el titular califica de enorme e inédito el desafío que implica la migración venezolana para el país, lo que da a entender que nunca antes en la historia se había presentado una migración tan grande como esta, repitiendo una vez más la “venezolanización” de la migración, ya que se olvida que en Colombia han llegado migrantes de otras latitudes como Haití, Cuba, o países africanos e incluso asiáticos, y que ocurre sin tanto cubrimiento periodístico.

“La crisis venezolana exige una respuesta coordinada de la comunidad internacional”

En la entradilla o lead se usa una Estrategia Discursiva de Referencia con el término “crisis venezolana”, el cual busca expresar una valoración actitudinal negativa desde el subsistema del Afecto, específicamente en la categoría de inseguridad, ya que es la sensación de inseguridad la emoción que se institucionaliza en el discurso a partir de la palabra crisis. La entradilla se complementa con una Estrategia Discursiva de Puesta en Perspectiva que tiene como fin expresar la posición del medio frente a hechos específicos. En este caso, el medio está de acuerdo con una política común entre los países receptores de la migración, que pasa por la cooperación económica de la comunidad internacional. Dicha cooperación, suponemos, afianzará las relaciones entre este bloque de países y generaría un “cerco diplomático” mayor al gobierno venezolano, quien se sigue culpabilizando de causas el “problema” de la migración.

En el editorial se exponen los hechos que ocurrieron en la cumbre de Quito a comienzos del mes de septiembre, en donde estuvieron 11 países reunidos con el fin de generar políticas integrales para la migración venezolana:

“No es de ninguna manera exagerado afirmar que el de la migración masiva de ciudadanos venezolanos es ya uno de los más grandes desafíos que Colombia ha tenido que enfrentar en toda su historia. Un reto, además, compartido con el resto de naciones del continente, como quedó claro en la reunión que a comienzos de mes sostuvieron once países del área en Quito para buscar una obligatoria respuesta integral y coordinada.”

El locutor usa una Estrategia de Puesta en Perspectiva afirmando que la migración es “uno de los más grandes desafíos que Colombia a tenido que enfrentar en toda su historia”, invisibilizando otros escenarios de migración tales como el desplazamiento forzado a raíz del

conflicto armado interno que ha vivido Colombia por casi más de medio siglo. También se señala que “es un reto que comparte con otras naciones del continente”, lo cual denota una alianza de estos países en contra del gobierno venezolano, quien se presenta como el causante del “problema” de la migración. También se usa una Estrategia Discursiva de Intensificación para reafirmar su punto de vista al escribir que “no es de ninguna manera exagerado” afirmar que la migración venezolana es un desafío que requiere un estado de atención y, por ende, de alarma. Vale la pena destacar que al hablar de migración masiva se genera una actitud apreciativa que se magnifica el tamaño de la migración que genera una sensación de impacto.

“La cruda postal de este drama es la de los caminantes por las carreteras del país. Sin dinero siquiera para un pasaje de bus, personas provenientes del país vecino marchan rumbo a centros urbanos donde encontrar algo de alivio a sus apremiantes necesidades. Es un terrible drama. La escena que hoy aprecian los bumangueses en el parque del Agua, o la del lote cercano a la terminal de transportes en Bogotá, en el que los recién llegados están bajo carpas, son dos de las más visibles por su ubicación, pero escenarios así pululan en nuestras urbes. La administración de Enrique Peñalosa ya ha desembolsado 26.000 millones de pesos para atender a los migrantes y se ha visto en la necesidad de crear una gerencia que coordine los esfuerzos de las distintas dependencias distritales para ofrecer ayuda a esta población.”

En el segundo párrafo se evidencia la forma cómo el enunciador interpreta el contexto social de la migración, calificandolo de crudo y dramático. También se puede encontrar una Estrategia Discursiva de Puesta en Perspectiva cuando este afirma que la migración “es un terrible drama”. Esta afirmación se puede ver reflejada en la forma como se nombra y se

etiqueta a la población migrante. En este sentido, las principales Estrategias Discursivas de Referencia en este párrafo son las de “caminantes”, “personas provenientes del país vecino”, “recién llegados”, “migrantes” y “población”. Estas formas de referirse a la migración adquieren un sentido concreto cuando se observan las Estrategias Discursivas de Predicación que atribuyen estereotipos tales como “sin dinero siquiera para un pasaje de bus”, "están bajo carpas" o “marchan rumbo a centros urbanos donde encontrar algo de alivio a sus apremiantes necesidades”. Al representar a la migración desde su vulnerabilidad, se puede ver esta como un problema, resaltando lo negativo del exogrupo, además de la necesidad que tiene el Estado de solucionar sus problemas, lo que implica una carga. Al final de este párrafo se usa una Estrategia Discursiva de Argumentación basada en el topos de carga o lastrado, ya que se resaltan los grandes esfuerzos del entonces alcalde de Bogotá Enrique Peñalosa por disminuir los problemas que "ocasiona" la migración.

“De vuelta al panorama general, se debe poner de presente que las cifras más confiables, de Naciones Unidas, hablan de 2,5 millones de venezolanos que han abandonado su país en los últimos dos años. Pero, según otras fuentes, dicho dato puede ser mucho más alto, y, en consecuencia, el del millón de hombres, mujeres y niños que hoy habría en Colombia puede ser ostensiblemente mayor. Más allá de esta discusión, lo cierto es que el flujo no se detiene ni tiene visos de hacerlo. Mientras no se produzca un suceso que signifique un cambio real en la manera como se gobierna el país vecino, la migración seguirá. La debacle de la economía no ha hecho más que aumentar, pues las medidas recientes agudizaron la escasez de alimentos, medicinas y otros bienes de primera necesidad, en tanto que la inflación avanza incontenible.”

En primer lugar, en este párrafo se habla de la cantidad de migrantes venezolanos que han migrado de su país apelando a las cifras de la ONU, sin embargo cuando el medio señala que “según otras fuentes, dicho dato puede ser más alto”, no se especifica de dónde salen estas cifras, de manera que el enunciador busca crear un ambiente a alarma generalizada que se basa básicamente en un supuesto aumento de la cantidad de migrantes venezolanos en Colombia y en los demás países de la región. El locutor expresa que la migración continuará “mientras no se produzca un suceso que signifique un cambio real en la manera como se gobierna el país vecino” lo que sugiere una intervención “rápida” y “efectiva” como si esta automáticamente solucionara la grave crisis económica de Venezuela por cuenta tanto de la corrupción local como de las sanciones económicas impuestas por las poderosas naciones del norte global, en cabeza de Estados Unidos. Una vez más se vuelve a hablar del panorama político general, en donde el locutor, a través de una Estrategia Discursiva de Puesta en Perspectiva, crítica claramente al gobierno de Venezuela cuando señala su responsabilidad en la crisis económica del país, lo que produce el “problema” de la masiva migración. Sin embargo, esta visión de la migración como problema se sigue ofreciendo a través de una explicación desde paradigmas neoclásicos y economicistas que solamente se centran en el factor económico de los países, ignorando el papel de la migración como un derecho humano y que construye sociedades a través del intercambio cultural, por lo cual se hace necesario conocer las historias de vida de los migrantes, reconociéndolos como sujetos activos que pueden aportar al país tanto económicamente como en otros aspectos de la vida social.

“Como varios expertos lo han señalado, este fenómeno supera otro que quizás ha tenido mayor visibilidad, como es el de aquellos que por vía marítima llegan a las costas europeas provenientes de Asia y África, principalmente. Aquí, un número llama la atención: de 2014 a hoy, a las playas del Viejo Continente han arribado 1,8

millones de personas, cifra inferior a la del éxodo que hoy nos ocupa. Y, como lo planteaba acertadamente el presidente del Banco Interamericano de Desarrollo, el colombiano Luis Alberto Moreno, en una columna publicada en 'The Washington Post', hay una diferencia considerable entre los recursos y las herramientas con que cuentan los países de esa parte del mundo para atender a los que tocan a su puerta y aquellas de que disponen las naciones suramericanas, algunas de las cuales no alcanzan a proveer bienes y servicios básicos para sus propios ciudadanos. Solo Colombia deberá destinar a este frente una suma que se tasa en cientos de millones de dólares anuales."

Pese a que el editorial se centra en la migración venezolana en países sudamericanos, en este se hizo referencia a la migración de africanos y asiáticos hacia Europa con el fin de comparar los fenómenos por medio de las cifras. El fin de esta comparación fue la de señalar la magnitud del fenómeno, en un intento de argumentar el porqué es necesaria la ayuda económica internacional al gobierno colombiano para atender la "crisis". En este caso se usa la palabra "éxodo" como Estrategia Discursiva de Referencia, lo cual resalta el carácter de emergencia humanitaria de la migración, lo que hace ver a la población migrante como perturbadora de la tranquilidad y el orden. También se cita a una autoridad institucional, en este caso, Luis Alberto Moreno, presidente del Banco Interamericano de Desarrollo, quien publica una columna en The Washington Post señalando la diferencia de presupuestos con los que cuentan los países receptores en Europa y en Sudamérica, y destacando la necesidad de recursos económicos de Colombia para atender la migración venezolana. Al resaltar la necesidad de dinero por parte de Colombia, se pone de manifiesto que la migración inevitablemente implica una carga y un problema para el Estado colombiano.

Por medio de un apartado en letra capital, el editorial expresa su opinión en donde resalta el carácter crítico y angustiante de la migración; pero a su vez la posibilidad de volverla una situación positiva desde la economía:

“Situaciones como esta -crítica y angustiante- tienen el potencial de convertirse en una oportunidad para generar crecimiento y bienestar para todos si al asunto se le da el tratamiento adecuado.”

En este caso se usa una Estrategia Discursiva de Argumentación basada en el topos de ventaja y utilidad, ya que se busca el bien de migrantes y receptores (*pro bono público*). Nuevamente se refleja una posición utilitarista desde el punto de vista económico, puesto que se tiene en cuenta a los migrantes únicamente desde su capacidad laboral y su inserción en el mercado colombiano. Posteriormente, el medio señala que es necesario el rechazo a la xenofobia, evidenciando una perspectiva occidental, liberal, democrática, que rechaza los totalitarismos (gobierno venezolano) y la discriminación (países que cierran sus fronteras):

“Un estado de cosas así obliga a que los demás países del área y, en general, toda la comunidad internacional se unan en una respuesta que, por lo pronto, debe comenzar por la atención a las necesidades básicas de los que huyen. También impone la máxima serenidad y sensatez, dos rasgos que, como se demuestra cada día, hace mucho tiempo dejaron de verse en Miraflores, pero de los que están obligados a hacer gala los líderes de la región, en particular cuando la combinación de factores ha creado un terreno fértil para los nacionalismos y la xenofobia. Apoyarse en el derecho internacional y la acción colectiva a nivel diplomático será algo indispensable de cara a la beligerancia y agresividad de Nicolás Maduro, que aumentarán conforme se agudice la crisis.”

Se usa una Estrategia Discursiva de Argumentación desde el topos del humanitarismo cuando se hace el llamado a las autoridades por la atención de las necesidades básicas de "los que huyen", lo que a su vez se constituye como una Estrategia Discursiva de Predicación, la cual representa al migrante venezolano como una persona que escapa de la realidad cotidiana de su país, la cual es caótica debido a las políticas del gobierno venezolano. Evidentemente el locutor toma una posición política en rechazo al gobierno venezolano, el cual calificó de agresivo y beligerante, demostrando que es necesaria una intervención internacional ya que es difícil entablar un diálogo con un gobierno que no se ajuste a los paradigmas occidentales y se muestra a favor de ejercer presión diplomática a este. En el penúltimo párrafo, el editorial realiza un llamado para que se realice una ayuda económica internacional, que además se administre de forma transparente y eficiente, mostrando un rechazo a la corrupción.

“En el pasado, Venezuela acogió a cientos de miles de personas que por distintas razones huían de su lugar de origen o buscaban un futuro mejor. No solo a colombianos, sino a personas de muchas latitudes. Es hora de que este gesto se devuelva con creces. Y que sirva para fortalecer los lazos de una región que si alguna virtud tiene, es la de hacerse fuerte cuando llega la adversidad.”

Se resalta que en el último párrafo, el enunciador reconoce que en el pasado fue Venezuela la nación que acogió tanto a migrantes colombianos como de diferentes partes del mundo. Este elemento tiene la capacidad de generar empatía cuando el medio, a través de una Estrategia Discursiva de puesta en perspectiva establece una posición solidaria al señalar que se debe devolver con creces la ayuda recibida en el pasado.

Así No Se Puede

Este editorial fue publicado el día 20 de noviembre de 2018. El texto narra hechos negativos que se presentaron en Bogotá con respecto a los albergues que la administración de Enrique Peñalosa, por entonces alcalde de Bogotá, habilitó para los migrantes venezolanos. A partir de la gravedad de los hechos, el medio genera una opinión específica que rechaza la violencia y le exige a los venezolanos cumplir con los supuestos requisitos que se firmaron con anterioridad. En este sentido, se puede ver que El Tiempo toma posición a favor de la alcaldía y de las instituciones responsables de los albergues. En el editorial no se explican los compromisos que se firmaron y se le endilga toda la responsabilidad a los migrantes de los hechos de violencia dentro de los albergues, ya que se relaciona a la migración con la criminalidad. El texto legitima el accionar de los entes de poder y argumenta a su favor, generando una representación negativa de los migrantes, pese a que se resalta la actitud solidaria del gobierno colombiano y se hace un llamado explícito a este para que mantenga una política migratoria de solidaridad. Evidentemente se sigue viendo a la migración como un problema, generando una situación de alarmismo que se expresa en las Estrategias Discursivas usadas en este editorial.

En primer lugar, el titular del editorial: "*Así no se puede*", ya expresa una actitud de rechazo frente a la "carga" que representa la migración específicamente para la ciudad de Bogotá. En este sentido, el editorial adopta una posición de apoyo a la forma como la Alcaldía de Peñalosa manejó el tema, expresando una actitud de rechazo con respecto a que los venezolanos generen violencia en los albergues, visión que evidentemente generaliza y produce estereotipos negativos frente a esta población.

“La generosidad no se puede confundir con tolerancia hacia las acciones de hecho”

En el lead , el enunciador expresa el apoyo a la administración distrital a través de una Estrategia Discursiva de Puesta en Perspectiva, en donde el medio afirma que no son tolerables las "acciones de hecho", expresando un rechazo a la violencia que se presentó en el albergue y asumiendo que esta es exclusiva de la población migrante. En este sentido el medio recalca la generosidad de los entes de poder y dice que está no se puede convertir en tolerancia hacia estas acciones. Se puede identificar una actitud valorativa que rechaza la conducta de los migrantes en el sentido de que los criminaliza y los culpa de cometer actos que van en contra de los valores de la sociedad colombiana y en este caso de los lineamientos institucionales de la alcaldía. En el editorial en ningún momento se hace mención de hechos violentos perpetrados desde la policía, específicamente desde el ESMAD (Escuadrón Movil Anti-Disturbios), que efectivamente fue a tratar de controlar estos actos a través del uso de la violencia.

En el primer párrafo del texto se expresan las razones por las cuales la alcaldía resolvió crear albergues que representan "mayor seguridad" para la población migrante, lo cual implica una “securitización” del tema migratorio en el sentido de que esta afecta el “orden público” y por ende se debe aislar en un lugar específico, como un albergue:

“Después de varios meses de permanecer en las afueras del Terminal de Transporte de Bogotá, un grupo de 350 venezolanos fue trasladado por la Alcaldía a un albergue temporal para garantizarles a hombres, mujeres y niños condiciones más seguras y atención permanente. La mayoría, previa aceptación de unos compromisos mínimos, estuvo de acuerdo, y a comienzos de semana se hizo efectivo el desplazamiento.”

En este sentido, se resalta el hecho de que la población migrante se asentó alrededor de la Terminal de Transporte, lo que responde a una visión de ciudad desde las élites, las cuales consideran que este tipo de espacios públicos no son idóneos para su estadía. La alcaldía no tuvo en cuenta que la migración está en constante desplazamiento y la idea de un albergue temporal no es una medida migratoria definitiva, por ende, como la población circula en el territorio, se le deben garantizar sus derechos humanos fundamentales y no deben ser tratados como ciudadanos de “segunda categoría”. Además, el editorial hace mención de una firma de compromisos previos que no se nombran explícitamente, y que tienden a generar una legitimación de estas medidas ya que da la sensación de que fueron acordadas previamente. Por otro lado, se usaron Estrategias Discursivas de Referencia tales como "un grupo de 360 venezolanos" y "hombres, mujeres y niños", con el fin de construir la identidad y la cantidad de la migración. Esta clasificación resalta las características principales de la población migrante según la perspectiva del medio, la cual es compartida por la ideología dominante de las élites, que legitiman la creación del albergue temporal con el fin de tratar de controlar mejor a esta población.

Después, en el editorial se explica que la llegada de la migración generó múltiples tensiones, a pesar de las medidas tomadas por las autoridades:

“No obstante todas las medidas adoptadas por las autoridades, el arribo de los nuevos vecinos generó tensión entre habitantes del sector y entre ellos mismos.”

En este sentido no se critican dichas medidas tomadas por la alcaldía de la ciudad y se tiende a culpar a los migrantes como los causantes de la situación debido a su "mala conducta". Al usar la Estrategia Discursiva de Referencia "nuevos vecinos", se construye una

imagen particular de los migrantes que expresa una interrupción de la cotidianidad, lo que implica un tratamiento de los temas migratorios desde un enfoque alarmista caracterizado por lo excepcional o insólito. Además se introduce una Estrategia Discursiva de Argumentación basada en el topos del abuso, ya que se resalta que esta población, con su mal comportamiento, abusa de los esfuerzos hechos por la alcaldía y los entes institucionales, lo cual tiende a generar una actitud negativa hacia los migrantes por parte de la opinión pública.

“Las pugnas internas y los reclamos derivaron en enfrentamientos con la policía, riñas, acciones vandálicas y el decomiso de armas cortopunzantes y drogas ilícitas dentro del campamento.”

Se resalta que la población migrante realizó acciones vandálicas, además de tener armas y drogas, lo cual criminaliza a este grupo de personas. Hay que tener en cuenta que las migraciones no son un subtema de la seguridad, aunque esta práctica sea comúnmente reproducida por el discurso periodístico, por lo cual al asociar a los migrantes que se encontraban dentro del campamento, resaltando su nacionalidad, en este caso: venezolanos, con palabras asociadas a las actividades delictivas (riñas, decomiso de armas cortopunzantes y drogas ilícitas), se contribuye a generar representaciones que terminan siendo funcionales a discursos oficialistas e incluso globales que ven a la migración como una amenaza a la seguridad y el orden de los Estados-Nación, lo que puede terminar promoviendo la xenofobia. Este apartado se encuentra escrito en negrilla, lo cual denota la importancia que tiene este hecho para el enunciador, en donde recalca las razones por las cuales la administración de Peñalosa y Migración Colombia tomaron en cuenta posibles decisiones como la deportación:

*“Esta lamentable situación llevó a Migración Colombia a afirmar que los causantes de las trifulcas podrían ser expulsados del país y al alcalde Enrique Peñalosa -uno de sus mayores defensores- a señalar que **no se tolerarán comportamientos similares.**”*

Sobre este tema, es importante resaltar que los migrantes tienen derecho a no ser devueltos, ya que esta era una práctica corriente entre las autoridades policiales hace unos años y los ponía en riesgo, por lo cual se creó el principio de no devolución, que regula decisiones como las deportaciones, con el fin de proteger a las personas que migran de posibles vulneraciones a sus derechos humanos. En este caso el enunciador introduce una Estrategia Discursiva de Argumentación que habla desde el topos de peligro y amenaza, ya que señala que se deben tomar acciones concretas, en este caso la expulsión del país por parte de Migración Colombia, para evitar que se incremente “la inseguridad” por cuenta de algunos migrantes. Además, se resalta la figura de Enrique Peñalosa como “uno de sus mayores defensores”, haciendo referencia implícitamente a la migración, lo cual denota una posición favorable del medio (quien critica la xenofobia) hacia la Alcaldía, ya que se vinculan las posiciones tanto del medio como del mandatario, legitimando moralmente la declaración de Enrique Peñalosa de “no tolerar más comportamientos similares”. Por último se usa una Estrategia Discursiva de Intensificación al destacar en negrilla el señalamiento del ex-alcalde.

En el apartado que el editorial realiza con letras más grandes, se puede observar explícitamente la posición tomada por el enunciador:

“Con el mismo ímpetu con el que los colombianos han acogido la diáspora venezolana, deben censurarse las actitudes violentas que se vienen registrando en los albergues en mención”.

Se usa el término "diáspora venezolana" como una Estrategia Discursiva de Predicación y de Referencia, ya que tiene como objetivo representar la migración desde la magnificación y señalar explícitamente la identidad de los migrantes a partir de la nacionalidad. Este tipo de metáforas relacionadas con narrativas bíblicas como "diáspora" o "éxodo" se usan por lo general para representar la complejidad de las migraciones con situaciones de complejidad humanitaria, lo cual implica una amenaza a la estabilidad de la sociedad y finalmente lleva a la reproducción de discursos que provocan mayor segregación y menos integración. El locutor sugiere que se deben censurar las acciones violentas en los albergues, señalando únicamente a la población migrante como la causante de este problema e invisibilizando otras violencias que se ejercen desde el poder, como la ocasionada por el ESMAD. Por último, destaca la solidaridad de los colombianos, ignorando actitudes xenófobas por parte de muchos de estos, en un nuevo ejemplo de resaltar lo positivo de nosotros (endogrupo) y lo negativo acerca de ellos (exogrupo).

"Las autoridades tienen razón. Nada justifica lo sucedido. (...) Colombia ha tenido y seguirá teniendo una actitud de respeto y comprensión hacia quienes, por distintas circunstancias, se vieron obligados a huir de su país. Los lazos históricos que unen a pueblos hermanados, más allá de sus fronteras, han prevalecido ahora que se viven tiempos difíciles. Y, en este caso en particular, valga recordar que la mayoría de bogotanos se han declarado a favor de la ayuda a los migrantes."

El enunciador le da la razón a las autoridades y se usa una Estrategia Discursiva de Intensificación cuando recalca en negrilla las acciones de solidaridad que han tenido, expresando un apoyo a las políticas migratorias del gobierno colombiano, que consisten en mirar a la migración como un problema que debe solucionarse a través de acciones solidarias,

sin olvidar que el principal causante de todo esto, según el gobierno colombiano y gran parte de la comunidad internacional, es el régimen chavista que aún gobierna en Venezuela. Por otro lado, en este fragmento se realiza una Estrategia Discursiva de Argumentación basada en el topos de la historia y la cultura, esta vez de forma positiva, recordando los lazos históricos de ambas naciones y generando una actitud empática. Por último el medio señala que fue la mayoría de la ciudadanía bogotana la que estuvo de acuerdo con la ayuda a los migrantes, dándole legitimidad a las declaraciones y medidas tomadas por Enrique Peñalosa. Esto último, particularmente destaca un rasgo característico del enunciador, el cual consiste en mantener una línea pro-gobiernista. Son muy escasas las críticas que el medio le realiza a los gobiernos de turno tanto distrital como nacional.

*Tras lo ocurrido, debe quedar claro que la generosidad no se puede confundir con tolerancia hacia las acciones de hecho. **Esto no les hace bien a los propios venezolanos y, en cambio, mina la confianza de quienes les han tendido la mano.***

La recomendación final es que las autoridades deben rechazar todas las acciones violentas de algunos migrantes, incluso si esto implica menos asistencia hacia ellos. Al hablar de “acciones de hecho”, vale resaltar que esta frase se ha usado para criminalizar la protesta social en Colombia, en este sentido, se tendría que reconocer explícitamente el derecho a la protesta que tienen los migrantes venezolanos, así no estén en su país de origen, si no están de acuerdo con algo. También se hace un llamado a la población venezolana a través de una Estrategia Argumentativa basada en el topos de la responsabilidad, puesto que es responsabilidad de ellos, los venezolanos, comportarse de acuerdo a las políticas locales, resaltando la idea de un buen comportamiento basado en el respeto a la autoridad, además destaca la solidaridad de “quienes les han tendido la mano”, en este caso los colombianos y

sus instituciones. Se repite una vez más la estrategia general de resaltar lo negativo de ellos (conducta basada en las acciones de hecho) y lo positivo de nosotros (quienes les han tendido la mano), propuesta por Teun van Dijk.

Un Apoyo Necesario

El editorial fue publicado el 19 de diciembre de 2018. Este editorial se publicó durante los últimos días del año y expresa lo que fue la migración para El Tiempo durante 2018. El tema principal del texto es la ayuda económica que la ONU brindó a Colombia con el fin de atender la migración venezolana. El enunciador expresa su posición a favor de este tipo de ayuda, mostrando una vez más una posición favorable hacia el gobierno colombiano. En este sentido, también se hace explícito el rechazo al gobierno de Venezuela. Además, se expresa un punto de vista con respecto a la migración en general, lo que deja ver que este editorial maneja una perspectiva ideológica que se fundamenta en explicaciones de orden económico con respecto a la migración.

Desde la redacción de el titular: *“Un apoyo necesario”* y de el lead: *“El plan de asistencia que anuncia la ONU para atender a venezolanos en Colombia es bienvenido”*, se identifica la posición del medio con respecto a la ayuda para atender a los migrantes. Esto es así debido al hilo discursivo que ha venido tejiendo El Tiempo en sus editoriales, el cual es el de una mirada de la migración como un problema, generando una sensación de alarma y en ciertos casos, de pánico. El locutor expresa argumentos que explican porqué es legítima y necesaria esta ayuda:

“Uno de los fenómenos que marcarán el año que termina es, sin duda, la diáspora de venezolanos que han llegado al país en busca de refugio y atención. El régimen

dictatorial y violatorio de los derechos humanos imperante en esa nación, y que se pretende soslayar con anuncios de guerra, ha obligado a millones de personas a dejar su tierra, en especial en los últimos tres años. Según cifras de organismos internacionales, se estima que a fines de 2019, el número de refugiados en suelo colombiano superará los 2 millones, lo cual representa un desafío mayor para las autoridades”.

Una Estrategia de Referencia que se usa es "diáspora venezolana", la cual contribuye a generar una representación de la migración desde una narrativa bíblica para resaltar el carácter masivo, disperso y desordenado de esta, lo que implica que el Estado debe actuar para imponer el “orden” y la “regularización” de la población, la cual se interpreta desde un panorama de crisis humanitaria. Otros ejemplos de Estrategias Discursivas de Referencia son: "millones de personas", que genera una imagen de la gran cantidad de personas que migran y que representan una amenaza a la tranquilidad; y "refugiados", la cual es una denominación que identifica a los migrantes como personas que se van de su lugar de origen por temor a represalias que impliquen un riesgo para su vida. Esta nominación que se hace de la población migrante tiene una base jurídica apoyada desde varios organismos multilaterales, que resalta la condición de peligro que tiene el refugiado si regresa a su país de origen, en este caso Venezuela, por lo cual amerita la protección del Estado que lo acoge. Esto denota una representación negativa del gobierno venezolano por parte del periódico, ya que supone que en Venezuela ocurren múltiples violaciones a los derechos humanos por parte del régimen chavista y que por eso se hace necesaria una intervención directa.

“Por tal razón resulta de vital importancia el anuncio hecho recientemente por el alto comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (Acnur) y la

Organización Internacional para las Migraciones (OIM), en el sentido de emprender una estrategia de carácter urgente para atender a los miles de refugiados y migrantes que arriban diariamente a Colombia y otros Estados de América Latina y el Caribe.”

“Inicialmente, se ha hablado de una serie de programas que permitan, a través de los gobiernos de cada nación, brindar asistencia en servicios de salud, alimentación, albergues e higiene. Así mismo, se espera que todo esto contribuya a que dicha población pueda regularizar su situación en el país y que a niños y mujeres se les garanticen sus derechos legales, pues existe evidencia de que varias de ellas podrían estar sometidas al tráfico de personas.”

En el texto también se usan Estrategias Discursivas de Predicación con el fin de atribuirle características específicas a la migración, en este sentido, se expresa que los migrantes venezolanos: "vienen en busca de refugio y atención" lo cual genera una imagen de víctima, "arriban diariamente" que contribuye a generar un estado de alarma, "podrían estar sometidas al traer tráfico de personas" lo cual supone que toda la migración se da en un entorno de clandestinidad y criminalidad, "regularizados y que no lo están" con el fin de establecer su estatus en Colombia y "venidos del otro lado de la frontera" lo cual vuelve explícita la pertenencia de este grupo al país de Venezuela. Este tipo de atribuciones buscan etiquetar esta población de una forma victimizada, con urgencia de atención, y con una serie de problemas que de no ser tratados podrían generar caos. Este panorama descrito por el enunciador hace necesaria la ayuda internacional. El plan de asistencia de la ONU, en cabeza de ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados) y OIM (Organización Internacional para las Migraciones) se detalla como un programa que permite brindar asistencia en salud, alimentación, albergues e higiene. Llama la atención la serie de

elementos que componen el programa ya que se ve a la población como refugiados, lo que implica una posición política específica de gran parte de gobiernos e instituciones occidentales sobre el gobierno de Venezuela. Esta posición de rechazo al gobierno de Maduro tiene que ver con un panorama geopolítico que han adoptado países afines a Estados Unidos, en el sentido de que se le debe realizar un “cerco diplomático” al gobierno de Venezuela, a partir de medidas económicas; lo que no se nombra es que este tipo de medidas también afectan directamente a la población venezolana. El tema de los albergues, el cual causó una posición negativa del medio y de la alcaldía de Bogotá en el anterior editorial, debido a un supuesto mal comportamiento de la población migrante, demuestra que estas medidas no son suficientes, ya que la migración como hecho social no se puede regular aislando a las personas en este tipo de espacios. Por el contrario, se deben tomar políticas que coadyuven a la integración social, política y cultural en la vida cotidiana del país. Al ver la migración como un problema que produce un clima de alarma, se tienden a generar dispositivos de control que permitan regular la migración, en una suerte de aproximación biopolítica al hecho, basada en políticas que busquen regular la vida y los cuerpos de las personas, en este caso, los migrantes. En este sentido, se demuestra que las instituciones no generan políticas bajo principios de solidaridad, sino más bien desde la alarma, y por esto, elementos como los albergues muchas veces no son suficientes y se convierten en medidas que fracasan.

Este editorial también expone su posición por medio de un apartado con letra capital, expresando que el país debe atender a la migración de la misma manera que lo han hecho los demás países alrededor del mundo:

“Colombia no tiene camino distinto al de atender de la mejor manera a los migrantes, un desafío que afronta toda la humanidad.”

Para nadie es un secreto que en muchos casos, al ver la migración desde una perspectiva alarmista, se generará incertidumbre y pánico. En este sentido, al afirmar que la migración es un desafío que afronta toda la humanidad, se representa una imagen de alarma que afecta a la civilización occidental, la migración interrumpe la cotidianidad y el orden social de los Estados - Nación modernos y occidentales, por ende, se legitiman políticas que en todo momento busquen la regulación y el control de esta. Este principio responde a la protección de uno de los cánones fundamentales en la concepción de Estado- Nación, que es la noción de territorio y los límites entre los Estados.

Posteriormente, el medio expone la cifra que recibirá Colombia con el fin de generar este tipo de políticas migratorias, resaltando que un alto porcentaje estará destinado al país que recibe “más impacto”:

“Según los anuncios dados a conocer, los recursos con los que podría contar Colombia para este propósito ascienden a 315 millones de dólares, de un total de 738 millones para la región. Es decir, el país obtendría el 43 por ciento del total asignado, dada la complejidad de la situación. Justo, porque Colombia es la primera opción para los migrantes. El mismo organismo estima que entre 2015 y 2018, la cantidad de personas que llegaron de Venezuela con el propósito de rehacer sus vidas aquí aumentó un 2.550 por ciento. La cifra oficial de venezolanos regularizados y que no lo están puede llegar hoy a un millón.”

Acá el medio realiza esta afirmación basado en cifras oficiales, en donde se usan para magnificar el tema y generando una visión alarmista, en este caso, la expresión “2.550 por ciento” lo que hace es potenciar el imaginario de crisis que ha prevalecido en su discurso.

Además, junto con esto, afirma que se llegará a un millón de venezolanos en el país. En el siguiente párrafo se apela a una fuente de autoridad, como lo es Eduardo Stein, al señalar la importancia de esta ayuda:

“Como bien lo manifestó Eduardo Stein, representante especial conjunto de Acnur y la OIM para los refugiados y migrantes venezolanos, esta ayuda es apenas un primer paso que busca apoyar al Gobierno para que responda a la llegada masiva de ciudadanos venidos del otro lado de la frontera. Es, por supuesto, una ayuda más que necesaria y bienvenida, pero se necesita mucho más. Las demandas por mejores condiciones y, en particular, por empleos formales hacen que el reto para un país como el nuestro atraviese una coyuntura económica difícil, y fenómenos como este tienden a agregarle presión a la realidad.”

Cuando se hace referencia a la migración, en este caso se usa la palabra “ciudadanos” la cual tiene una carga positiva en el sentido de que se reconoce que estas personas son sujetos de derechos. También se usa una Estrategia Discursiva de Puesta en Perspectiva cuando el medio recalca la importancia de la ayuda, pero a su vez también señala que se necesita hacer mucho más. Se hace hincapié en la necesidad de buscar soluciones al problema de la migración, en ese sentido se usa una Estrategia de Argumentación basada en el topos de carga o lastrado con el fin de exigirle a las instituciones mayor celeridad ante una “coyuntura económica difícil”. Además finalmente señala que “fenómenos como este tienden a agregar presión a la realidad”. Lo cual sigue señalando que es la migración la que ejerce presión, por ende se debe controlar para aminorar “los problemas que desencadena”.

Sin embargo el medio es enfático en que se debe ayudar a la migración. Se hace referencia al origen de la migración y se señala que existen 25 millones de personas en el mundo con esta condición o en situación de refugiados, mostrando la envergadura de esto:

“Pero no hay otro camino que afrontar de la mejor manera posible un hecho que no es exclusivo de Colombia. Por esta época, cuando se celebra el Día Internacional del Migrante, las cifras siguen siendo impresionantes: más de 25 millones de personas en el mundo están en esta condición o en situación de refugiados, fruto de regímenes totalitarios y guerras fratricidas, esencialmente. Por eso se dice, también con razón, que la migración forzada o voluntaria es el principal desafío de la humanidad en el presente siglo. Y Colombia apenas empieza a sentir sus efectos reales.”

Finalmente se habla de una “migración forzada o voluntaria” que representa el principal “desafío a la humanidad”, realizando una afirmación ideológica basada en modelos economicistas y neoclásicos. De hecho, siguiendo los nuevos paradigmas de la migración desde una visión más crítica, se puede entender que las migraciones no son previamente planificadas y no son voluntarias. El hecho de calificarlas como voluntarias, ignora las razones de esta decisión que muchas veces no es minuciosamente planeada, que la migración ha ocurrido a lo largo de la historia y que los seres humanos tienen derecho a la libre circulación. En este sentido se tiende a ver la migración como algo que interrumpe el orden y desafía la cotidianidad, se expresa de una manera que puede avivar el pánico y por ende se debe actuar de forma rápida con el fin de controlarla. Se afirma que Colombia hasta ahora empieza a sentir sus efectos reales, suponiendo que estos efectos son esencialmente negativos, teniendo en cuenta la gran cantidad de recursos que esta demanda. En este caso se ignora que es deber de los Estados garantizar los derechos humanos, y que el derecho a la

libre circulación es fundamental para los seres humanos. Se debe tener en cuenta que todos somos migrantes y que este hecho ha sido fundamental para construir la civilización actual. Se destaca el hecho de que el diario El Tiempo apoye la asistencia a la migración como deber del Estado, sin embargo, es necesario mirar a la migración desde un punto de vista más integral y teniendo en cuenta su complejidad y su carácter humano.

Bogotá y los Venezolanos

Este editorial fue publicado el 17 de enero de 2019, siendo el primer editorial del año de este medio con respecto a la migración venezolana. El tema principal de este editorial es la migración en la ciudad, la cual ha adoptado diferentes medidas, entre ellas, los albergues temporales, con el fin de brindarle una solución a la migración. El tema de los albergues se trató en editoriales anteriores, siendo un tema recurrente en el medio, lo cual demuestra un interés por parte de este para llamar la atención sobre las medidas adoptadas por las autoridades en la ciudad. El editorial está dirigido principalmente al Gobierno Nacional y a entidades internacionales con el fin de obtener recursos que permitan apoyar a la por entonces alcaldía de Enrique Peñalosa. Este editorial expresa la necesidad de exigir a las instituciones mayor financiación a la ciudad de Bogotá para atender “el problema” que significa la migración, por lo que se sigue proyectando una imagen particularmente negativa de la población migrante, la cual es recurrente en el hilo discursivo que ha construido El Tiempo en sus editoriales.

El titular del editorial: “*Bogotá y los venezolanos*” establece una clara división entre ambas palabras, lo cual se interpreta como una Estrategia Discursiva de Referencia que

establece la identidad de la población migrante, dejando clara su nacionalidad y estableciendo una diferencia con la ciudad de Bogotá.

“Comunidad Internacional y Gobierno deben coadyuvar a aliviar la carga que recae sobre la ciudad.”

En la entradilla del editorial, el medio expresa su posición frente a la situación de los venezolanos en la ciudad y usa una Estrategia de Puesta en Perspectiva, que consiste en exigir mayor apoyo a la administración de Peñalosa para atender la “crisis”. También se usa una Estrategia de Argumentación basada en el topos de carga o lastrado, cuando se usa la frase “aliviar la carga”. Aquí lo que se busca es que se solucionen los problemas que desencadena la migración, la cual se sigue construyendo discursivamente desde una perspectiva alarmista.

En el primer párrafo se describen los hechos que ocurrieron durante la segunda semana del año 2019:

“Esta semana se cumplió lo anunciado por la Alcaldía de Bogotá a finales del año pasado: las 500 personas que habían sido reubicadas en un albergue temporal en la localidad de Engativá fueron desalojadas de allí, y solo las que se encontraban en situación vulnerable consiguieron ser reubicadas en otros lugares. Alrededor de 45 más fueron trasladadas a la frontera.”

Se menciona el desalojo de 500 personas de un albergue temporal, reubicación de personas vulnerables en otros sitios y la deportación de 45 más. Se insinúa que la alcaldía cumplió con lo anunciado a finales el año 2018, lo cual genera una valoración actitudinal positiva desde el subsistema del juicio, ya que se juzga de forma positiva la conducta de la Alcaldía al resaltar el cumplimiento de la medida. Al resaltar la advertencia hecha por la

administración distrital desde el año pasado, se muestra una posición favorable frente a esta y la manera en que ha gestionado el tema de la migración, tal como se ha podido identificar en editoriales anteriores. Por último se describe la deportación de migrantes venezolanos como un mero traslado, sin profundizar ni problematizar demasiado sobre este hecho.

“Varias lecciones quedaron de esta experiencia. La primera, que si bien la Administración intentó paliar de la mejor manera una situación difícil –se trataba de ciudadanos que se habían tomado los alrededores de la terminal de transporte-...”

El razonamiento del enunciador comienza con resaltar la buena voluntad de la Alcaldía de Bogotá en su gestión de los hechos relacionados con la migración, los cuales son calificados como una “difícil situación”, puesto que la población migrante se ubicó a los alrededores de la terminal de transporte, lo cual permite entender que estos asentamientos son indeseables para la alcaldía y suponen un problema de orden público. Este hecho en particular se expresa en el editorial de la siguiente manera: “se habían tomado los alrededores de la terminal...”, de tal manera que se realiza una valoración actitudinal negativa desde el subsistema del juicio, ya que se critica el actuar de los migrantes desde la sanción social, porque se considera que no son respetuosos de la ley al “atribuirse espacios que no les corresponden”. Al condenar este hecho, el editorial realiza una Estrategia Discursiva de Argumentación desde el topos del Abuso, que considera “la toma del espacio público” como un abuso que requiere medidas para contrarrestarlo, en este caso, la Alcaldía resolvió la creación de albergues temporales que, como se puede observar, no fueron suficientes.

“...la intolerancia de algunos vecinos se dejó sentir en su máxima expresión. Así mismo, salieron a relucir conflictos en el seno de las familias migrantes y serios

problemas de convivencia, a lo cual debe sumarse el grado de penuria que evidencian miles de ellos.”

Mientras que el editorial califica como “mala actitud” la conducta de los vecinos locales; se usan Estrategias Discursivas de Argumentación basadas en tópicos tales como la cultura y el peligro o amenaza para calificar las conductas de los migrantes. El primer topos se refleja cuando el enunciador se hace referencia a la familia migrante como lugar en el cual se presentan problemas de diversa índole, dando a entender la idea de que las familias venezolanas traen esto con ellos en su idiosincrasia. Mientras que el topos de peligro o amenaza hace referencia a los “serios problemas de convivencia” que ocasionan estos, dando a entender que significan un peligro para la convivencia social del país. También se insinúa que este tipo de problemas son solo de la población migrante, lo cual puede significar mayor probabilidad de conflicto con los habitantes locales debido a que los migrantes “no saben convivir”. Todas estas representaciones, vistas desde una mirada crítica, son funcionales a las políticas que han adoptado las instituciones gubernamentales, ya que al representar la migración como amenaza, se hacen necesarias medidas tales como albergues o deportaciones, las cuales dificultan más la integración de la población migrante.

En el siguiente párrafo, se expresa la opinión del medio frente al panorama de la migración en la ciudad de Bogotá:

“Razones de más que obligan a plantearse escenarios posibles de lo que les espera al país y su capital, hoy por hoy una de las principales receptoras de inmigrantes, que, según cifras oficiales, serían unos 200.000, pero extraoficialmente se habla del doble,

y se prevé que ese número aumente a raíz de la prolongación del mandato del régimen del presidente Maduro.”

Al usar la frase “razones de más”, se expresa la preocupación del medio por el panorama actual de la ciudad de Bogotá. También se usa una Estrategia Argumentativa basada en el topos de números, la cual es usada dentro del texto para construir en el imaginario social la idea de una gran cantidad de migrantes venezolanos que perturban la normalidad de la ciudad. También suponen que esta incrementará en la medida en que Nicolás Maduro siga en el poder en Venezuela, expresando una posición política en contra de este presidente.

“Por ello, Bogotá no puede quedarse sola en este desafío. Aunque se han destinado importantes recursos para atender a esta comunidad y se ha fijado una partida de 13.000 millones de pesos en el presupuesto de este año, ello no es suficiente. Las oportunidades laborales, una de las demandas mayores de esta población, son escasas, y se acrecienta la vulnerabilidad, en especial de mujeres y niños.

La posición del medio se expresa en la Estrategia Discursiva de Puesta en Perspectiva al señalar que “Bogotá no se puede quedar sola en este momento”, haciendo alusión a la necesidad de recursos y apoyo por parte de otros entes nacionales e internacionales. Para apoyar esta visión, en el editorial el enunciador usa una Estrategia Discursiva de Argumentación basada en el topos de responsabilidad, pero que también está ligada al topos de carga o lastrado, al señalar que se busca brindar soluciones para los problemas que trae la migración a través de un incremento en los presupuestos, pero que no son suficientes. Por último se usa una Estrategia Discursiva de Argumentación basada en el topos de justicia para recalcar la necesidad de igualdad de derechos en términos laborales y sociales para los

migrantes. Esto último se relaciona con la visión humanitaria que mostrada el medio y en este caso tiene como fin buscar mayores recursos para la ciudad con el fin de intentar controlar la “crisis” que representa el tema de la migración venezolana para las status quo.

Por último el enunciador realiza una recomendación a las diferentes instituciones sobre la necesidad de más recursos para la ciudad por parte del Estado y los organismos internacionales, con el fin de “aliviar la carga” de la ciudad y resaltando la solidaridad del entonces gobierno de Peñalosa, pero estableciendo un límite en los aportes de esta al “problema”:

“La comunidad internacional, las agencias de ayuda humanitaria y el Gobierno Nacional deben coadyuvar a aliviar la carga que se cierne sobre la ciudad, que ha demostrado con creces estar dispuesta a aportar hasta donde le sea posible, pero necesita saber que no está huérfana en semejante empeño.”

Por esta razón, en el editorial se puede identificar una posición ideológica a favor de la administración bogotana, la cual ha hecho una gestión migratoria que ha presentado limitaciones y problemas. Por último, la caracterización que se realiza de la migración, tiene que ver con una construcción discursiva que sigue mirando a la migración como una carga y un problema complejo que necesita de mayor presupuesto. Estos elementos denotan un vaivén entre las administraciones nacionales y locales a la hora de asignar presupuestos para este tema, expresando una desorganización del Estado colombiano, el cual evade responsabilidades con los migrantes, quienes terminan viéndose afectados en su cotidianidad, sometiéndose a diferentes tipos de marginalización, como si fueran ciudadanos de segunda categoría.

La Migración No Cede

Este editorial fue publicado el día 16 de junio de 2019, cinco meses después del anterior editorial publicado por El Tiempo. El tema que convoca la escritura de este texto son las restricciones a los migrantes por parte de los Estados, los cuales manejan una serie de políticas migratorias que consisten en la apertura y el cierre de fronteras. El diario señala que por la importancia de estos hechos, se hace necesario que el gobierno colombiano establezca canales de comunicación diplomática con todos los estados vecinos para actuar de forma coordinada y solidaria. Es claro que el editorial se dirige hacia los Estados sudamericanos pero principalmente al Estado colombiano, quien, según el enunciador, es el país que tendrá más problemas con estas políticas adoptadas por los países vecinos. En este editorial nuevamente se construye la imagen de la migración venezolana a partir de la relación política de rechazo que tienen la mayoría de países con Venezuela, y desde una mirada alarmista que considera a la migración como un problema que requiere un estado de excepción permanente por parte de las autoridades.

En primer lugar, el titular "*La migración no cede*" usa una Estrategia Discursiva de Predicación que tiene como fin asignar un estereotipo negativo a esta, en el sentido de que se dice que "no cede", como si fuera algo contra lo cual se debe luchar. La idea de no ceder da a entender que la migración se convierte en un problema que debemos controlar a pesar de todos los esfuerzos que han realizado las instituciones colombianas encargadas del tema migratorio, lo cual implica una amenaza latente si no se hace algo, creando un clima de pánico y rechazo a esta población. Esta parte del titular también expresa la opinión del enunciador en el sentido de que para ellos los esfuerzos que ha hecho el gobierno no son suficientes y generan problemas, culpando implícitamente a la migración de estos.

“Ante éxodo de venezolanos preocupa que se vuelva tendencia establecer nuevos requisitos migratorios”.

La entradilla de el editorial usa una Estrategia Discursiva de Referencia a la migración cuando expresa la frase “éxodo de venezolanos”. Como en el análisis de editoriales anteriores, en este caso, se busca retratar un escenario negativo de alarma humanitaria, con el fin de representar a los migrantes como personas que de forma inesperada atentan o amenazan con una supuesta tranquilidad brindada por el Estado colombiano. Esta frase configura una imagen particular del migrante como un extraño que amenaza este status quo, al igual que en los demás editoriales escritos por el periódico El Tiempo. La siguiente parte de la entradilla usa una Estrategia Discursiva de Puesta en Perspectiva, que lo que busca es expresar la actitud que el enunciador asume frente a las políticas migratorias de otros países vecinos. Esta actitud de preocupación puede entenderse como un juicio negativo frente a la tendencia a “establecer nuevos requisitos migratorios”, por lo cual se puede entender como una valoración negativa frente a la posición adoptada por los demás gobiernos.

“Dos hechos ocurridos en los últimos días volvieron a ubicar la migración venezolana en el centro de la agenda informativa. El primero fue la decisión de Nicolás Maduro de ordenar la reapertura, a partir del pasado 8 de junio, de los dos pasos fronterizos en el estado venezolano del Táchira, colindante con el departamento de Norte de Santander. El segundo tuvo que ver con la determinación del Gobierno peruano de establecer una “visa humanitaria” como requisito para el ingreso al país de los ciudadanos de aquella nación. Requisito similar a la visa de responsabilidad democrática que les exige Chile.”

En el primer párrafo se realiza la explicación de dos hechos que motivaron a escribir este editorial, los cuales tienen que ver con la gestión de fronteras por parte de dos Estados sudamericanos. Por un lado la apertura de la frontera colombo-venezolana por dos pasos fronterizos decretados por Nicolás Maduro, además de la decisión del gobierno peruano de exigir una visa humanitaria como requisito para que los ciudadanos venezolanos ingresen a ese país. Estos hechos son particularmente relevantes debido a que el enunciador entiende que este tipo de medidas se consideran nocivas para Colombia, ya que será el Estado colombiano el que tendrá que lidiar con la mayoría de la población migrante, generando nuevamente una mirada negativa de la migración.

En el siguiente párrafo se vuelve a enunciar explícitamente a la migración como un problema:

“Ambos sucesos tienen en común que aumentan la complejidad de este problema para Colombia. De entrada puede decirse que permitir el tránsito por los pasos disminuye el penoso recorrido de personas por las diferentes trochas y es una mala noticia para las bandas criminales que venían lucrándose por esta vía”.

Además se usa una Estrategia Discursiva de Argumentación basada en el topos de ventaja, el cual consiste en buscar el beneficio de la comunidad a partir de ciertas medidas, en este caso, la de abrir los pasos fronterizos con el fin de evitar un “penoso” recorrido de las personas en las trochas y evitar la clandestinidad de la que se alimentan grupos ilegales; sin embargo, posteriormente se usa una Estrategia Discursiva de Argumentación desde el topos de desventaja, ya que se argumenta que la medida generó congestión y por ende de igual forma se recurrió a los pasos ilegales. Al expresar en su razonamiento dos Estrategias Discursivas desde los topos de ventaja y desventaja, el enunciador busca contrastar elementos

positivos y negativos de la medida adoptada por el gobierno de Venezuela y sugiere la posición particular que debe adoptar el gobierno colombiano frente a esto, teniendo en cuenta que la migración es la que recibirá mayor impacto de las medidas. En este sentido, cuando se usa una Estrategia Discursiva de Predicación al considerar la migración por las trochas como un “penoso” recorrido, se entiende que se debe hacer algo para que la gestión migratoria sea la correcta, por eso, al ver que el gobierno venezolano permitió el tránsito por los pasos fronterizos, se trata de legitimar las restricciones a la migración venezolana en Colombia con el fin de evitar la ilegalidad en sus diferentes ámbitos.

“Pero es una realidad que la congestión vista en los primeros días fue tal que miles prefirieron para para pasar de un país a otro a través de uno de estos caminos. También se espera que la medida tenga un impacto positivo en la economía de Cúcuta, gracias a quienes cruzan la frontera para abastecerse y después regresar”.

Llama la atención el hecho de que se hable de un beneficio para la ciudad de Cúcuta al hacer referencia a las personas que constantemente cruzan la frontera en ambas direcciones, ya que es una caracterización de la migración que no se había tenido en cuenta en los anteriores editoriales. Esta se constituye como una Estrategia Discursiva de Argumentación basada en el topos de economía cuando se expresa que la ciudad de Cúcuta se beneficiará del comercio generado por la migración pendular, es decir, las personas que cruzan diariamente la frontera entre ambos países.

“Pero es verdad, así mismo, que esta novedad debe facilitar –sobre todo si Nicolás Maduro ordena el retiro de los contenedores que hoy siguen en el lugar- el tránsito por los puntos fronterizos, con el respectivo impacto que ello tendría en las cifras de quienes llegan de la patria de Bolívar. Según los datos más recientes de la ONU, 4

millones de venezolanos han emigrado. El 12 por ciento del total de la población. De ellos, 1'300.000 se han quedado en nuestro territorio.”

Luego de realizar la caracterización de la migración como un problema y de resaltar los problemas de los decretos del gobierno venezolano, el editorial realiza una Estrategia Discursiva de Argumentación basándose en el topos de carga o lastrado cuando expresa que las medidas adoptadas por Nicolás Maduro generarán un impacto en las cifras de personas que llegan al país, lo que indica que este tipo de políticas son una carga y por ende se debe actuar con el fin de minimizar su impacto. Además, se usa una Estrategia Discursiva de Predicación cuando se usa el calificativo de “la patria de Bolívar” con el fin de señalar el lugar de origen de los migrantes, lo que indica una carga política teniendo en cuenta la orientación ideológica del gobierno de Venezuela. Posteriormente se usa una Estrategia Discursiva de Argumentación basada en el topos de números debido a que se quiere representar el impacto de las políticas mencionadas anteriormente a partir de las cifras sobre el número de migrantes venezolanos en Colombia que brindan instituciones como la ONU.

“Es fundamental que el Gobierno colombiano busque que todos los Estados de la región actúen de manera coordinada y solidaria”.

En la recomendación que el medio realiza en letras mas grandes se usa una Estrategia Discursiva de Puesta en Perspectiva con el fin de expresar la posición del medio. En este caso, se le hace un llamado al gobierno colombiano con el fin de que actúe de forma coordinada y solidaria con los demás gobiernos de la región. Sin embargo no se hace una referencia explícita para que se trabaje coordinadamente con el gobierno venezolano, lo que

indica una posición favorable frente al llamado “cerco diplomático” como política que busca presionar a Nicolás Maduro para que deje el poder.

En el siguiente párrafo se hace una descripción del panorama general de la migración como un fenómeno producido por el régimen de Maduro, al afirmar que esta continuará si este presidente sigue en el poder:

“Sea por las trochas o por los pasos autorizados, todo indica que el flujo migratorio continuará, pues no se ha producido en Venezuela ningún hecho que le permita a la gente alimentar la esperanza de una transformación, en el corto o mediano plazo, con impacto positivo en su calidad de vida. Hasta la fecha, una cantidad significativa de personas que abandonan el país de la revolución bolivariana y pisan suelo colombiano lo hacen con destino final en otra nación de la región. Por tal motivo preocupa que se convierta en tendencia en todo el continente establecer nuevos requisitos migratorios. Guardadas proporciones, Colombia está en riesgo de correr una suerte similar a la de México a raíz de los compromisos que adquirió luego de la presión ejercida por Donald Trump. Esto es, convertirse en “tercer país seguro” para quienes pasan por su territorio con el objetivo de llegar a Estados Unidos.”

Esta posición crítica frente al gobierno venezolano, que liga a la migración con la geopolítica, se hace evidente cuando se usa una Estrategia Discursiva de Predicación para señalar el lugar de origen de la migración, al afirmar que se da por que la gente “abandona el país de la revolución bolivariana”, para referirse a su lugar de origen. En este caso ya no se usa la frase “La patria de Bolívar”, la cual es mucho más sutil para evidenciar la orientación política del gobierno venezolano, sino que se afirma que las personas “abandonan el país de la revolución bolivariana”, siendo aún más explícitos en su crítica frente a esta orientación

política. También se afirma que muchos de los migrantes van de paso por Colombia, ya que muchos de ellos tienen como destino otro país, lo cual contradice el hecho de que la mayoría se quedará en Colombia; además que asume que los migrantes ya tienen un destino escogido, ignorando que la decisión de migrar no se planifica con muchos detalles, y más aún si hay conflictos geopolíticos y crisis económicas de por medio. Por esta razón, El Tiempo reafirma su preocupación sobre el tema de los requisitos migratorios de los demás países, al tiempo que usa una Estrategia Discursiva de Argumentación basada en el topos de peligro o amenaza ya que se insinúa que Colombia podría tener “una suerte similar a la de México”, resaltando lo negativo que significa ser un país de paso para una gran cantidad de personas que se dirige a otros países. Esta comparación tiene como fin brindar argumentos al gobierno colombiano con el fin de que realice un diálogo para generar políticas migratorias colectivas con los demás países.

Finalmente, el medio realiza una recomendación general para que el Estado Colombiano genere canales diplomáticos con los demás países vecinos para gestionar la migración de forma óptima; sin embargo también se hace hincapié en la necesidad de seguir con el cerco diplomático a Nicolás Maduro para que “la democracia regrese a su país”:

“Ante este panorama, es fundamental que el Gobierno colombiano haga todo lo que esté a su alcance, por las vías diplomáticas, para lograr que todos los Estados del continente actúen de manera coordinada y solidaria. Un desafío tan colosal que exige un trabajo constante y armónico de las naciones involucradas. Esto sin descuidar el otro frente, el del cerco diplomático que pretende crear las condiciones para que Nicolás Maduro abandone el poder y la democracia regrese a su país”.

Esta recomendación refleja un claro apoyo al presidente Iván Duque, puesto que fue él uno de los principales líderes que propuso el llamado “cerco diplomático” con el fin de presionar a la salida del actual gobierno de Venezuela. La defensa de la democracia se constituye como uno de los valores que más se defienden en el periodismo occidental y moderno y particularmente en el hilo discursivo construido por El Tiempo a lo largo de sus editoriales. Teniendo en cuenta que Venezuela no se considera como un país democrático por gobiernos afines a Estados Unidos, potencia occidental, se hace necesaria una crítica a las dictaduras. Sin embargo, en este caso se olvida que son las personas las que sufren las presiones económicas y geopolíticas que los demás países imponen, en este caso, a Venezuela. Vale la pena preguntarse si el tema de la migración se debe desligar de intereses ideológicos y geopolíticos, y reflexionar si sería mejor para el periodismo resaltar el hecho de que la movilidad humana es un derecho que se ejerce por necesidad y por la contingencia propia de los tiempos modernos, en donde es el modelo capitalista el que produce las desigualdades sociales globales. La migración ha moldeado civilizaciones y sociedades a lo largo de la historia a través de intercambios sociales y culturales.

Una Política Migratoria

Este texto fue escrito el día 29 de julio de 2019, época electoral en donde por entonces los ciudadanos colombianos se preparaban para las elecciones locales y regionales. En este caso, el tema principal es el proyecto de ley presentado por el entonces canciller Carlos Holmes Trujillo, el cual consistió en diseñar una política migratoria que actualizará el Sistema Nacional de Migraciones. El enunciador toma una posición específica con respecto a esta iniciativa del gobierno, ya que se debatirá en el congreso y se hace necesaria una

discusión al respecto que permita que esta se desarrolle con el fin de cumplir la agenda política con respecto a la migración.

En primer lugar, el titular *"Una política migratoria"* expresa la necesidad de generar una hoja de ruta clara en la forma como se ha gestionado el tema de la migración en Colombia. Además, en la entradilla del editorial se emplea una Estrategia Discursiva de Puesta en Perspectiva cuando se expresa que: *"el proyecto presentado por la cancillería es un paso en la dirección correcta"*. En esta actitud a favor del proyecto, el enunciador recalca la necesidad de una política migratoria que se ajuste a la coyuntura actual, en este caso, la migración venezolana. Esto demuestra la importancia que tiene la migración venezolana sobre otras en el cubrimiento periodístico.

En el primer párrafo se realiza la descripción de los detalles alrededor de la propuesta presentada por el gobierno de Iván Duque, en cabeza del canciller Carlos Holmes Trujillo, en donde se resalta la urgencia de una política migratoria que permita establecer un marco político y jurídico sobre el actuar del Estado en temas migratorios:

"Los retos que trae la llegada masiva de ciudadanos venezolanos al país obligan a realizar ajustes, pero también transformaciones de fondo. Esfuerzo que debe comenzar por las políticas estatales al respecto. Esto es, la normativa vigente y el diseño institucional. Un proyecto de ley que el propio canciller Carlos Holmes Trujillo radicó ante el Congreso la semana pasada busca trazar la hoja de ruta que permita adelantar esta tarea, sin lugar a dudas inaplazable."

El periódico El Tiempo resalta la necesidad de transformaciones de fondo que implica una llegada masiva de ciudadanos venezolanos. Este elemento de masividad ha sido utilizado

por el medio en otros editoriales para representar a la migración venezolana, de tal forma que se genera una valoración actitudinal desde un punto de vista apreciativo negativo. Además emplea una Estrategia Discursiva de Referencia cuando habla de ciudadanos venezolanos, lo cual implica que son sujetos de derechos y deberes. Este interés en describir a la migración venezolana de esta manera busca generar un status político, ya que reconocer esta población desde su nacionalidad implica un abandono por parte del gobierno venezolano en cabeza de Nicolás Maduro. Posteriormente se usa una Estrategia Discursiva de Puesta en Perspectiva con el fin de expresar el punto de vista del periódico El Tiempo, el cual busca una construcción colectiva de una nueva política migratoria que incluya elementos de la coyuntura actual.

El editorial continúa con la calificación de esta iniciativa del gobierno nacional como meritoria, lo cual implica una actitud positiva del medio con respecto a la forma en que se ha manejado el tema migratorio:

“La iniciativa es meritoria en la medida en que da cuenta de conceptos –apátrida, migrantes pendulares, derecho a la unidad familiar– y problemas específicos –trata de personas– que han surgido o se han agudizado de la mano con la crisis venezolana y la forma como esta ha llevado a millones de personas a abandonar el país. Por lo menos 1’300.000 de ellas están ya en territorio colombiano. Es un fenómeno, no sobra recordarlo, con muy pocos precedentes conocidos en la historia reciente.”

En primer lugar el editorial emplea una Estrategia Discursiva de tipo argumentativo basada en el topos de realidad, ya que se busca describir el complejo panorama de la migración venezolana, lo cual legitima la iniciativa del gobierno en busca de proponer un marco que incluya estos nuevos elementos contextuales. Es por esta razón que se resalta la

inclusión de conceptos tales como apátrida, migrantes pendulares o derecho a la unidad familiar; sin embargo, también se hace referencia a elementos negativos como la trata de personas, la cual se relaciona con la crisis venezolana provocada por la ineficacia del Estado venezolano. En segundo lugar también se usa una Estrategia Discursiva argumentativa basada en el topos de números, ya que se hace referencia a la cantidad de personas que abandonan el territorio venezolano para llegar a Colombia, lo cual exagera el hecho de la presencia de venezolanos en el país. Este tipo de representación de la migración venezolana tiene un interés político que busca resaltar la falta de organización del Estado venezolano y por ende la gran cantidad de personas que el gobierno colombiano debe atender por esta razón. También se puede ver cómo se usan Estrategias Discursivas de Referencia tales como: "millones de personas" o "1.000.300 de ellas", lo cual genera una representación particular de esta migración en función de intereses políticos del gobierno, que a su vez son compartidos por El Tiempo al estar de acuerdo con el "cerco diplomático" a Nicolás Maduro. También se señala que la migración venezolana es un "fenómeno que no tiene precedentes conocidos en la historia reciente" lo cual desconoce otro tipo de migraciones que se han dado en territorio colombiano no solamente desde otros países sino la migración interna por cuenta del desplazamiento forzado durante el conflicto armado colombiano. Para el medio, reconocer la importancia de la migración venezolana implica a su vez señalar las falencias del gobierno venezolano, quien al final es el culpable de este hecho negativo. Cabe recordar que a lo largo de los editoriales analizados, el diario El Tiempo a generado una imagen de la migración como un hecho que genera problemas para el Estado colombiano en el sentido de que se interrumpe la vida cotidiana y por ende se generan estados de alarma permanente que se ven reflejados principalmente en la zona de frontera.

En el siguiente párrafo se hace nuevamente uso de una Estrategia Discursiva de Puesta en Perspectiva que resalta la necesidad de una ley general que rija toda la política migratoria del país:

“No cabe duda de la necesidad de una ley marco como la propuesta en el proyecto de marras. Actualiza el Sistema Nacional de Migraciones y con él, numerosos procedimientos y trámites. Todo con el fin de sintonizar la normativa con la nueva realidad en este terreno, una muy diferente de la que se vivía en 2011, cuando se aprobó la Ley 1465, antecedente inmediato en la materia. Hay que valorar también que esta sigue en la línea de acoger a quienes llegan al país con el fin último de que aporten “a la cultura, economía, ciencia y diversas facetas del desarrollo de las naciones”.

En este sentido se usa nuevamente una Estrategia Discursiva de tipo argumentativo basada en el topos de realidad, debido a que se expresa que esta normativa busca incluir elementos de la realidad actual en la política migratoria, a diferencia del año 2011, el principal antecedente de una política migratoria en el país. Cabe resaltar que debido a la migración venezolana, se busca agregar este tipo de elementos a las políticas migratorias del país, desconociendo que antes del 2011 también hubo otro tipo de migraciones en Colombia como el desplazamiento interno o el constante flujo migratorio que se da a través de la zona del Darién, lugar de frontera con Panamá, ya que muchos migrantes usan a Colombia como paso para buscar migrar hacia el norte. Evidentemente este interés mediático por centrarse en el caso venezolano olvida que existen otros escenarios de migración que también merecen un cubrimiento periodístico adecuado, siendo claro el interés político del medio por mostrar lo que el gobierno nacional de Colombia y sus aliados geopolíticos piensan acerca del gobierno

de Maduro. En segundo lugar se usa una estrategia discursiva de tipo argumentativo basado en el tipo de ventaja o utilidad ya que se expresa claramente que se debe "acoger a quienes llegan al país con el fin último de que aporten", estableciendo una mirada utilitaria *pro bono público* o por el bien público. Se señalan los principales ámbitos en donde se debe generar el aporte de la migración: "la cultura, la economía, la ciencia y diversas facetas del desarrollo de las naciones", lo que indica que siguiendo las políticas adecuadas, los Estados - Nación que reciben la migración deben velar por el interés público de sus ciudadanos.

En el apartado con letra capital, el editorial expresa su opinión en donde rechaza la posibilidad de que esta discusión sea utilizada con fines electorales:

"La discusión de esta necesaria hoja de ruta no puede terminar contaminada por las pasiones y las tensiones propias de esta época electoral"

Para expresar esta opinión, el medio usa una Estrategia Discursiva de Puesta en Perspectiva, ya que expresa una afirmación ideológica que expresa un rechazo a sacar réditos políticos de una discusión a todas luces necesaria. En este sentido el medio expresa abiertamente una posición de rechazo a lo que últimamente se conoce como populismo en el ámbito de la política. Cabe resaltar que desde varios medios se resalta que el chavismo era un gobierno profundamente populista, lo cual moldea una imagen de este como profundamente demagogo. Por otro lado, el medio realiza una recomendación acerca de la importancia de tener en cuenta la opinión de las autoridades regionales que se encuentran en las zonas de frontera:

“Es importante que en la discusión de esta iniciativa no se pasen por alto asuntos llamados a enriquecerla y, fundamental, tomar muy en cuenta la lectura que del asunto tienen las autoridades locales de las zonas de frontera.”

Este elemento no es gratuito si se tiene en cuenta que el gobierno colombiano, adhiriéndose a la concepción moderna de los Estados - Nación, privilegia el hecho de que se gestionen las fronteras, privilegiando el tema de la seguridad nacional. Este elemento de “securitización” se hace presente en las discusiones sobre migración, generando una relación negativa entre migración y seguridad que se ve representada sobre todo en otros formatos periodísticos como las noticias.

En el penúltimo párrafo, se hace mención de otros proyectos del ley presentados que seguramente se unirán al de la cancillería:

“Otros proyectos en el mismo sentido contemplan dichas cuestiones, por lo que es factible que tarde o temprano se unifiquen los textos. Está, en primer lugar, facilitar tanto como sea posible el acceso de los migrantes al mercado laboral de una manera razonable, eficaz y digna, lo que, entre otras ventajas, permitiría reconocer los estudios realizados en el país de origen. De nuevo surge el desafío del acceso a los servicios sociales del Estado, en particular a la salud y la educación. En este último, la ley debe procurar que la inserción de quienes llegan sea armónica y con menos traumatismos, tanto en lo académico –nivelación– como en la convivencia en las aulas: evitar el matoneo. En el marco del debate que ya está en curso se ha hablado incluso de la necesidad de que el reparto de los recursos del sistema general de

participaciones en estos dos terrenos reconozca a los migrantes que han llegado del otro lado de la frontera.”

Se usan Estrategias Discursivas de tipo argumentativo basada en diferentes topoi tales como la utilidad, la justicia, el humanitarismo y la responsabilidad. Por un lado se usa el topos de utilidad cuando se afirma la necesidad de integrar a los migrantes al mercado laboral, mientras que las demás categorías se ven reflejadas al mismo tiempo cuando se expresa el desafío que implica brindar acceso a servicios de salud y educación, además de evitar discriminación, en el caso de los niños: matoneo en las escuelas. Por esta razón se legitima el hecho de que se repartan recursos nacionales de los presupuestos de salud y educación para la atención a los migrantes. Estos elementos van a favor de una visión solidaria con la migración, la cual se sigue representando como una víctima del Estado venezolano.

“Dicho lo anterior, cabe recomendar que la discusión no termine contaminada por las pasiones y las tensiones propias de esta época electoral, lo cual sería gravísimo. Debe preservarse el esfuerzo de este gobierno y el anterior por mantener el asunto lejos de los vientos populistas y, peor, xenófobos. No se puede bajar la guardia frente al acecho de quienes saben que la exacerbación de estos sentimientos es un atajo para cosechar apoyos.”

Finalmente el medio propone una discusión responsable que evite exacerbación de sentimientos tanto populistas como xenófobos, que pueden darse con el fin de obtener votos. El hecho de que el medio pida una discusión libre de estos sesgos ideológicos se da a partir de una visión de periodismo que se enuncia como defensor de la modernidad y de centro político, que critica a los polos radicales del espectro, lo cual puede minar la discusión. En

este sentido, la migración se sigue observando como un desafío que plantea grandes cambios en el status quo colombiano, en este editorial, específicamente se muestra que la migración genera discusiones políticas que se hacen necesarias para tratar de controlarla y evitar que esta afecte la cotidianidad de Colombia.

Una Decisión Acertada

El editorial fue publicado el día 7 de agosto de 2019, exactamente un año después de la posesión de Iván Duque. El tema principal del texto es la resolución firmada por el gobierno de Duque la cual permitirá a los ciudadanos venezolanos menores de edad que llegan a Colombia acceder a la nacionalidad colombiana, y por ende a servicios básicos que provee el Estado. Este hecho es calificado como positivo, en medio de una interpretación de la migración desde una perspectiva alarmista y de crisis, la cual se ha venido construyendo a lo largo de anteriores editoriales. El editorial se dirige a la opinión pública en general, enviando un mensaje de apoyo a estas políticas del gobierno. Implícitamente envía un mensaje a los demás gobiernos criticando ciertas posturas xenófobas que se expresan en mayores restricciones para los migrantes, las cuales limitan sus derechos.

Desde el titular "*Una decisión acertada*" se expresa claramente la posición del medio cuando califica de acertada la decisión del gobierno. En la entradilla: "*Conceder la nacionalidad a miles de menores venezolanos es un destello de luz en medio de oscuridad.*", se usa una Estrategia Discursiva de Puesta en Perspectiva a partir de una descripción metafórica de este hecho, cuando califica que este es "un destello de luz en medio de oscuridad". Esta oscuridad que plantea esta comparación hace referencia a la construcción discursiva del contexto migratorio de una forma esencialmente negativa, como hemos podido ver en editoriales anteriores. Esta negatividad presente a la hora de hablar de la migración

venezolana se caracteriza por un constante estado de alarma y excepción, puesto que este se representa como una “amenaza” a la cotidianidad del país y por ende al “statu quo” que implica un desacomodamiento de las instituciones de poder. Además de esto, al expresar “miles de menores venezolanos”, se busca resaltar la cantidad de niños que se beneficiarán con el decreto firmado por Duque, lo cual vendría siendo “la luz” que el editorial plantea en su comparación metafórica. En este sentido, se resalta la política gubernamental y el enunciador toma posición a favor de esta gestión, tal como lo ha hecho en anteriores editoriales.

En el primer párrafo el editorial realiza una entrada que se encarga de explicar el contexto general de la migración, además de una explicación de la medida del gobierno, y sus implicaciones:

“En medio de todo lo trágica y dolorosa que resulta la migración masiva de ciudadanos venezolanos, de cuando en cuando se registran hechos positivos que son como un destello de luz en medio de la oscuridad.”

En primer lugar se usa una Estrategia Discursiva de Predicación que califica a la migración como “trágica y dolorosa”, generando una imagen particular de esta desde una mirada de crisis humanitaria, además se califica a la migración de ciudadanos venezolanos como “masiva”, dándole alarmismo a la interpretación de este hecho.

“Es el caso de la resolución firmada el lunes pasado por el presidente Iván Duque, que les concede a más de 24.000 niños y niñas de esa nación, pero nacidos en el país, la nacionalidad colombiana. La medida contempla a quienes nazcan en los próximos dos años y a quienes lo hicieron a partir del 19 de agosto de 2015.”

Por otro lado, se contextualizan elementos tales como las fechas que contempla el gobierno para brindar la nacionalidad, en este caso, después del 19 de agosto de 2015; además de la condición de que sean niños nacidos en Colombia. El enunciador resalta la particularidad del decreto firmado por el gobierno, apelando al derecho humano universal de tener una nacionalidad, lo cual expresa un lugar de enunciación desde la modernidad, resaltando los valores occidentales que fundamentan los Estados - Nación. Para recalcar lo positivo de esta medida, se expresa la siguiente Estrategia Discursiva de Referencia, en este caso a través de las cifras, usadas con el fin de destacar lo positivo de la medida: “24.000 niños y niñas de esa nación”.

Después el editorial comienza su razonamiento destacando que los menores ya contaban con acceso a salud y educación en Colombia, pero que no contaban con la nacionalidad:

“Aunque estos menores ya tenían acceso a salud y educación en nuestro territorio, esta decisión los libra de ser apátridas, riesgo al que estaban expuestos dada la enorme dificultad y los innumerables obstáculos que tendrían que enfrentar sus padres a la hora de tramitarles la nacionalidad venezolana, a la que tienen derecho. También les permitirá crecer en igualdad de condiciones con sus pares y contar con todos los servicios y garantías que la institucionalidad colombiana ofrece para que puedan dar forma a un proyecto de vida digno.”

Con respecto a este apartado, el hecho de que el Estado colombiano garantice el derecho humano a tener una nacionalidad, plantea una comparación implícita con el gobierno venezolano, puesto que estos niños también tienen derecho a la nacionalidad venezolana y lamentablemente no pueden acceder a ella por las condiciones actuales. Se enuncia un hecho

que legitima moralmente al gobierno colombiano frente a su homólogo venezolano, sugiriendo la idea de ser culpable en gran medida de los malos acontecimientos que ha tenido que sufrir su pueblo.

“Dicho de otra forma, de esta manera se impide que desde el primer segundo de vida se les viole el derecho fundamental a la nacionalidad. Recordemos que el artículo 15 de la Declaración Universal de Derechos Humanos lo establece e incluye también que nadie podrá privar arbitrariamente a un ser humano de tal derecho.”

En este caso se apela a unas Estrategias Discursivas de Argumentación basadas en los topoi de justicia y humanitarismo. Cuando se habla desde el tema de la justicia, se resalta que la medida tomada por el gobierno “les permitirá crecer en igualdad de condiciones” a los migrantes, lo que implica una exigencia de iguales derechos para todos, en este caso, sin importar su lugar de origen. Por otro lado, al argumentar desde el topos del humanitarismo, el editorial apela a la defensa de los derechos humanos cuando resalta que el decreto evita que se viole su derecho a tener una nacionalidad. Por esta razón, se interpreta que el enunciador busca una legitimación por parte de la opinión pública del decreto del gobierno, mostrando a todas luces que este es moderno, liberal y defensor de derechos humanos, en comparación con la dictadura venezolana. En este sentido, el locutor busca resaltar las políticas gubernamentales de migración, en donde prevalece una representación de esta como un reto que requiere un gran esfuerzo del gobierno que, a su vez, produce un estado de crisis y alarma permanente.

Finalmente, se realiza un reconocimiento al gobierno colombiano por expresar un rechazo con respecto a posturas xenófobas, estableciendo una comparación con otros países que sí han adoptado medidas de este tipo:

“No es el caso ahora de recabar en el reto que este fenómeno migratorio masivo, y sin precedentes en el continente, representa para el Estado colombiano. Sí corresponde, en cambio, reconocer y aplaudir el que el Gobierno haya perseverado en su acertada postura de acoger a quienes llegan en situación dramática del otro lado de la frontera. Lo que incluye el que una y otra vez haya dejado clara su condena y rechazo a posturas xenófobas. Las mismas que en otras latitudes seducen a líderes que causan mucha más vergüenza que orgullo.”

Evidentemente el periódico resalta la actitud del gobierno colombiano y condena una mirada discriminatoria de la migración venezolana, que se sigue mostrando como una población altamente vulnerable, lo que genera un estado de crisis debido a la forma como se representa discursivamente esta población. Esta descripción se refleja a través de Estrategias Discursivas de Predicación de la migración. En primer lugar cuando se expresa que esta es “masiva y sin precedentes en el continente”, generando un estado de alerta por crisis humanitaria y desconociendo otras migraciones de países centroamericanos e incluso la propia migración colombiana a Venezuela en el pasado; sin embargo, este elemento se reconoce en otros editoriales. Por otro lado, al expresar la frase “llegan en una situación dramática”, se sigue alimentando el imaginario colectivo tanto de pánico social como de vulnerabilidad en esta población. Si bien es cierto que los migrantes tienen situaciones de vida complejas, en el momento en el que los medios generan una representación de la migración desde el alarmismo y la crisis, se generan imaginarios negativos que pueden

desembocar en una mirada de rechazo a la migración por parte de la población colombiana, buscando culpables de elementos como la crisis en la salud o el desempleo.

Conclusión

Sin lugar a dudas, uno de los grandes retos del periodismo en el ámbito mundial es el de contar la migración. Su relación con los marcos ideológicos de las élites y las formas en que funciona la empresa periodística, generan unas condiciones de producción específicas de su discurso, que atraviesan la mirada que tienen los periodistas frente a hechos complejos como estos y generan unas representaciones de los migrantes, las cuales tienen una capacidad performativa, es decir, que afectan a estos sujetos representados tanto simbólicamente como en su realidad material. En este caso, el periodismo colombiano ha creado una imagen particularmente negativa de la migración, enfocada especialmente en la comunidad migrante venezolana, ya que en sus diferentes formatos periodísticos han interpretado esta realidad desde un sentido común basado en teorías economicistas y neoclásicas de finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, que han sido bastante debatidas, lo cual desemboca en representaciones de la migración venezolana como una amenaza al status quo colombiano.

El periódico El Tiempo, uno de los más tradicionales del país y que actualmente pertenece al multimillonario Luis Carlos Sarmiento Angulo, construye una línea editorial que

se alinea políticamente con el gobierno actual: la presidencia de Iván Duque y en su momento la administración distrital de la ciudad de Bogotá en cabeza de Enrique Peñalosa. En el formato periodístico del editorial, es posible encontrar un discurso construido a partir de las relaciones de poder entre los diferentes organismos del Estado, los cuales son controlados por las élites, y los medios de comunicación, que también son dirigidos por personas que hacen parte de estas mismas élites y, por lo tanto, comparten un marco ideológico común. Los editoriales de El Tiempo expresan claramente estos elementos, ya que se pudo evidenciar una representación de los migrantes a partir del uso de estrategias discursivas con diferentes funciones a la hora de estructurar el texto, a la vez que se identifica una valoración actitudinal de la migración la cual permite inferir la posición ideológica del medio y por ende la representación discursiva que se hace de los migrantes venezolanos en estos editoriales, la cual se realiza desde un sentido común que se enuncia narrativamente liberal: occidental, moderno, democrático, defensor del libre mercado y por ende del orden social imperante. Durante el primer año del gobierno de Iván Duque, comprendido desde el 7 de agosto de 2018 hasta el 7 de agosto de 2019, el periódico mostró una posición favorable en la forma en que se gestionó el tema de la migración por parte del mandatario y las diferentes instituciones gubernamentales.

En general, se logró identificar el cuadro ideológico que plantea Teun van Dijk en textos sobre temas migratorios a partir de categorías tales como endogrupo y exogrupo, en donde por lo general el enunciador suele resaltar lo positivo del endogrupo (nosotros) y lo negativo del exogrupo (ellos). Estos elementos se identificaron a partir de la configuración de actores positivos: gobierno colombiano, alcaldía de Bogotá, Migración Colombia, organismos supranacionales (ONU, Banco Mundial), colombianos solidarios; y de actores negativos: gobierno venezolano, gobiernos que cierran fronteras y migrantes que actúan de

forma negativa. Las características de estos actores representados se pueden observar a partir de los cinco tipos de estrategias discursivas propuestos por Ruth Wodak, los cuales estuvieron presentes en cada uno de los editoriales, en diferente medida, lo que permitió identificar la valoración actitudinal del medio frente al tema de la migración venezolana. En este sentido, la estrategia discursiva que más se utilizó fue la de tipo argumentativo, además de la estrategia discursiva de puesta en perspectiva, mediante la cual el editorial expresaba su posición frente a un tema, mientras que la estrategia discursiva de intensificación fue utilizada menos veces.

En primer lugar, las estrategias discursivas de referencia, se utilizaron para construir discursivamente la identidad de los migrantes, en este caso se resaltan palabras tales como migrantes o inmigrantes, venezolanos o venezolanas, además de sus edades (menores, ancianos) y su género (mujeres, hombres) Esta estrategia también se usó para describir a la población migrante tanto desde su capacidad laboral como desde su vulnerabilidad. Por ejemplo frases como “auge migratorio” o “talento foráneo” resaltan las características aprovechables de la comunidad migrante venezolana; mientras que frases y palabras como: millones de personas, un grupo de 350 venezolanos, niños y niñas, éxodo, diáspora, familias migrantes, refugiados, etc, se usaron con el fin de construir la identidad del sujeto migrante desde la pasividad y la vulnerabilidad.

Las estrategias discursivas de predicación tuvieron como fin describir las acciones que realizan los migrantes venezolanos en medio del contexto construido discursivamente por El Tiempo. En su gran mayoría se encontró que este tipo de estrategia se empleó con el fin de resaltar las duras situaciones que enfrentan los migrantes, describiéndolas de una manera que puede sobrerrepresentar la tragedia que implica la migración desde un país no considerado como democrático por el enunciador y que de algún modo ayuda a crear el ambiente de

alarma y crisis humanitaria identificado en los editoriales. Palabras y frases tales como llegan en situación dramática, están en situación de vulnerabilidad, trágica y dolorosa, masivo y sin precedentes en el continente, en busca de refugio, sin dinero, acosados por el hambre, etc, terminan de configurar una imagen del sujeto migrante venezolano desde su vulnerabilidad y por ende su necesidad de control constante del Estado.

Las estrategias discursivas de argumentación se usaron con el fin de abordar temas específicos para apoyar o desaprobar algún elemento dentro del texto, principalmente sobre las acciones realizadas por los actores migrantes. En este caso, estos temas reciben el nombre de topoi o topoi, los cuales fueron utilizados de acuerdo a fines específicos. Cabe resaltar que los tres temas o tópicos que más se utilizaron a partir de este tipo de estrategia discursiva en estos editoriales fueron los siguientes: carga o lastrado, peligro o amenaza, humanitarismo y ventaja o utilidad, lo que indica que el medio, a través de sus editoriales, optó por argumentar a partir de necesidades específicas. En el caso del topos de carga o lastrado, se representa una imagen de la migración negativa puesto que se presupone que la población migrante trae problemas con ellos y por ende solucionarlos le llevará una carga muy grande a la comunidad receptora. El topos de peligro o amenaza se emplea con el fin de señalar las consecuencias negativas que tendría tomar determinada política migratoria, por lo que de antemano se razona que la migración venezolana implica una amenaza a la cotidianidad de Colombia y por ende se legitima la narrativa de la crisis y el alarmismo en el medio. Por último, tanto el topos de humanitarismo como el de ventaja y utilidad tuvieron una representación más positiva de la migración en el sentido de que se resaltan tanto los problemas como las posibles oportunidades que puede brindar esta migración. Tal es el caso de el apoyo a las ayudas humanitarias del gobierno con el fin de solucionar la condición de vulnerabilidad de las personas, a su vez que las consecuencias negativas que tendrían determinadas políticas de

acceso laboral para el bien de la población migrante como para la población local. Tanto las estrategias discursivas de puesta en perspectiva como las de intensificación fueron usadas en los editoriales, sin embargo, las segundas solo se usaron con el fin de aclarar la posición ideológica expresada por el medio en sus editoriales.

Teniendo en cuenta los usos específicos de estas estrategias discursivas, es claro que la valoración actitudinal que adopta el medio frente a la migración venezolana se interpreta desde las emociones y las evaluaciones del contexto, que pueden ser positivas o negativas, aunque, se resaltan más los juicios que se realizan en los editoriales acerca de la conducta humana. En este sentido, la representación que se hace de diferentes actores generan actitudes tales que van desde la aprobación de las políticas migratorias realizadas por las autoridades colombianas, hasta el rechazo explícito a la discriminación xenófoba, conducta que al medio le parece absurda por parte de otros gobiernos latinoamericanos; la necesidad de resaltar el carácter de crisis de la migración, con el fin de expresar su rechazo a las políticas del gobierno venezolano, a quien se considera como el causante de este “problema” por parte de El Tiempo. Específicamente con respecto a el comportamiento de la población migrante venezolana, el medio expresa un entendimiento de las duras situaciones que deben pasar; sin embargo, se tiende a relacionar las conductas de la población con la clandestinidad y por ende también a la ilegalidad, generando una percepción que tiende a criminalizar a los migrantes. En este sentido, en uno de los episodios de mayor conflicto, retratados por el editorial titulado “Así no se puede”, se observa con mayor intensidad el sentimiento de rechazo al comportamiento de la población migrante dentro de los albergues temporales que destinó la alcaldía de Bogotá para su atención, al endilgarle la culpa de la violencia y relacionándola con una narrativa desde la inseguridad.

Es por esto que la interpretación que realiza el diario El Tiempo sobre la migración venezolana reproduce estereotipos que se reflejan en discursos oficiales, ya que se comparte un marco ideológico que moldea un sentido común particular, influyendo en la interpretación de la migración por parte del medio. La orientación política que adopta El Tiempo juega un papel importante en la construcción discursiva de los migrantes en estos editoriales, puesto que su política de representación está mediada a partir de las conflictivas relaciones entre los Estados de Colombia y Venezuela, lo cual refuerza las representaciones discriminatorias que se hacen desde el discurso periodístico en otros formatos tales como las noticias, los telediarios, los programas de radio, etc.

El periodismo, más que un mero reproductor de contenido y de ideas hegemónicas desde las élites, debe ser un puente entre las personas de a pie, en este caso los migrantes, y las instituciones. Además, es necesario que los marcos de representación mediante los cuales se interpretan las migraciones sean mucho más complejos, en el sentido de que se tengan en cuenta más elementos de la realidad social que viven cotidianamente los migrantes. Es por esta razón que tanto la academia como el periodismo debe ir de la mano y abordar la realidad desde una mirada interseccional como transnacional, en el sentido de que se deben cuestionar las lógicas de los Estados- Nación y replantear otros marcos de representación posibles que sean más complejizados y que, teniendo en cuenta la capacidad performativa de los discursos, les reduzca las dificultades a los migrantes en su vida diaria.

Referencias Bibliográficas

ACNUR. (7 de junio de 2019). Refugiados y migrantes de Venezuela superan los cuatro millones: ACNUR y OIM.

<https://www.acnur.org/noticias/press/2019/6/5cfa5eb64/refugiados-y-migrantes-de-venezuela-superan-los-cuatro-millones-acnur-y.html>.

Arango, J. (2000). Enfoques conceptuales y teóricos para explicar la migración. *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 165(33-47).

https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000123859_spa

Canales, A. (2016). Debates contemporáneos sobre migración internacional: Una mirada desde América Latina. *Universidad de Guadalajara. Miguel Ángel Porrúa*.

Castells, M. (2013). *Comunicación y poder*. Siglo XXI Editores México.

De la Presa, J. R. (2007). *Alteridad: un recorrido filosófico*. Instituto Tecnológico de Estudios superiores de Occidente (ITESO).

Denzie, K., Lincoln, S., De Iraola, W. y De Hagen, M. (2011). *Las estrategias de investigación cualitativa: Manual de investigación cualitativa*. Gedisa.

Domenech, E. y Gil, S. (2016). La Sociología de las Migraciones: una breve historia. *Espacio Abierto*, 25 (4), 169-181. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12249087013>

Foucault, M. (1992). *El orden del discurso [1970]*. Tusquets Editores.

Gutiérrez, S. (2010). Discurso periodístico: una propuesta analítica. *Comunicación y sociedad*, (14), 169-198.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-252X2010000200007&lng=es&tlng=es

Habermas, J., y Jiménez Redondo, M. (1998). *Facticidad y validez: sobre el derecho y el Estado democrático de derecho en términos de teoría del discurso*. Trotta.

Hernández, J. (2016). La modernidad líquida. *Política y cultura*, (45), 279-282.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422016000100279&lng=es&tlng=es.

Kaplan, N. (2004). Nuevos desarrollos en el estudio de la evaluación en el lenguaje: la teoría de la valoración. *Boletín de lingüística*, (22), 52-78.
http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_bl/article/view/1468/1376

Martin, L. (21 de Octubre de 2015). Saskia Sassen: "Los nuevos flujos migratorios emanan de una pérdida masiva del hábitat". *El Diario*.
https://www.eldiario.es/canariasahora/sociedad/Saskia_Sassen-inmigracion-flujos-perdida-habitat_0_443756541.html

Massey, D., Arango, J., Hugo, G., Kouaouci, A., Pellegrino, A., y Taylor, J. E. (2008). Teorías de migración internacional: una revisión y aproximación. *Revista de*

Derecho Constitucional Europeo-ReDCE, 5(10), 435-478.

<http://www.ugr.es/~redce/REDCE10pdf/14DouglasMASSEY.pdf>

Micolta, A. (2005). Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales. *Trabajo Social*, 0 (7), 59-76.

<https://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/8476>

Monitoreo de la Propiedad de Medios en Colombia (2014) ¿De quién son los medios?.

Prensa. <http://www.monitoreodemedios.co/prensa/>

Observatorio de Venezuela y Fundación Konrad Adenauer. (2019). *Las migraciones en el contexto colombo venezolano*.

<https://www.kas.de/documents/287914/287963/Las+migraciones+en+el+contexto+colombo-venezolano.pdf/>

Pardo, N. (2013). *Cómo hacer análisis crítico del discurso. Una perspectiva latinoamericana*. Universidad Nacional de Colombia.

Pardo, N. (2013). Análisis crítico del discurso: conceptualización y desarrollo. *Cuadernos De Lingüística Hispánica*, (19), 41-62.

https://revistas.uptc.edu.co/index.php/linguistica_hispanica/article/view/447/447

Pech, C., Rizo, M., y Romeu, V. (2008). *Manual de comunicación intercultural. Una introducción a sus conceptos, teorías y aplicaciones*. UACM.

Pena de Oliveira, F. (2009). *Teoría del periodismo*. Alfaomega.

Reyna, S. G. (1997). *Géneros periodísticos: Periodismo de opinión y discurso* (Vol. 1). Editorial Trillas.

Sal Paz, J. y Maldonado, S. (2009). Estrategias discursivas: un abordaje terminológico.

Revista de Estudios Literarios.

<http://webs.ucm.es/info/especulo/numero43/abotermi.html>

Santos, B. (2002). Hacia una concepción multicultural de los derechos humanos. *El otro*

derecho, 8 (28), 59-83. <https://estudogeral.sib.uc.pt/handle/10316/44183>

Sampieri, H. (2014). *Metodología de la investigación*. 6ta edición. McGraw-Hill.

Interamericana Editores.

Van Dijk, T. A. (2007). *Racismo y discurso en América Latina*. Gedisa.

Van Dijk, T. A. (1997). *Racismo y análisis crítico de los medios*. Paidós.

Van Dijk, T. (2009). *Discurso y poder*. Gedisa.

Van Dijk, T. (2008). *El discurso como estructura y proceso, estudios sobre el discurso, tomo*

I, Una introducción multidisciplinar. Gedisa.

Vázquez, H. (2015). Multiculturalismo/pluriculturalismo-reflexiones críticas.

<https://core.ac.uk/download/pdf/61706358.pdf>

Villodre, M. (2012). Pluriculturalidad, multiculturalidad e interculturalidad, conocimientos

necesarios para la labor docente. *Hekademos: revista educativa digital*, 1 (11), 67-76.

Wodak, R. y Meyer, M. (2003). *Métodos de Análisis Crítico del Discurso*. Gedisa.

Lista de Tablas

Tabla 1. Lista de editoriales de El Tiempo sobre la migración venezolana.....	54
-------------------------------------------------------------------------------	----

Lista de Figuras

Figura 1. Fotografía tomada por José Jácome de la agencia EFE.....	70
--------------------------------------------------------------------	----

Lista de Anexos

Anexo A. Migración y oportunidades.....	57
Anexo B. Venezuela y sus migrantes.....	63
Anexo C. Un enorme e inédito desafío.....	71
Anexo D. Así no se puede.....	77
Anexo E. Un apoyo necesario.....	82
Anexo F. Bogotá y los venezolanos.....	87
Anexo G. La migración no cede.....	92
Anexo H. Una política migratoria	97
Anexo I. Una decisión acertada.....	103